

Trabajo Fin de Máster

**Para una sostenibilidad alternativa: Soberanía
Alimentaria, la sinergia del ecodesarrollo
rural en Aragón**

Beatriz Morales Martínez

Alicante, a 10 de enero 2018

Tutor: Moisés Hidalgo Moratal (Dpto. Análisis Económico Aplicado)

*Máster en Cooperación al Desarrollo. Especialidad en Sostenibilidad Ambiental.
Universidad de Alicante*



Universitat d'Alacant
Universidad de Alicante

RESUMEN

El poder y dominio que las corporaciones transnacionales alimentarias están intentando ejercer sobre los sistemas alimentarios y agrícolas tradicionales desplaza a los y las pequeñas productoras en su relación con la tierra y evidencia un lógica productivista cada vez más alejada de los procesos locales. Junto a este modelo agroindustrial conviven experiencias alternativas agroalimentarias. En este sentido, el objetivo principal de este trabajo es analizar las experiencias entorno a la propuesta de Soberanía Alimentaria que se están construyendo en la actualidad en Aragón como estrategias de ecodesarrollo rural frente al modelo agroalimentario industrial, profundizando en un estudio de caso.

La metodología para realizar el estudio se ha llevado a cabo a partir del análisis y revisión bibliográfica de fuentes secundarias y a partir del método cualitativo. Precisamente a través del estudio de caso y la entrevista semiestructurada. Para ello se trabajó el estudio de caso de Aineto, una experiencia de ecodesarrollo rural en Aragón desde prácticas agroalimentarias alternativas bajo el enfoque de la Soberanía Alimentaria. En el trabajo de campo se realizaron cinco entrevistas semiestructuradas.

Las conclusiones de la investigación muestran que en Aineto, las prácticas locales que favorecen la soberanía alimentaria revelan un enfoque de desarrollo que supera la visión económica y productiva, poniendo atención en el objetivo tanto de sostenibilidad con los ecosistemas como en el empoderamiento sociopolítico de las y los agricultores y consumidores, a la vez que proyectan escenarios transformadores sobre las estructuras agroalimentarias dominantes. No obstante, este tipo de iniciativas favorecedoras de la soberanía alimentaria encuentran obstáculos en las políticas públicas de desarrollo rural del territorio aragonés.

Palabras clave: Sistema agroalimentario industrial, Soberanía Alimentaria, ecodesarrollo rural, sostenibilidad, Aragón.

ABSTRACT

The power and control that food transnational corporations are trying to exercise over traditional agrofood system takes the place of small production companies, regarding soil, and shows a productive logic that is everytime moving away from local processes. Alternative agrofood experiencies co-exist with this agroindustrial model. Thus, the main aim of this work is to analyse experiencies around food sovereignty proposal that are taking place in Aragon, as rural ecodevelopment strategies against industrial agrofood model, deeping inside a study of the case.

The method to approach this study has been carried out through analysis and the review of secondary bliographical sources, facing a qualitative method through the study of case and semistructured interview. For that purpose, we worked on the study of case in Aineto, a rural ecodevelopment experience in Aragon, focusin agrofood pratices under food sovereignty. Inside this working-study five semistructured interviews were made.

The research reveals that in Aineto, local practices that allows food sovereignty show a way of development that surpasses an economic and productive view, paying attention both to sustained ecosystems and sociopolitical empowerment of farmers and customers, whilst at the same time, transforming scenarios over dominant agrofood structures are being planned. Nevertheless, this kind of initiatives that favours food sovereignty find some public policies blockade according to rural development in Aragonian territory.

Keywords: Industrial agrofood system, Food Sovereignty, rural ecodevelopment, sustainability, Aragón.

ÍNDICE

<i>CAPÍTULO 1. LOS PRIMEROS PASOS: INTRODUCCIÓN</i>	6
1.1.- Aproximación al desarrollo del modelo agroalimentario industrial	6
1.2.- El porqué del estudio: Justificación	8
1.3.- Objetivos	9
1.4.- Estructura del trabajo	11
<i>CAPÍTULO 2. EL SISTEMA AGROALIMENTARIO INDUSTRIAL: SUS LÍMITES CONGÉNITOS</i>	12
2.1.- Procesos y rasgos distintivos del modelo agroalimentario dominante	12
2.2.- Neoliberalismo y sistema agroalimentario: cómo se pierde en el Sur	20
2.3.- Marco agroalimentario aragonés: el modelo agroindustrial como motor dominante. Caracterización.	24
<i>CAPÍTULO 3. REACCIÓN AL MODELO DOMINANTE AGROALIMENTARIO: SOBERANÍA ALIMENTARIA COMO ENFOQUE ALTERNATIVO</i>	31
3.1.- Dando vida a la Soberanía Alimentaria: sus raíces	31
3.2.- Soberanía Alimentaria como propuesta política: aproximación al concepto	33
3.3.- Caracterización de una nueva realidad agroalimentaria: Soberanía Alimentaria	36
<i>CAPÍTULO 4. ENTRE DESARROLLO SOSTENIBLE O ECODESARROLLO, ¿DE QUÉ HABLAMOS?</i>	39
4.1.- La construcción del desarrollo sostenible	39
4.2.- Lo latente del concepto de desarrollo sostenible	41
4.2.1.- La conjunción entre el Informe Brundtland y el modelo agroindustrial	43
4.3.- El ecodesarrollo como alternativa	43
<i>CAPÍTULO 5. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN</i>	46
5.1.- Los métodos de la investigación	46
5.2.- El cómo lo hice: el trabajo de campo	47
5.3.- Entre limitaciones y aprendizajes metodológicos	49

CAPÍTULO 6. AINETO, LA PRAGMATIZACIÓN SOSTENIBLE DE LA VIDA: FAVORECIENDO LA SOBERANÍA ALIMENTARIA EN ARAGÓN. ESTUDIO DE CASO _____ **50**

6.1.- Aproximación a la comunidad sostenible de Aineto	50
6.1.1.- El papel de la Asociación Artiborain	53
6.2.- La construcción de ecodesarrollo rural en Aineto desde prácticas locales de soberanía alimentaria	54
<i>DIMENSIÓN ECOSOCIAL-MATERIAL</i>	55
En manos de quién la producción de alimentos	55
El acceso a la tierra	58
Un consumo responsable socioambientalmente	60
De vuelta a lo local: los circuitos cortos de comercialización	63
<i>DIMENSIÓN ECOLÓGICA</i>	65
Técnicas sustentables para una agricultura viva	65
El valor de saber utilizar lo que ofrece la tierra: el <i>bricoleur</i> agrícola	66
El germen de la vida: las semillas de aquí	67
¿Por qué no transgénicos ni en Aineto ni en Aragón?	68
<i>DIMENSIÓN ECOPOLÍTICA</i>	70
Políticas de desarrollo rural en Aragón, ¿qué favorecen?	70
¿Cómo rediseñar las políticas de desarrollo rural en Aragón?	72
El papel de la Administración aragonesa y el ecodesarrollo de Aineto	73
Potencialidades y obstáculos que (des)posibilitan la soberanía alimentaria en Aineto	74

CAPÍTULO 7. CONCLUSIONES Y LÍNEAS FUTURAS _____ **77**

BIBLIOGRAFÍA _____ **81**

ANEXO I. Guión de la entrevista semiestructurada _____ **91**

ANEXO II. Resumen de las entrevistas _____ **93**

ÍNDICE DE FIGURAS Y MAPAS

Figura 1. Esquema sistema agroalimentario industrial	19
Figura 2. Esquema sistema agroalimentario aragonés	30
Figura 3. Mapa de Aragón y Alto Gallego	51
Figura 4. Área de localización de Aineto	51

CAPÍTULO 1

LOS PRIMEROS PASOS: INTRODUCCIÓN

1.1.- Aproximación al desarrollo del modelo agroalimentario industrial

En las últimas décadas el sistema agroalimentario ha sufrido numerosas transformaciones que han repercutido, principalmente, en las cuestiones relacionadas con la circulación y distribución de los productos agroalimentarios. Sin embargo, el punto en el que hoy se encuentra el sistema agroalimentario dominante no se puede entender sin hacer mención al paradigma productivista que ha supeditado desde los años cincuenta las directrices agrícolas tradicionales a la lógica de la producción industrial (Morales Pérez, 2001; Di Masso, 2012). Una lógica que se conduce por la maximización de la producción y la acumulación de capital, desproveyendo a la naturaleza, de todo límite. A partir de aquí, el sector agrario dio un giro hacia su modernización, anclándose, sobre los conceptos de intensificación, concentración y especialización (Morales Pérez, 2001: 83).

El proceso de industrialización de la agricultura y la alimentación, del mismo modo que su mercantilización e internacionalización, fue implementado por lo que se conoce como Revolución Verde; proceso que fue desplegado tanto por EEUU como por Europa después de la Segunda Guerra Mundial y “consistió en la venta de paquetes tecnológicos (semillas híbridas, fertilizantes y pesticidas químicos) a los agricultores y agricultoras” (García y Gago, 2011: 10) de todo el planeta.

Pero la cuestión no es solo esa. Como manifiesta Ploeg¹ (2010), la industrialización de la agricultura ha adquirido una desconexión radical entre la producción y el consumo de alimentos y los propios límites tiempo-espaciales. Además, se ha generado un proceso de desintegración y recomposición donde la producción agraria es separada de los

¹ En *Nuevos campesinos. Campesinos e imperios alimentarios* (2010), Jan Douwe van der Ploeg trabaja el concepto de *Imperios alimentarios* para analizar el nuevo y poderoso modo de ordenación del mundo social y natural, contemporáneo.

ecosistemas locales y se alcanzan factores de crecimiento artificiales que superan los límites de la naturaleza. Todo ello planteado desde un control generalizado y centralizado sobre todos los procesos del sistema agroalimentario.

Poco a poco, el sector agrario que se había configurado como el principal integrante del sistema agroalimentario fue progresivamente modernizándose, capitalizándose y custodiando un número cada vez mayor de relaciones económicas con otros sectores, además de que el producto agrario, como expresa Sanz Cañada (2002), dejó de ser un bien de consumo final², propiciándole de esta manera, un fundamento de disminución de hegemonía. Ello ocasionó la emergencia de nuevos centros de poder que redefinieron las articulaciones entre los diferentes tramos de la cadena alimentaria. Es así como la transformación y distribución alimentaria han ido absorbiendo el poder, prestando expresión a la configuración de estructuras de mercado oligopolísticas y convirtiéndose en el presente, en los eslabones capitales del sistema agroalimentario contemporáneo.

Estos cambios se llevaron adelante en un escenario de fuerzas globales donde el apremio por la eliminación de trabas al comercio internacional de los productos agroalimentarios se inaugura con la Ronda de Uruguay (1986-1995). En ella se incluye la agricultura en el proceso de liberación de los mercados, hasta el momento excluida del GATT (LLambí, 2000; Delgado, 2010). A partir de entonces, se abren los canales para el desarrollo y consolidación del sistema agroalimentario dominante, exhibido en un contexto de globalización creciente de los mercados alimentarios donde la internacionalización de la producción y el mercado capitalista marcan el ritmo.

En el presente, los cambios estructurales en el sistema alimentario internacional están suponiendo la reestructuración del mundo rural. El impulso de la agricultura industrial está siendo uno de los medios para internacionalizar y anexionar las áreas rurales a la globalización. Del mismo modo que las y los agricultores y el campesinado se incorporan a los procesos agroindustriales en una situación de dependencia y desempoderamiento (Morales Pérez, 2001: 84-85; Ploeg, 2010). Una realidad que se percibe en el incremento de explotaciones agrarias ligadas a la agroindustria (Fernández

² Sanz Cañada realiza una diferenciación entre *producto agrario* y *producto alimentario*. El agrario sería aquel producto que no ha sufrido ningún proceso de transformación ni se le han incorporado todo un conjunto de utilidades, siendo por el contrario, el *producto alimentario* el que porta tales características, entendido, como bien de consumo final.

Such, 2006: 9) y el consecuente proceso de mercantilización de los sistemas agrarios, tal como señala Eduardo Sevilla Guzmán (2006a: 156 y 157).

1.2.- El porqué del estudio: Justificación

La inquietud que me ha llevado a realizar este trabajo tiene mucho de vivencia personal. Tal anhelo corresponde por mi proximidad al tema planteado debido a que soy hija de agricultores, constituyendo una dimensión importante en la configuración de mi identidad. Se trata de una motivación personal que además se vislumbra en mi relación cotidiana con la agricultura y la participación, en el momento presente, en un proyecto de producción agroecológica dentro del mundo rural aragonés. Recientemente, también he tenido la oportunidad de acompañar procesos de lucha por la soberanía alimentaria y defensa del territorio en la región Costa Sur de Guatemala, junto a la asociación guatemalteca CEIBA.

Pero la sensibilidad hacia la agricultura y la alimentación ya venía de antes. Anteriormente, durante mi estancia en el País Vasco participé en Esnetik, una cooperativa mixta de producción y consumo de productos lácteos e impulsada por el sindicato EHNE-BIZKAIA, la cual busca la construcción de otro modelo de alimentación entorno a la propuesta política de soberanía alimentaria.

Estos argumentos corresponden muy bien a lo que la naturaleza de este trabajo de investigación va a encarar. Se trata del análisis y profundización de un caso concreto en la Comunidad Autónoma de Aragón entorno a prácticas locales de soberanía alimentaria como estrategias de ecodesarrollo rural. Línea que fue abierta ya en el pasado, como posible línea de investigación futura. Y aquí estamos. Con la idea y motivación de seguir aprendiendo, luchando y defendiendo desde lo académico y personal las propuestas alimentarias alternativas que cuestionan el modelo agroalimentario neoliberal.

En cuanto a la actualidad, encuentro que el tema abordado en este trabajo es un asunto ligado al presente, relevante en este momento por el contexto actual de crisis alimentaria y ecológica (Holt, 2013), así como se puede hablar también de la crisis de la agricultura y del medio rural (FAO, 2016). Las repercusiones del sistema agroalimentario industrial ligadas a la globalización económica de injerencia cada vez mayor del capital en la agricultura han apresurado los procesos de empobrecimiento de la población mundial,

pero especialmente de aquellos grupos sociales establecidos en el territorio rural (Cuéllar y Sevilla Guzmán: 2009). Sin embargo, las resistencias se están haciendo palpables³. En Aragón se están manifestando cada vez un número mayor de respuestas alternativas. Éstas, están sostenidas por posturas que se encuentran detrás de la sostenibilidad super-fuerte y que plantean otro esquema de relaciones entre desarrollo y ambiente. Son apuestas que se integran dentro del enfoque de ecodesarrollo rural. Una apuesta que plantea otro manejo de los recursos naturales y proyecta nuevas formas de alimentarse más sostenibles que no se limitan al mero acto de alimentarse, sino que suponen prácticas políticas desde la cotidianeidad.

De otro lado, a través de esta investigación se logrará alcanzar una perspectiva general sobre el medio rural aragonés y las estrategias alternativas alimentarias que intentan superar los conflictos inherentes al modelo de desarrollo dominante. Aunque en las últimas tres décadas se han realizado varios estudios sobre la industria agroalimentaria aragonesa y prácticas de producción sostenibles en el territorio, no hay estudios que aborden experiencias entorno a la propuesta de soberanía alimentaria que se están construyendo en Aragón como estrategias de ecodesarrollo rural, y, por tanto, ésta es la fundamental aportación de este trabajo. Además, el interés del presente trabajo se sustenta, por un lado, en los procesos alimentarios como instrumentos de transformación social, y por otro, en la tendencia a lo local como punto de encuentro de la sostenibilidad. Dentro de esta preocupación, se analizarán las potencialidades y obstáculos que engloba la soberanía alimentaria en el territorio aragonés como reacción a esta realidad, vindicando que existen otras maneras de hacer, prácticas heterogéneas en resistencia al sistema agroalimentario dominante desarticulador de un desarrollo rural endógeno.

Con este Trabajo de Fin de Máster pretendo contribuir al debate y a la sensibilización de que el acto cotidiano de la alimentación tiene importantes implicaciones socioeconómicas y políticas como ecológicas y que nuestras prácticas aquí, dibujan aquí y sobre todo allí, relaciones de explotación y dominación.

³ Aragón Sin Transgénicos y hacia la Soberanía Alimentaria: www.aragonsintransgenicos.wordpress.com y EcoRedAragón: www.ecoredaragon.blogspot.com.es son algunos de los espacios de encuentro que visibilizan las experiencias alternativas agroalimentarias en Aragón.

1.3.- Objetivos

El objetivo principal de este trabajo es analizar las experiencias entorno a la propuesta de Soberanía Alimentaria que se están construyendo en la actualidad en Aragón como estrategias de ecodesarrollo rural frente al modelo agroalimentario industrial, profundizando en un estudio de caso.

En relación al objetivo general se plantean una serie de objetivos específicos:

- Analizar el sistema alimentario en el contexto agroindustrial global, tratando de examinar las conexiones con los impactos socioambientales producidos en la división internacional del trabajo, entre países del Norte y del Sur.
- Identificar las características propias del modelo de soberanía alimentaria.
- Definir los límites del marco agroalimentario actual en Aragón.
- Conocer prácticas locales en la comunidad rural de Aineto que permitan cambios hacia la soberanía alimentaria y demuestren su viabilidad como estrategias de ecodesarrollo rural en Aragón, tratando además de conocer las potencialidades y obstáculos que la posibilitan.

A partir de estos cuatro objetivos se plantean las siguientes hipótesis de trabajo:

- El sistema agroalimentario industrial produce alta degradación del medio ambiente, así como establece relaciones socioeconómicas inequitativas, con un impacto negativo mayor en los países del Sur.
- La soberanía alimentaria presenta un modelo de sostenibilidad con los ecosistemas, además de empoderar social y políticamente a las y los agricultores y consumidores.
- La profundización en el modelo agroindustrial del sistema alimentario aragonés genera nuevas formas de dependencia socioeconómica.
- En Aineto las prácticas alimentarias alternativas se erigen por esquemas de sostenibilidad socioambiental y crean espacios de transformación del sistema agroalimentario industrial.

1.4.- Estructura del trabajo

Para dar muestra de la estructuración del trabajo exponemos sintéticamente la introducción inicial que abre el documento como capítulo 1 y cada uno de los otros seis capítulos que lo componen. Los capítulos 2, 3 y 4 comprenden el marco teórico de la investigación cuya función es servir de preámbulo conceptual y contextualización teórica de las problemáticas tratadas. Mientras que el capítulo 5 corresponde a la metodología. Y los capítulos 6 y 7 constituyen la médula de la tesina.

De manera que, en la introducción se presentará una aproximación al tema central y la justificación del porqué de la investigación; igualmente, los objetivos como las hipótesis integrarán dicho apartado y al que se sumará la estructura del trabajo. En el segundo capítulo se expondrán las características y el desarrollo del sistema agroalimentario industrial, con especial hincapié en la agricultura, y unido a la explicación de las dinámicas de injerencia en los países del Sur. Además este capítulo está complementado con una aproximación al actual marco agroalimentario aragonés y a sus limitaciones. En el tercer capítulo, se atenderá la propuesta política de soberanía alimentaria desde sus orígenes, lo que ayudará a comprender el porqué de su construcción y de sus reivindicaciones. El cuarto capítulo se centra en la deriva teórica del concepto de desarrollo sostenible para a continuación realizar un análisis crítico a su versión de sustentabilidad débil y plantear en su vez el enfoque del ecodesarrollo como postura de sustentabilidad super-fuerte. La metodología de la investigación y el cómo hice el trabajo de campo se encuentran en el capítulo quinto. En el siguiente capítulo el sexto, conectaremos el ecodesarrollo con la propuesta alternativa de desarrollo de la soberanía alimentaria a través del estudio de caso de Aineto, una comunidad rural en Aragón que atiende a prácticas locales de sostenibilidad. Finalmente, se acabará con una serie de conclusiones, las cuales hilarán el conjunto de ideas centrales recogidas en cada capítulo y las respuestas a los objetivos e hipótesis que han guiado la investigación; de modo que ello será el eje de referencia que guiará el capítulo siete.

CAPÍTULO 2

EL SISTEMA AGROALIMENTARIO INDUSTRIAL: SUS LÍMITES CONGÉNITOS

2.1.- Procesos y rasgos distintivos del modelo agroalimentario dominante

Los desequilibrios ambientales y sociales derivados del actual modelo agroalimentario ostentan la capacidad de inestabilizar el sistema inmunológico de multitud de etnoecosistemas que componen el globo. Son síntomas compartidos, que traspasan las fronteras norte-sur y este-oeste. Síntomas, que muchas veces están escondidos bajo el éxito económico que parece demostrar el incremento en exportaciones, el volumen de negocio u otros datos que dibujan un desarrollo supeditado al crecimiento económico⁴.

Es a partir de esta condición como en el sistema agroalimentario dominante desarrollado y fortalecido en la era de la globalización neoliberal se pueden identificar diversas especificidades que lo caracterizan y que pasamos a señalar. Esta imagen textual será complementada al final del apartado con un esquema interactivo del sistema agroalimentario industrial.

- **Pérdida de peso del sector agrícola.** El proceso de modernización que sufrió la agricultura derivó en la pérdida de importancia tanto social como económica de lo agro respecto a otros sectores. Asimismo, se sufrió un deslizamiento del valor añadido de los productos en sentido ascendente, favoreciendo las actividades de transformación y distribución. En este sentido, Agustín Morales (1996) habla del estancamiento de la producción agrícola, debido a las relaciones de subordinación de la agricultura a la agroindustria, en donde una estructura oligopólica en el sector agroindustrial favoreció

⁴Ya Marx con el concepto de *metabolismo social* supo identificar las relaciones de intercambio entre hombre-naturaleza y sus implicaciones, el cual utilizó para analizar el capitalismo de su época. Hoy en día este concepto que estuvo en desuso por las teorías dominantes se ha retomado. Obviaron la relación mutua entre sociedad y naturaleza, creando una desconexión clara de los seres humanos con el mundo natural, como si ajenos a ella fueran (Toledo, V.M. y González de Molina, M.L., 2007: 85-112; Toledo, V.M., 2013).

la integración de aquella en ésta. La integración fue alcanzada “a través de algunos mecanismos como contratos de compra, asistencia técnica, financiación de la producción, exigencias de condiciones de calidad, etc.” (ibídem: 14), lo que permitieron la transferencia de valor del sector agrario a la industria y su sometimiento.

- Desplazamiento del poder de decisión hacia la actividad no agraria del sistema.

Un modelo de sistema alimentario marcado por interrelaciones cada vez más dependientes, verticalmente, entre las partes integrantes. Este desplazamiento de poder vertical se ha movido en dos fases hacia las etapas más cercanas al consumo. Primero, se traspasa desde la producción agraria hasta la industria agroalimentaria y la distribución, para en un segundo paso, la movilidad se sitúa desde la agroindustria hacia la distribución. Doble movimiento.

- Aumento de poder de la distribución moderna o gran distribución que somete la economía agroalimentaria al poder de las corporaciones (Langreo, 2008; Di Masso, 2009; Rodríguez, 2010). A partir de los años noventa y consolidado en el momento actual, la gran distribución adquiere cada vez más la dirección de todo el sistema alimentario, tanto en alcance económico como decisorio. Ello es debido, a las nuevas formas de organización y estructuración para la distribución de productos alimentarios que ha proporcionado la *gran distribución* o también conocida como *distribución moderna* (Montagut y Vivas, 2009). Pero esencialmente, a un intenso proceso de concentración de la distribución y a la internacionalización de sus actuaciones, al conseguir someter a las y los agricultores y empresas a precios, cantidades y formas de pago que estos agentes económicos dictan, sostienen Montagut y Dogliotti (2008: 31-34). En definitiva, las multinacionales de la gran distribución están estableciendo relaciones de dominación-subordinación al resto de las fases del sistema agroalimentario.

- Extensión de los agronegocios (*agribusiness*⁵). En las sociedades contemporáneas de neoliberalismo globalizado se ha producido la erosión de la agricultura como forma de vida y el prácticamente reemplazo por la agricultura como negocio. En línea con el análisis de Eduardo Sevilla Guzmán (1997; 2006a: 153-157), ello ha significado hipotecar las singularidades de la agricultura al mercado cuyos axiomas giran en torno a

⁵ Los estadounidenses Davis y Goldberg (1957) fueron los primeros en hacer referencia al concepto *agribusiness* de manera intencional para aludir con ello al negocio agrícola.

planteamientos estrictamente monetarios. Así, los nuevos esquemas racionalizadores introducidos en la agricultura son guiados por los imperativos del mercado. Éstos, actúan obviando los ciclos naturales de reproducción de los agroecosistemas debido a que desde tal paradigma los problemas ecológicos son solucionados gracias al avance tecnológico y la ciencia. En definitiva, el mercado ha pasado a jugar un papel estructurante de la agricultura industrializada a través de la creciente introducción de relaciones sociales capitalistas en la agricultura.

- **Modelo agroexportador.** Se trata de una agricultura cada vez más exportadora dirigida a abastecer los mercados exteriores. El sistema agroalimentario dominante se articula dentro del mercado mundial dinamizado por el libre comercio y abierto a una creciente desregulación, en donde las multinacionales agroalimentarias participan predominantemente, protegidas por organismos internacionales y amparadas por las subvenciones tanto de la Unión Europea como de Estados Unidos. Es un modelo agroexportador que aprovecha la liberación del mercado para exportar por todo el mundo productos agropecuarios en beneficio de los países del Norte y de la quiebra de los campesinos del Sur. Realmente, se trata de agricultura de exportación fuertemente dependiente de recursos fósiles como el petróleo.

- **Internacionalización del sistema agroalimentario industrial.** El presente proceso de globalización, remite de nuevo Sevilla Guzmán (2000; 2006a), es el periodo más intenso de internacionalización tanto de la producción como de la distribución y el consumo de alimentos. Gestado en un contexto internacional de progresiva desregulación de los mercados y liberalización del comercio, las corporaciones transnacionales han experimentado el aumento y concentración de poder económico. Igualmente, el extendido proceso de internacionalización ha incentivado la penetración creciente del capital internacional en la agricultura y el manejo de ella desde la lógica industrial. De este modo, las relaciones sociales capitalistas controlan la mercantilización de los recursos naturales como del resto de los factores implicados en el sistema agroalimentario. En definitiva, el producto actual es la rotunda internacionalización de los mercados de alimentos mundiales.

- **Formas industriales de producción agrícola basadas en la mecanización del campo, el uso de agrotóxicos y el monocultivo.** Los procesos de reestructuración agraria vinculados al proceso de industrialización del sector agrícola han dado lugar al

manejo industrial de los recursos naturales. De hecho, tal manejo rompe con el curso natural de funcionamiento de la naturaleza. El modelo agroindustrial, altamente mecanizado, produce alimentos en amplias explotaciones de monocultivo intensivo, mediante la utilización de paquetes tecnológicos que incluyen desde semillas hasta una larga lista de insumos agrotóxicos como fertilizantes, pesticidas, etc. Su carácter intensivo en la producción de alimentos demanda una alta productividad a través de la sobreexplotación de suelos y de los recursos naturales. Es decir, la producción agrícola en la actualidad aplica modernas técnicas de explotación que requieren la disponibilidad de maquinaria, productos fitosanitarios, semillas⁶, etc., por lo que demanda de un elevado gasto en insumos externos y tiende a incrementar su dependencia de la energía no producida en la explotación, remarca Langreo (2009).

- **Introducción de organismos modificados genéticamente (OMG)** en la actividad agrícola⁷; en la jerga común conocidos como transgénicos. Este tipo de cultivos señala GRAIN (2012: 24) obligan a un modelo intensivo de agricultura con plaguicidas y fertilizantes químicos. Además, el campo de la biotecnología ha abierto nuevos riesgos medioambientales y en salud de los que no se sabe cuáles serán las repercusiones futuras, eludiendo de modo flagrante el principio de precaución. Al día de hoy, las consecuencias son apreciables en la reducción de la biodiversidad y en el control del patrimonio genético de especies vegetales por las corporaciones transnacionales; por ello los OMG hay que entenderlos desde la apropiación de bienes colectivos desde intereses privados. Análogamente, la introducción de transgénicos empuja a la producción de alimentos con gran durabilidad, con formas homogéneas y estandarizadas. Un informe de la FAO considera que en este último siglo se ha perdido un 75% de la biodiversidad genética de los cultivos (Montagut, 2009: 98; Estopiñán, 2013: 12, citado en Abos et al.).

- **Producción de mercancías deslocalizadas.** La progresiva deslocalización de la producción primaria, observa Esther Vivas (2009), se debe a la búsqueda de mano de obra más barata y de legislación medioambiental menos estricta. Paralelamente, la

⁶ En el caso de las semillas criollas o autóctonas son reemplazadas por híbridas o transgénicas convirtiéndose en una grave amenaza para los cultivos tradicionales, el conocimiento entorno a ellas y su gran diversidad genética. Además de la dependencia creada hacia las corporaciones transnacionales de la agroindustria.

⁷ La introducción de OMG en la agricultura se identifica con lo que se conoce como la segunda Revolución Verde. Con el mismo pretexto manejado por la Revolución Verde de reducir el hambre en el planeta, las corporaciones transnacionales están trabajando en la expansión de dicha tecnología.

deslocalización alimentaria atenúa el carácter especialmente estacional del producto agrario revertiendo sobre la estacionalidad y la condición autóctona de los productos, además de la desestabilización del tejido productivo endógeno.

- **Acumulación por desposesión**⁸. Este fenómeno es muy visible, actualmente, entorno a los recursos naturales y concretamente, en el proceso de acaparamiento de tierras. Ésta ha entrado en un nuevo ciclo de apropiación, donde se está produciendo una creciente privatización y concentración de las tierras fértiles, mayoritariamente, por las corporaciones privadas (Vivas, 2009: 33; GRAIN, 2012: 119-139). Para Miguel Ángel Altieri (2012: 68) la agricultura industrial ha estimulado los procesos de concentración de tierras y recursos naturales al amparo del control de un exiguo número de corporaciones transnacionales. Paralelamente, Cristóbal Kay (2013a; 2013b) comparte el mismo análisis y destaca el cambio hacia una nueva estructura agraria mundial donde el campesinado es desplazado. La expropiación de las semillas criollas y la privatización de este patrimonio colectivo de los pueblos por parte de las corporaciones transnacionales semilleras es un ejemplo más. Son nuevas formas de desposesión conocidas como biopiratería.

- **Transformación industrial de los alimentos.** Hay que entenderla desde la incorporación de la agricultura a un sistema productivo mucho más complejo. Se trata de la totalidad de procesos industriales por los que pasan las materias primas provenientes del sector agropecuario para transformarse en productos alimentarios⁹. La mayoría de estos productos sufren un proceso de refinamiento que conlleva el complemento de conservantes, aditivos y otras sustancias, que como sostiene la FAO (1997), aumentan su valor de mercado, pero potencian la fuente de riesgos para los consumidores. En estos momentos, los factores clásicos de localización (proximidad geográfica con el sector primario) han perdido importancia relativa en las industrias agroalimentarias (Sanz Cañada, 1995, citado en Gorenstein, 1998: 459).

- **Subordinación de la agricultura a la agroindustria.** Una agricultura cada vez más sujeta a la industria y al comercio, desde las que se impone el tipo de semillas, se

⁸ *Acumulación por desposesión*, concepto denominado por David Harvey para hacer referencia a formas o métodos de acumulación que permiten la reproducción del sistema capitalista y la introducción de la lógica de mercado en ámbitos excluidos tradicionalmente de él. El desarrollo de tal concepto se puede encontrar en Harvey, David (2004): El “nuevo” imperialismo: Sobre reajustes espacio-temporales y acumulación mediante desposesión, *Viento Sur*, nº 447.

⁹ Referido con anterioridad para diferenciarlo del producto agrario.

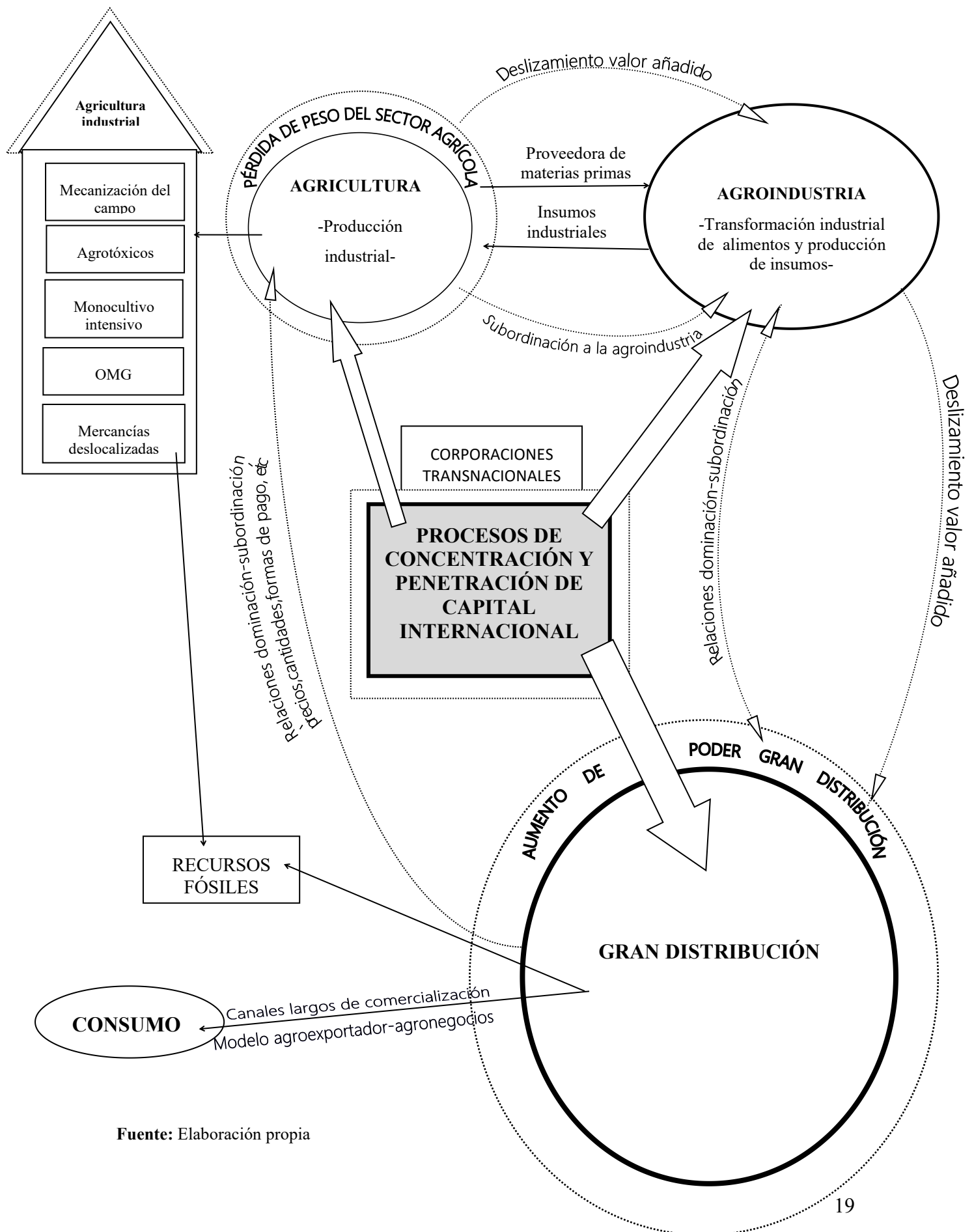
efectúa la transferencia tecnológica y se fijan los acuerdos contractuales con los agricultores y agricultoras (Sanz Cañada, 2002: 172). Esta carencia de capacidad de negociación vivida por las y los agricultores ante las multinacionales agroindustriales hace que las y los trabajadores del campo obtengan menores ganancias con la agricultura. Con la situación referida, acontecen dos canales de interdependencia del sector agrario con la industria. Por un lado, la agricultura provee de materias primas agropecuarias a la industria alimentaria, y por otro, es compradora de inputs industriales, es decir, de insumos.

- **Alta concentración** que manifiesta la estructura de propiedad del modelo agroindustrial y que permite controlar los precios de los alimentos. De tal modo que en las últimas décadas se han estimulado los procesos de concentración y fusión entre las grandes empresas, con la consecuencia de la desaparición de las más pequeñas. En definitiva, el sistema agroalimentario industrial se distingue por una alta concentración de la propiedad permanente a lo largo de toda la cadena pero principalmente en el último eslabón, las grandes cadenas de distribución. Paralelamente, las industrias de suministros agrarios también presentan una alta concentración (Ceña Delgado, 2010). Por poner un ejemplo, la industria semillera, señala GRAIN (2012: 22), es propiedad de un puñado de corporaciones transnacionales y actualmente, “apenas diez corporaciones controlan cerca de la mitad del mercado global de las semillas”. En el caso de la gran distribución los datos son muy visibles. En Europa, la cuota de mercado de las diez mayores multinacionales entre 1987 y 2005 ha crecido, estableciéndose en un 45% sobre el total. No obstante, para los 10-15 años siguientes a 2005 se espera que alcance la cuota de un 75% (IDEAS, 2006, citado en Vivas, 2009:26). En 2007, Wal-Mart, fue la multinacional más grande del mundo en distribución moderna y venta al por menor, por delante de gigantes del petróleo y las empresas automovilísticas (Vivas, 2009).

- **Canales largos de comercialización e indirectos**, donde los alimentos recorren miles de kilómetros antes de llegar al plato. Su carácter agroexportador supone que los alimentos recorran amplias distancias, atravesando por un gran número de intermediarios, especialmente por las grandes distribuidoras de productos alimentarios. Al mismo tiempo, se ha producido una separación creciente entre productor y consumidor como causa de la creciente terciarización de los complejos productivos.

Para acabar este apartado y una vez expresados los rasgos distintivos que definen al modelo agroalimentario dominante, subrayar que, en el panorama actual, “los procesos de concentración y penetración del capital internacional son las dinámicas más relevantes en el sistema agroalimentario” (Di Masso, 2012: 26). Todo ello hay que entenderlo sobre el soporte jurídico que imprimen las políticas agrarias, las vinculadas a la seguridad alimentaria y las políticas territoriales que crean una nueva legalidad que favorece al sistema agroalimentario contemporáneo, al mismo tiempo que se da una progresiva desregulación de normas y actuaciones comerciales en beneficio de las grandes corporaciones.

Figura 1. Esquema sistema agroalimentario industrial



Fuente: Elaboración propia

2.2.- Neoliberalismo y sistema agroalimentario: cómo se pierde en el Sur

La conjunción que entraña el neoliberalismo con la globalización económica tiene que ver también con el modelo actual de alimentación. Alejado por la máxima del beneficio económico y enredado en la lógica capitalista, el sistema agroalimentario contemporáneo olvida las necesidades alimenticias de la población e ignora los límites inherentes a la naturaleza. Se trata, como muy bien indica Fernández Such (2006: 7), del fracaso de un modelo económico que en el presente se ha globalizado y que sentencia al 50% de la población mundial a la pobreza. Aproximadamente 2.200 millones de personas en el planeta están en situación de pobreza al vivir con menos de 3,10 \$ día. Asimismo, 896 millones se encuentran en situación de extrema pobreza al subsistir con menos de 1,90 \$ día, según datos del Banco Mundial¹⁰.

Es en las zonas rurales donde viven el 75% de las y los pobres¹¹ en el mundo. Estas personas son sobre todo agricultores y agricultoras, campesinos y campesinas, comunidades indígenas de pescadores, ganaderos o las y los sin tierra. La actividad agrícola como la ganadería, pesca o silvicultura tienen un papel esencial en los países del Sur. Sin embargo, la realidad del hambre y la pobreza rural ponen sobre la mesa las tensiones congénitas al actual modelo agroalimentario.

Los planes de ajuste estructural que vieron la luz en los países del Sur en la década de los ochenta fueron impuestos desde las instituciones internacionales herederas de Brettons Woods. Tales planes estaban infundidos, especialmente, en la teoría neoliberal cuyo cuerpo teórico sostiene que la apertura de los mercados internos a las importaciones, unido a una orientación fuertemente exportadora de materias primas lograría estabilizar la balanza comercial y poder responder así, estos países, a la deuda externa y a sus intereses (Montagut y Dogliotti, 2008). A pesar de la creencia en el mercado como la panacea, la situación de estos países se ha empeorado gravemente. Lúcidamente Martínez Alier y Oliveres (2010) expresan el estrangulamiento que las economías de los países empobrecidos sufren debido al pago de la deuda, mientras aumenta la deuda ecológica de los países del Norte con los del Sur a causa del

¹⁰ <http://www.bancomundial.org/es/topic/poverty/overview>. Estos datos han sido corregidos y actualizados en octubre de 2015, pero son referidos al año 2012.

¹¹ Dato que se puede encontrar en FIDA (septiembre 2016): *Informe sobre el desarrollo rural 2016*, Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), Quintily, Roma. Disponible en: <https://www.ifad.org/documents/30600024/e4074fb7-d0d7-4771-91a7-9a11814d39d5> (fecha de consulta: 15/09/2017).

extractivismo sistemático de la naturaleza y las relaciones comerciales ecológicamente desiguales.

En particular, en la agricultura y los alimentos básicos los efectos de las premisas liberales han sido más destructivos en los países del Sur, al ser el sector agropecuario el más importante de casi todas sus economías. El sistema agroalimentario globalizado construido en base a estas premisas ha dado lugar a graves impactos sociales y ecológicos que no hacen más que profundizar en la condición de países empobrecidos.

El problema del hambre que sufre una amplia población en el planeta no se debe a la falta de alimentos como se tiende a interpretar complacientemente. El problema es estructural y arduamente político. Las soluciones han incidido en el incremento de la producción de alimentos cuando ya se producen, mundialmente, el suficiente volumen de alimentos para satisfacer las necesidades alimenticias de todas personas del planeta. Se trata de una orientación anclada en los supuestos del sistema agroalimentario globalizado, movilizado únicamente, por las ansias de negocio propias del orden capitalista. En palabras de Delgado (2010: 45) “el origen del problema (del hambre) se propone como solución”. Es la distribución y el acceso a los alimentos la causa del hambre y es en los países empobrecidos donde especialmente se sufre¹², dándose la paradoja de que en ellos están las mayores despensas agrícolas. Al dirigir la agricultura hacia el modelo agroexportador el campesinado deja de tener control sobre los cultivos y los alimentos, y pierde el acceso a la tierra y el poder adquisitivo para comprarlos. Además, consecuencia del actual sistema alimentario, las sucesivas crisis alimentarias con distinguidos aumentos en los precios han conducido a agravar el problema. Los datos de hambrientos y hambrientas en el mundo se cifran, según el Informe de la FAO (2015)¹³ sobre inseguridad alimentaria, en 795 millones de personas subalimentadas.

Por más que se quisiera, el fenómeno del *dumping*¹⁴ no pasa desapercibido entre las sociedades del Sur. La intensa actividad comercial orientada a la exportación y las políticas agrarias de subvenciones dirigidas hacia la producción para la exportación han creado el marco perfecto para inundar los mercados del Sur con productos que no alcanzan su coste real. La PAC en Europa y la reciente *Farm Bill* en los Estados Unidos

¹² La distribución del hambre en el mundo es muy desigual. Básicamente se concentra en África Subsahariana, Norte de África, Cercano Oriente, Asia y en América Latina y el Caribe.

¹³ Informe realizado conjuntamente FAO, FIDA y PMA.

¹⁴ *Dumping*: “práctica comercial de vender un producto por debajo de su coste real, invadiendo un determinado mercado y desplazando la competencia” (Montagut y Dogliotti, 2008: 67).

son el máximo exponente que agilizan y sostienen el *dumping* (Montagut y Dogliotti, 2008: 59-70). Dada la apertura a los mercados internos, por ejemplo, la leche europea inundó a países autosuficientes en ella dos décadas atrás como India, Jamaica o Kenia. Recientemente, la situación es dramática. Las y los pequeños ganaderos¹⁵ se ven con la soga al cuello al no poder vender su leche, al mismo tiempo que las razas autóctonas arraigadas a las condiciones ambientales y culturales están dejando de existir¹⁶. Los ejemplos son muchos, el maíz en México¹⁷, el arroz en Haití¹⁸, pero las fuertes presiones del FMI y la OMC para que no se trasgreden las reglas del juego neoliberal impiden lograr relaciones comerciales más sostenibles en precios justos y ética ecológica.

Además, como sugiere Sevilla Guzmán (2006b: 11) “la imposición coactiva del modelo productivo occidental al resto del mundo” significó una forma concreta de entender el desarrollo y su implementación. De este modo, la aplicación de la Revolución Verde en los países del Sur produjo el reemplazo generalizado de las tierras comunales por la propiedad privada altamente concentrada y el desplazamiento de la agricultura familiar por los latifundios agroindustriales. Esta expansión de la agricultura industrial primero y la agricultura transgénica después, supone la sustitución de los modos campesinos y/o indígenas de producción basados en ciclos cerrados de energía (ibídem, 8-13). Ahora, el campesinado del Sur se ha visto abocado para la producción de alimentos a la utilización de insumos externos a la finca, lo cual ha generado dependencia de éstos a comprar insumos de naturaleza industrial a las multinacionales agroquímicas.

¹⁵ Para profundizar en la problemática de la leche GRAIN le dedica un capítulo “El gran robo de la leche. Cómo es que los ricos y poderosos le roban una vital fuente de nutrición y sustento a los pobres” pg. 29-47, en GRAIN (2012): *El gran robo de los alimentos*, Icaria, Barcelona.

¹⁶ Otros impactos de la neocolonización de los sistemas alimentarios locales es la pérdida de saberes ancestrales y conocimientos asociados a sistemas alimentarios tradicionales, del mismo modo que la erosión del modo de vida y la cultura asociado a ello.

¹⁷ La gran cantidad de maíz importado desde Estados Unidos hacia México a precios muy por debajo del coste de producción se materializa cuando éste abre su mercado al exterior bajo las imposiciones tanto del FMI como del Banco Mundial para hacer frente a la deuda. El maíz, alimento básico de la población mexicana y de un intenso raigambre cultural supuso la destrucción de las bases de la economía rural de subsistencia mexicana. Más información en Delgado, Manuel (2010): El sistema agroalimentario globalizado: imperios alimentarios y degradación social y ecológica, *Economía Crítica*, nº 10.

¹⁸ Haití es el país más pobre de América Latina. Hasta la década de los setenta del siglo pasado su producción de arroz interna garantizaba la alimentación de las y los haitianos. Con la entrada de arroz subvencionado proveniente de los Estados Unidos a un precio por debajo de los costes de producción el arroz campesino no pudo hacerle frente. Ello sucede al quedar el país sujeto a las condiciones prestatarias del FMI que exigía la apertura de sus mercados. A partir de entonces es como dejan de ser productores. La subida en los mercados del cereal impide a la población alimentarse, a la vez que se extiende su empobrecimiento a causa de la coactiva lógica del sistema agroalimentario globalizado (ibídem).

Como tal, este modelo alimentario es un gran devorador de recursos naturales que solo a costa de los recursos de los países del Sur puede asegurar su supervivencia. Justamente, es en los territorios de estos países donde se ubican importantes extensiones de monocultivo para la exportación, sobreexplotando su suelo, agua y otros recursos con el fin de lograr satisfacer las necesidades del modelo alimentario que presenta el Norte (Delgado, 2010). Basado en una economía extractivista las consecuencias son claras. La incapacidad del campesinado e indígenas de gestionar y acceder a los bienes comunes que ofrece la Tierra al ser despojados de ellos. Acaparamiento de tierras, privatización del recurso hídrico y los genéticos, extractivismo de minerales o hidrocarburos, ponen nombre a algunos procesos evidentes en los países periféricos. Llamativamente, es de resaltar a partir del año 2008 la carrera que se está dando por el control de las tierras agrícolas en África, Asia y América Latina. Se calcula que se han traspasado y privatizado más de 40 millones de hectáreas y únicamente, 20 millones de ellas se localizan en el continente africano. Bajo el pretexto de la “seguridad alimentaria”, fundamentalmente, las corporaciones transnacionales de alimentación y agronegocios con ayuda de sus gobiernos y los funcionarios del país que cede las tierras agrícolas son quienes consiguen el control de los territorios (GRAIN, 2012:118-127). Un telón de fondo tejido a partir de la instrumentalización del discurso de la propiedad privada señala Samir Amin (2013), el cual es manejado para legitimarse como la única vía posible en pro del desarrollo de la población¹⁹.

Al mismo tiempo, el sistema agroalimentario industrial emite alrededor del 50% de gases efecto invernadero (GRAIN, 2012: 97-101; Cuéllar, Calle y Gallar, 2013: 7) suponiendo importantes efectos negativos sobre la evolución del cambio climático. La cuestión radica en que son las grandes potencias económicas mundiales del Norte junto a sus multinacionales agroalimentarias los grandes beneficiarios de dicho orden alimentario. Son las que ocasionan los impactos ecológicos de la mano de las oligarquías locales pero los daños son para otras y otros. Es decir, existe una abismal inequidad en los efectos del cambio climático donde comunidades indígenas y pequeños y pequeñas agricultoras de las zonas tropicales y subtropicales (que prácticamente engloba a los países del Sur) del planeta padecen las consecuencias más violentas de la crisis climática global (Tokar, 2013: 314). En sintonía con este argumento, los datos de

¹⁹ Según este pensador, se trata de un discurso impulsado por los agentes internacionales del imperialismo global, Banco Mundial, algunas agencias de cooperación, Organizaciones No Gubernamentales acríicas al sistema u ONG que son financiadas por el capital filantrópico y por parte de ciertos gobiernos.

un estudio examinado por Intergovernmental Panel on Climate Change (IPCC) certifican que “aquellas poblaciones con alta exposición, alta sensibilidad o baja capacidad de adaptación padecerán más y que quienes menos contribuyen al problema del calentamiento global, los campesinos, continuará enfrentando los problemas más graves” (IPCC, 2007:13 citado en Tokar, 2013: 320).

Sin duda, el sistema agroindustrial global es uno de los culpables del hambre, fruto de las políticas neoliberales impuestas durante años por las instituciones internacionales. Y es que, la producción mundial de alimentos, dan cuenta Miguel A. Altieri y Ines Nicholls (2012), ha quedado concentrada en un pequeño número de corporaciones transnacionales, promovida tanto por los acuerdos de libre comercio y los planes de ajuste estructural como por los subsidios para la producción agrícola. En definitiva, se han generado graves desequilibrios en el comercio de alimentos y una desmedida dependencia del Sur hacia el Norte en la importación de los alimentos, amplificando de esta manera mayor inseguridad alimentaria en numerosos países.

2.3.- Marco agroalimentario aragonés: el modelo agroindustrial como motor dominante. Caracterización.

El sistema agroalimentario dominante es visible en muy diferentes espacios geográficos. Sin embargo, la reproducción del mismo está sujeta a las particularidades propias del contexto. De tal forma, en este apartado vamos a realizar una lista de los ítems que definen al marco agroalimentario aragonés, para en el final del apartado presentar un esquema interactivo de dicho modelo.

- Integración en el modelo agroindustrial: El desarrollo del sistema agroalimentario aragonés ha experimentado sucesivas transformaciones, pero esencialmente, en una única dirección: el camino hacia la integración en el modelo agroindustrial. El avivamiento del proceso de reconversión del sector agrario²⁰ que se dio con la adhesión del Estado español a la Comunidad Económica Europea en 1986, también se dejó notar en todo el territorio aragonés. Influyó, principalmente, en la agricultura tradicional articulada por explotaciones familiares de pequeño y mediano tamaño. Tal proceso,

²⁰ El proceso de industrialización de las actividades agrarias, aunque se reforzó y consolidó con la integración en la Comunidad Económica Europea, ya venía fraguándose desde la década de 1960.

unido a la liberalización de los mercados internacionales, favoreció la desaparición de muchas de estas explotaciones, al tiempo que colaboró en el desarrollo de la agroindustrialización, desmantelando así, modos de agricultura tradicional dirigidas al autoconsumo familiar o a mercados locales (Albisu, Mamaqui y González, 2005; VVAA, 2008). Cuestionada la viabilidad del campo, la falta de relevo generacional y el envejecimiento de la población aragonesa dificulta la revitalización de lo rural, al tiempo que acentúa dinámicas de despoblación.

- **Dependencia de la agricultura a la agroindustria:** En la casi totalidad de la actividad agraria aragonesa se genera una doble dependencia hacia la agroindustria, de un lado, entorno a la compra de semillas, abonos, insecticidas, piensos, como de tecnología y maquinaria, hoy especialmente visible con el maíz transgénico; y de otro, entorno a la venta de materias primas a bajos precios a ésta y a los canales de la gran distribución, las cuales imponen las reglas del intercambio. Pero además, el modelo agroindustrial altamente mecanizado está provocando el envenenamiento de tierra y aguas. Según la Confederación Hidrográfica del Ebro²¹ existe una preocupante contaminación de los acuíferos aragoneses y aguas superficiales, estando la actividad agraria y los abonos químicos entre las fundamentales fuentes de contaminación.

- **Abandono de tierras a causa de la Política Agraria Común (PAC):** La integración a la Comunidad Europea y su Política Agraria Común (PAC) supuso, además, el abandono de tierras por muchos de las y los agricultores en Aragón, que sujetos a ayudas comunitarias y subvenciones condicionadas al abandono parcial de la producción agraria optaron por la renuncia de la actividad agraria. Tal hecho dio lugar a la ampliación de la superficie de las explotaciones, teniendo como resultado la extensión de cultivos más intensivos y la asignación de la tierra a forrajes para la alimentación del ganado (ibídem).

- **Transferencia del valor añadido fuera de Aragón:** Actualmente, una parte elevada de las materias primas agrarias producidas en Aragón son llevadas fuera de la Comunidad para ser transformadas en la industria agroalimentaria de los territorios contiguos, siendo Cataluña un importante protagonista. Lo cual hace, que el valor añadido que supone el procesado de alimentos se transfiera fuera de las fronteras.

²¹ www.chebro.es

Análogamente, una seña que define a la agroindustria aragonesa es que básicamente es de primera transformación. Aunque se organiza y subsiste gracias al suministro de materias primas procedentes de la región, en muchos casos ve la necesidad de importar materias primas de otras regiones, ya sea por calidad, precio o por suplir la falta de algún ingrediente (Albisu y Pérez, 2003; VVAA, 2008).

- **Introducción de maíz modificado genéticamente:** Partiendo de los mismos supuestos que promovieron el incremento de la mecanización del campo aragonés y el uso cada vez mayor de insumos agroquímicos como fertilizantes o pesticidas en la producción de alimentos, recientemente, está la cuestión de cultivo de maíz transgénico en las tierras aragonesas. En concreto, es en el año 1998 cuando se cultiva por primera vez en Aragón²² maíz modificado genéticamente, el denominado maíz Bt176²³. Además, a año 2016 es la Comunidad aragonesa la que mayor superficie cultivada de variedades transgénicas de maíz tiene del Estado español, un 36,06% respecto al total del territorio estatal, donde Cataluña²⁴ está detrás pisándole los talones. Esther Vivas²⁵ (2014) indica que es sobre todo en Aragón y Cataluña donde se cultiva maíz transgénico a gran escala, suponiendo el 80% de la producción de toda Europa, tal como prueban los datos del Servicio Internacional de Agrobiotecnología a fecha de 2009. El cultivo del maíz modificado genéticamente está estrechamente ligado a la ganadería industrial, ya que es éste, junto a la soja transgénica importada, la base de la alimentación animal sobre todo a través de la fabricación de piensos; sector clave entre la agroindustria de la Comunidad. Pero además, la extensión de este cultivo está ligado a la “modernización de los regadíos” en Aragón, comenta Espluga (2016), propia de grandes extensiones de monocultivo y como manera de rentabilizar las inversiones en forma de “segunda cosecha”.

²² Datos del Instituto Aragonés de Estadística (2016): *Superficies cultivadas con variedades de maíz genéticamente modificado. España y CCAA. Años 1998-2016*, Cultivos de Organismos Modificados Genéticamente, Gobierno de Aragón. Disponible en: http://www.aragon.es/DepartamentosOrganismosPublicos/Institutos/InstitutoAragoneseEstadistica/AreasTematicas/08_Agricultura_Industria_Construccion/ci.01_Agricultura_ganaderia_selvicultura_pesca_detalleDepartamento?channelSelected=0#section44 (fecha de consulta: 15/09/2017).

²³ Esta variedad de maíz modificado genéticamente es retirada en el año 2005 por su peligrosidad para la salud humana, debido a la existencia de un gen marcador de resistencia a la ampicilina. Información facilitada por la Red de Semillas. Disponible en: <http://www.redsemillas.info/apelacion-nuevos-tipos-maiz-transgenico-rechazados-pe/> (fecha de consulta: 15/09/2017).

²⁴ Cataluña en el año 2016 tiene una superficie de cultivada de variedades de maíz modificado genéticamente de 32,20% respecto al total cultivado en el Estado español.

²⁵ Esther Vivas en su artículo “Transgénicos: Spain is different” señala que el cultivo de maíz transgénico en el Estado español comienza en 1998 con el gobierno de José María Aznar, mientras en muchos países europeos es prohibido debido a su toxicidad medio ambiental e incertidumbres en la salud.

- **Dependencia del recurso hídrico:** La buena localización en la ribera media del río Ebro del territorio aragonés, no evita que su superficie productiva se distribuya en un 30% regadío y un 70% secano (Bernal, 2011). La disponibilidad del recurso hídrico es fundamental para la vertebración tanto de su agricultura como de su agroindustria, debido a la dependencia del agua para alcanzar buenas cosechas y calidad en los productos agrarios. Aunque el consumo de agua en la agroindustria es pequeño, si necesita de tales parámetros de calidad, cantidad y homogeneidad exigidos por la industria agroalimentaria, pues las producciones en secano varían mucho año tras año. Precisamente, las agroindustrias aragonesas dependen principalmente de la agricultura de regadío al ser ésta la primordial proveedora de las materias primas agrarias. Es la agricultura de regadío, a fin de cuentas, la casi exclusiva demandante del agua, el 90% de la consumida en la región. Por poner un dato, alrededor del 50% de la Cuenca del Ebro se sitúa en Aragón y entre el 60-70% del agua recogida en las grandes presas es únicamente consumida por este tipo de agricultura (Albisu y Pérez, 2003). Ante la objeción, no hay que olvidar que Aragón es una de las regiones exportadoras de agua. El trasvase del Ebro hacia el levante peninsular es un símbolo del reclamo del agua. Sin embargo en Aragón hay una ambición continua, señala Pedro Arrojo²⁶, por desarrollar más y más los regadíos, lo que por un lado frena la exportación del recurso hídrico, y por otro, impulsa una agricultura industrial desanclada de las características del territorio. Estas líneas de actuación tienen unos costes medioambientales graves por la forma de manejar el recurso. La contaminación de los ríos y el grave deterioro de los suelos agrícolas por salinización en Aragón son potenciados por el regadío intensivo que exige el propio modelo agroindustrial.

- **Proceso de industrialización de la producción ganadera:** Con lo que respecta a la producción ganadera aragonesa ha avanzado hacia la industrialización y tecnificación, transformándose en un sistema intensivo y semi-intensivo, al igual que sucedió con la agricultura. Desplegada bajo el modelo de integración vertical, ganaderos y ganaderas, tienen que responder a las exigencias de las últimas fases de la cadena. Justamente, la industria ganadera porcina es la más significativa, mientras la ovina ha sufrido un estancamiento (VVAA, 2008).

²⁶ Entrevista a Pedro Arrojo en Bachiller, Carmen (23 de julio de 2017): El resultado del trasvase ha sido un espectacular aumento del déficit hídrico, eldiario.es. Disponible en: http://www.eldiario.es/clm/resultado-trasvase-espectacular-aumento-deficit_0_667383925.html (fecha de consulta: 03/12/2017).

- **Alto grado de concentración:** El estudio *Estructura de la propiedad de tierras en España. Concentración y acaparamiento*²⁷ (Soler y Fernández, 2015) evidencia que la concentración es un rasgo de la estructura de propiedad de la tierra en Aragón. Precisamente, Aragón es la segunda Comunidad con la media más alta en concentración de tierras 44,45 ha/explotación a año 2010, únicamente detrás de Castilla y León (54,58). Suponiendo una variación de 19,7% respecto al año 2000 que se situaba en un 37,15 ha/explotación, por lo que se puede hablar de una tendencia a la concentración. Comparablemente señalar que esta tendencia al incremento de la superficie de las explotaciones, donde las de mayor dimensión han aumentado considerablemente, se puede encontrar en las periódicas encuestas agrarias en Aragón²⁸ y los sucesivos Censos Agrarios²⁹ de las tierras medias del Ebro. Además, en Aragón sigue diciendo el estudio (íbidem) que casi el 61 % de su superficie está en manos de explotaciones de más de 100 ha y estas suponen solo el 10,62 % del total de las explotaciones agrícolas. Según el índice Gini de concentración de tierras³⁰ Aragón tiene un coeficiente de 0,75. Este valor expresa que existe un alto acaparamiento en donde la posesión de las tierras está en pocas manos y por lo tanto, hay un reparto desigual de ellas.

Paralelamente, la industria agroalimentaria aragonesa presenta un alto grado de concentración, señala Albisu (2003: 86), pero también se encuentra muy atomizada. Ello se explica, porque son muy pocas industrias y las más grandes, las que cubren el 90% de facturación de todo el sector agroindustrial aragonés. Mientras que más del 90% del número total de agroindustrias, las más pequeñas, refieren solamente el 10% de la facturación. En esta línea destacar el incremento del tamaño de las empresas del sector, y también, la disminución del número de ellas. Ello se debe, a un proceso de fusiones y absorciones que se vienen fraguando en los últimos años (Albisu, Mamaqui y González, 2005; VVAA, 2008) que, por un lado, consolida a las más fuertes, y, por otro lado, hace

²⁷ Estudio coordinado por Fundación Mundubat y Revista Soberanía Alimentaria, Biodiversidad y Culturas.

²⁸ Encuesta sobre la Estructura de las Explotaciones Agrarias del Gobierno de Aragón. Disponible en: http://www.aragon.es/DepartamentosOrganismosPublicos/Departamentos/DesarrolloRuralSostenibilidad/AreasTematicas/EstadisticasAgrarias/ci.CENSO_AGRARIO_ENCUESTAS_EXPLORACIONES.detalle Departamento?channelSelected=1cfbc8548b73a210VgnVCM100000450a15acRCRD

²⁹ Estadísticas disponibles en *Variación en los censos agrarios e Aragón entre 1999 y 2009*, Gobierno de Aragón. Disponible en: http://www.aragon.es/estaticos/GobiernoAragon/Departamentos/AgriculturaGanaderiaMedioAmbiente/AgriculturaGanaderia/Areas/11_Estadisticas_Agrarias/EstadisticasAgricolas/Censo_Agrario_Encuestas_Explotaciones/AnuarioCapICensosAgrarios1999_2009.pdf

³⁰ El índice de Gini en la concentración de tierras es manejado por la FAO y el PNUD y señala la igualdad o desigualdad en la estructura de propiedad de la tierra.

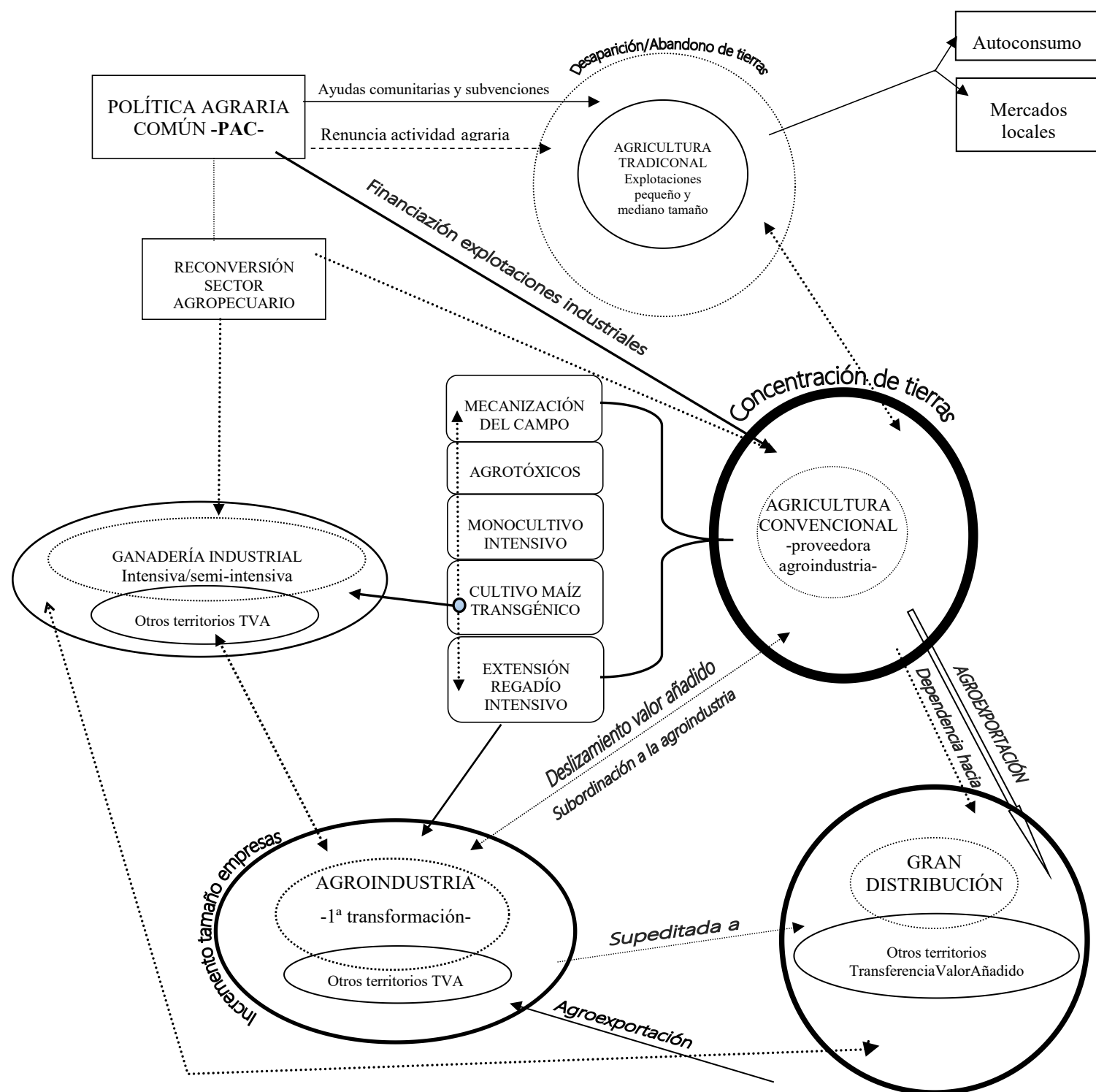
desaparecer a aquellas que no responden o se adaptan a los imperativos productivos y comerciales del modelo dominante.

- **Posicionamiento gran distribución:** De cara a la distribución observar que, en 2001, el Gobierno de Aragón levanta la moratoria que prohibía el establecimiento de grandes superficies en el territorio. Por lo que es a partir de esa fecha cuando verdaderamente se desarrolla la gran distribución, alcanzando cuotas ascendentes con el paso de los años. Además, la penetración de capitales extranjeros en el sector de la distribución a ocasionado que la agroindustria tenga que responder a las exigencias de producción, etiquetado, ciclos y demás requerimientos de las grandes cadenas de distribución moderna, en estos momentos principales puntos para la compra del consumo agroalimentario (VVAA, 2008).

En paralelo indicar, que la industria alimentaria en Aragón es la segunda en importancia, en cuanto a cifras de negocios y también la segunda, en cuanto mayor número de empleados dentro del sector industrial, superándole solamente la industria automovilística. En cuanto a los subsectores que la integran, la comida para animales, la industria cárnica y molinerías son los grandes que la definen, alcanzando casi el 70% del total del volumen de negocio (Duarte et al., 2012: 57).

Como hemos hecho ver la dirección del sistema agroalimentario aragonés presenta un fuerte viraje hacia las dinámicas del modelo agroindustrial dominante, el cual se presenta y se entiende como el único modelo que ofrece oportunidades en pro del desarrollo del medio rural. En contraste, existen propuestas emergentes de desarrollo rural basadas en experiencias alimentarias alternativas. Éstas, se originan localmente y realizan una gestión del territorio rural aragonés desde el cuidado de los impactos ecológicos y sociales, estrechamente ligadas a la propuesta política de soberanía alimentaria.

Figura 2. Esquema sistema agroalimentario aragonés



Fuente: Elaboración propia

CAPÍTULO 3

REACCIÓN AL MODELO DOMINANTE AGROALIMENTARIO: SOBERANÍA ALIMENTARIA COMO ENFOQUE ALTERNATIVO

3.1.- Dando vida a la Soberanía Alimentaria: sus raíces

Desde las últimas décadas del siglo veinte se ha asistido a la progresiva globalización neoliberal, en su camino por privatizar las diferentes esferas de la vida. En este recorrido, la producción de alimentos y los bienes naturales han sido sometidos al mismo proceso privatizador y desregulador. Estos patrones han reducido todavía más la ya limitada capacidad de las poblaciones rurales del control de sus tierras y recursos. Incluso, a medida que se va intensificando la globalización agroalimentaria se está negando crecientemente la reproducción social de diversidad de culturas locales y los modos de vida campesinos (Reigada, 2012: 127). Al lado de ello, el problema del hambre ha sido otro elemento cuestionado, que ha propiciado la reflexión por la búsqueda de otros modelos que afronten la provisión de alimentos. El deterioro agresivo que sufre el medio natural se sitúa igualmente en el foco de mira al alcance de soluciones. Tal marco acontece bajo el mandato de organismos internacionales como la FAO, Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional y la OMC que apoyan y persiguen objetivos deslindados de las dificultades que atañan tanto el derecho a la tierra y a la alimentación como al del medio ambiente.

En un contexto de creciente inseguridad alimentaria y del cercenamiento de los derechos del campesinado, aparece de la mano de La Vía Campesina en la Cumbre Mundial sobre Alimentación de la FAO de 1996, la propuesta de Soberanía Alimentaria, la cual fue planteada como alternativa a las existentes políticas agrarias y la lucha contra el hambre. Así pues, la soberanía alimentaria hay que entenderla como “una propuesta política, ética, económica, social, cultural y medio ambiental para erradicar el hambre y la malnutrición en el mundo” (Jiménez, 2007: 16), al mismo tiempo, que pone en cuestión el dominante modelo de producción agroalimentaria. También apela a la revisión de las estrategias convencionales de disminución de la pobreza rural

requiriendo de un enfoque alternativo sobre desarrollo rural, imprimen desde FIAN Internacional (Windurf³¹ y Jonse, 2006).

En la defensa de la soberanía alimentaria se halla un amplio movimiento social, que se ha ido ampliando con el tiempo y que promueve distintas acciones encaminadas a conseguir su logro. Desde organizaciones agrarias, comunidades indígenas, ecologistas, las y los sin tierra, hasta organizaciones sindicales, movimientos urbanos, grupos feministas, grupos de consumidores, organizaciones para el desarrollo, convergen en la idea de la articulación de otro modelo alimentario que garantice una producción sostenible y eficaz que permita el acceso a los alimentos de forma equitativa y democrática. En este amplio espectro de actores, La Vía Campesina que tiene su origen en el año 1993 en los inicios del movimiento altermundialista y que cuenta con 164 organizaciones de 73 países³², ha jugado señala Di Masso (2012), un papel esencial en el proceso de construcción y definición del concepto de Soberanía Alimentaria.

A este propósito, el sentimiento del no reconocimiento de la voz de millones de campesinas y campesinos desde la OMC y otros organismos, y la no participación en la toma de decisiones que afectan cotidianamente a sus vidas, ha convergido en la creación de un movimiento internacional que defiende y lucha por un mismo objetivo: “la defensa de la agricultura sostenible a pequeña escala como un modo de promover la justicia social y la dignidad, oponiéndose firmemente a los agronegocios y las multinacionales que están destruyendo los pueblos y la naturaleza³³”; todo ello en favor de la defensa de la soberanía alimentaria. A pesar de los frenos encontrados en su inicio, La Vía Campesina consiguió construir una identidad “campesina” politizada (Vivas, 2011), y actualmente se puede expresar que La Vía disfruta de un reconocimiento que ha ido en aumento, siendo tenida en cuenta tanto por la FAO como por el Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas con lo que respecta a las cuestiones agrícolas y alimentarias, además de una amplia amalgama de movimientos sociales.

En los últimos tiempos, sostiene Vivas (ibídem: 12), La Vía ha preferido focalizar sus esfuerzos en campañas concretas contra la OMC y desarrollar iniciativas propias como el Foro por la Soberanía Alimentaria de Nyéleni³⁴ celebrado en 2007 en el continente africano, el cual ha sido impulsado a su vez por la Marcha Mundial de Mujeres, el Foro

³¹ Secretario General de FIAN Internacional

³² <http://www.viacampesina.org/es/> (fecha de consulta: 17/06/2017)

³³ Ibídem

³⁴ www.nyeleni.org

Mundial de los Pueblos Pescadores, entre otros colectivos de la sociedad civil, y que ha hecho posible consolidar nuevas uniones y actores en el proyecto de lucha por la soberanía alimentaria. Ciertamente es en el terreno local donde se encuentra el desafío para que el proyecto político de la soberanía alimentaria no se desvanezca en el desierto de un simple y vano discurso. Asumiendo a su vez, que es en el espacio local el lugar donde conseguir su implantación y asunción por millones de personas en todo el planeta (Montagut y Dogliotti, 2008: 145).

3.2.- Soberanía Alimentaria como propuesta política: aproximación al concepto

Al concepto de Soberanía Alimentaria le anteceden otras nociones de carácter más restringido y que siguen moviéndose dentro del paradigma agroindustrial y los supuestos neoliberales. En un primer lugar, la comunidad internacional ante los graves problemas que impiden a ciertas poblaciones acceder a los alimentos reconoce el *derecho a la alimentación*, que no deja de ser una declaración de intenciones. En segundo lugar, y prácticamente acompañado en el tiempo se plantea en la Conferencia Mundial de la Alimentación de 1974 el concepto de *seguridad alimentaria*. En 1996 en la Cumbre Mundial de la Alimentación la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) añade nuevos elementos a la definición inicial y sostiene que “existe seguridad alimentaria cuando todas las personas, en todo momento, tienen acceso físico y económico a suficiente alimento, seguro y nutritivo, para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias, con el objeto de llevar una vida activa y sana” (Cumbre Mundial de la Alimentación, 1996). Tal noción, articula un pensamiento que respalda la problemática del hambre como resultado de la escasez de alimentos y no de su distribución. Tampoco señala ni de dónde, ni cómo, ni cuáles tendrían que ser los alimentos (Montagut y Dogliotti, 2008), a la vez que se sobreentiende el alegato por la apertura a la importación de alimentos, continuando de esta forma la lógica productivista y asistencialista que preconiza el todavía mantenimiento de la falta de capacidad de decisión de los pueblos, países u otros actores a decidir sobre su sistema alimentario. Es ante la inseguridad alimentaria y la falta de compromiso real que acontece tanto con el concepto de derecho a la alimentación como con el de seguridad alimentaria, que se plantea como alternativa el concepto de soberanía alimentaria. Esta noción añade y complementa el de seguridad alimentaria, al mismo tiempo que le otorga un nuevo sentido dentro de ella.

La propuesta política de soberanía alimentaria emitida públicamente por el movimiento internacional de La Vía Campesina puede definirse como³⁵:

“La soberanía alimentaria es el derecho de los pueblos a alimentos nutritivos y culturalmente adecuados, accesibles, producidos de forma sostenible y ecológica, y su derecho a decidir su propio sistema alimentario y productivo. Esto pone a aquellos que producen, distribuyen y consumen alimentos en el corazón de los sistemas y políticas alimentarias, por encima de las exigencias de los mercados y de las empresas. Defiende los intereses de, e incluye a, las futuras generaciones. Nos ofrece una estrategia para resistir y dismantelar el comercio libre y corporativo y el régimen alimentario actual, y para encauzar los sistemas alimentarios, agrícolas, pastoriles y de pesca para que pasen a estar gestionados por los productores y productoras locales. La soberanía alimentaria da prioridad a las economías locales y a los mercados locales y nacionales, y otorga el poder a los campesinos y a la agricultura familiar, la pesca artesanal y el pastoreo tradicional, y coloca la producción alimentaria, la distribución y el consumo sobre la base de la sostenibilidad medioambiental, social y económica. La soberanía alimentaria promueve el comercio transparente, que garantiza ingresos dignos para todos los pueblos, y los derechos de los consumidores para controlar su propia alimentación y nutrición. Garantiza que los derechos de acceso y a la gestión de nuestra tierra, de nuestros territorios, nuestras aguas, nuestras semillas, nuestro ganado y la biodiversidad, estén en manos de aquellos que producimos los alimentos. La soberanía alimentaria supone nuevas relaciones sociales libres de opresión y desigualdades entre los hombres y mujeres, pueblos, grupos raciales, clases sociales y generaciones”.

Definición ésta, elaborada en el Foro Mundial de Soberanía Alimentaria celebrado en Nyéléni en el año 2007 y quizá la más difundida. Es así, como a través de la soberanía alimentaria se pretende recuperar el control directo sobre las decisiones que afectan al qué, cómo, cuánto y dónde producir-consumir, es decir, lo referente a las políticas agrarias y alimentarias. Con el tiempo, este concepto ha ido introduciéndose progresivamente en los discursos y proyectos de una amplia multiplicidad de organizaciones a nivel mundial que abogan por un cambio de dirección en los temas referentes a las cuestiones del hambre, pobreza, hundimiento del mundo rural y deterioro medio ambiental. Igualmente, su eco está presente en los enfoques del debate

³⁵ <https://nyeleni.org/spip.php?article291> (fecha de consulta:18/06/2017)

internacional. Hasta la actualidad, el concepto de soberanía alimentaria ha estado en un continuo proceso de redefinición en la que han intervenido diversos debates para una comprensión más completa y de mayor alcance frente a las implicaciones que exige el marco político de soberanía alimentaria. Las discusiones sobre el término no se reducen al movimiento campesino, sino que es custodiado por cada vez más número de actores sociales que traspasan las fronteras nacionales.

Dada la creciente anexión de colectivos y el consecuente intercambio de ideas y experiencias en foros, conferencias, diálogos y otros encuentros, sostiene Di Masso (2012: 89), se ha producido una evolución sucesiva de los planteamientos de La Vía Campesina respecto a la soberanía alimentaria, realizando un ejercicio de feedback que ha permitido la nutrición del concepto. En un primer momento, el origen de la definición estaba focalizada en el pequeño campesino, en lo concerniente a la producción de sus alimentos, para después dar paso a la amplitud de la definición, dirigida ya, como proyecto político que dibuja radicalmente otro modelo de sociedad frente al modelo neoliberal. Aquí se introducen otras luchas que van desde movimientos ecologistas hasta colectivos que rechazan los conflictos militares, pero también se incluyen nuevas cuestiones como un modelo de producción sostenible, control democrático en la toma de decisiones, autogestión, etc. Todo ello sostenido sobre un marco de convivencia de empoderamiento que trabaja con el fin de eliminar las relaciones de dominación y desigualdad existentes, tales como género, clase, raza y generacionales. En su extensión se suma, la atención no solo de la producción sino de las fases finales de la cadena alimentaria, como distribución y consumo.

Las expresiones de mejora y de inclusión de nuevos apuntes en la noción de soberanía alimentaria se van a suceder en el tiempo, dando señal de la flexibilidad y receptividad que impregna a los grupos de la sociedad civil que están detrás de la propuesta. Desde el Comité Internacional de Planificación para la Soberanía Alimentaria en 2004 se introdujo una reforma en la definición original, añadiendo la indicación al individuo, que hasta el momento únicamente se había cerciorado sobre el nivel colectivo (derecho de los pueblos, comunidades, países, etc.). Esto fue debido a las críticas realizadas desde algunos grupos de defensa de derechos humanos que reseñaban el derecho a la alimentación como un derecho individual. No obstante, aunque existe un sólido marco común conceptual de lo qué es la soberanía alimentaria y cuáles son sus objetivos, los distintos colectivos que están en su lucha ponen el acento en unos puntos más que en

otros (ibidem: 85-93). La cuestión de género es otro de los puntos que ha integrado el paradigma de la soberanía alimentaria a partir de las demandas que las mujeres han ido aportando a la propuesta.

Finalmente, y a modo de encuadrar cuál es el denominador común de lo qué es la soberanía alimentaria La Vía Campesina menciona lo siguiente³⁶:

- Prevalecía de la producción agrícola local para alimentar a los pueblos, lo que significa el acceso de las y los campesinos y los y las sin tierra al agua, semillas y crédito.
- El derecho de las y los campesinos a producir alimentos, al mismo tiempo que los consumidores tengan el poder para decidir el qué, cómo y quién se los suministra.
- El derecho de los países a promover medidas proteccionistas frente a las importaciones de alimentos con un reducido valor.
- Los precios de los productos agrícolas deben regirse por una vinculación rigurosa con su coste de producción, así como existir medidas para poder atacar el dumping.
- La participación de los pueblos en la formulación de las políticas agrarias.
- El reconocimiento de los derechos de las campesinas por el papel fundamental que ejercen en la producción agrícola y en la alimentación.

3.3.- Caracterización de una nueva realidad agroalimentaria: Soberanía Alimentaria

El contexto actual de fuerte presión hacia la agricultura industrial y de exportación, ha traído consigo la transformación del sector agropecuario y pesquero del mundo, del mismo modo que ha incidido en el sistema de provisión de alimentos con drásticos impactos y riesgos económicos, sociales, ecológicos y culturales. Frente a esta tendencia, se presenta la soberanía alimentaria con el objetivo de restituir a los diferentes pueblos y naciones el dominio sobre los alimentos que producen y consumen. Se trata de volver a adquirir el conjunto de instrumentos políticos, jurídicos y técnicos que precisen, para restablecer el control del proceso productivo y la capacidad de la toma de decisiones y

³⁶ Los puntos expuestos que incluye la soberanía alimentaria han sido extraídos de los documentos de La Vía Campesina, *Qué es la soberanía alimentaria*; publicado 16/01/2003. www.viacampesina.org/es (fecha de consulta: 18/06/2017).

de esta manera, reactivar el empoderamiento local frente al mercado internacional (Cuéllar y Sevilla Guzmán, 2012: 15-32). En este sentido, desde la propuesta de soberanía alimentaria se trabaja en dar voz y derechos a las y los pequeños productores de alimentos, para que puedan decidir democráticamente que es lo que más les conviene. Los planteamientos desde la soberanía alimentaria implican el reconocimiento del papel esencial que desempeñan las mujeres en la actividad agraria y alimentaria en general, incorporando así, la perspectiva de género. En cuanto a lo sustantivo, apoya políticas agroalimentarias que sujeten las importaciones agrícolas baratas, además de impedir el control de los mercados por parte de las grandes empresas productoras y distribuidoras (Altieri, 2009).

La soberanía alimentaria promueve una agricultura local ligada al entorno a través de la producción campesina a pequeña y mediana escala. Basada en una agricultura autóctona, sostenible, con diversidad de cultivos, orgánica y libre de organismos modificados genéticamente. Este modelo utiliza como tecnología agropecuaria los métodos agroecológicos y técnicas tradicionales con el propósito de que la agricultura no sea ambientalmente dañina, teniendo en cuenta el contexto socioeconómico del lugar (García y Gago, 2011: 39-40). Su uso pone en el centro el respeto de las tradiciones culturales y de los modos de trabajo y de relación de las comunidades con la naturaleza. Supone el reconocimiento de los saberes y los conocimientos campesinos. En palabras de Esther Vivas (2011: 8) “la soberanía alimentaria implica devolver el control de los bienes naturales, como la tierra, el agua y las semillas, a las comunidades y luchar contra la privatización de la vida”. La tenencia de tierra en las últimas décadas ha sufrido un proceso de concentración, contra esta situación, demanda, la regulación del uso y acceso a la tierra para garantizar su redistribución igualitaria, es decir, una auténtica reforma agraria, subraya Peter Rosset (2012). Análogamente, frente a la privatización y monopolización del agua, semillas y suelos, la soberanía alimentaria declara su desposesión para asegurar el libre acceso a ellos, tal como tradicionalmente las y los campesinos habían tenido acceso a los recursos productivos básicos. Si atendemos a la dimensión de los recursos energéticos, la soberanía alimentaria vertebrada bajo el eje ecológico opta por la soberanía energética y también tecnológica. Se fundamenta en el no uso de pesticidas y fertilizantes químicos, lo que le procura la independencia de insumos artificiales; respeta el ciclo natural del cultivo, lo que evita el

agotamiento del suelo; en definitiva, este sistema provee alimentos inocuos y nutritivos, sin dañar a la naturaleza.

Otro de los elementos que caracteriza al modelo de soberanía alimentaria son los circuitos cortos de comercialización, en el que como máximo interviene un intermediario. Estos circuitos suponen una relación directa, próxima y de mayor confianza entre las y los productores y consumidores; estando vinculado no solo a un modelo de producción y consumo, sino también, a un modelo de relaciones en la sociedad (Mundubat, 2012). Articulada sobre el mercado local y la venta directa, favorece el desarrollo rural endógeno asentado en el desarrollo de la economía familiar campesina y el control por parte de la población tanto de la producción como de la distribución y consumo. Se opone al modelo agroexportador, que priva del acceso a unos precios justos y suficientes para hacer frente a los costes de producción.

A modo de cerrar el apartado, conviene poner a la vista de forma explícita la filosofía que hay detrás de la propuesta política de soberanía alimentaria. Una propuesta que alejada de todo interés productivista, se pronuncia para conseguir a través del marco de la alimentación un desarrollo territorial sustentable económica, social, cultural y ecológicamente, bajo posiciones éticas de lucha contra la pobreza y el hambre, para democráticamente, conseguir ser soberanas y soberanos respecto a nuestra alimentación. Sin duda, un concepto por el que en sus venas corre la transformación social y la lucha política.

CAPÍTULO 4

ENTRE DESARROLLO SOSTENIBLE O ECODESARROLLO, ¿DE QUÉ HABLAMOS?

La hegemonía del capitalismo como sistema de organización económica y social, y también como transmisor de valores, se ha materializado en las sociedades occidentales sobre el principio moderno de progreso permanente y sobre la idea de desarrollo material y económico, advierte Gudynas (2010). Estos valores culturales son adyacentes a la lógica del crecimiento donde la naturaleza queda subordinada a los intereses del ser humano. Ciertamente, es así como el viejo dualismo del razonamiento occidental en el que se contraponen hombre-naturaleza se sigue reproduciendo.

De estas circunstancias nace el hecho de una sociedad dibujada entorno a relaciones de dominación entre seres humanos y de éstos con el medio natural, al mismo tiempo que se llevan al límite las expresiones de vida en todo el planeta, concretadas en la pobreza extrema, hambre, consumismo, pérdida de biodiversidad, sobre-explotación de los recursos naturales y contaminación del medio, entre muchas otras manifestaciones.

Frente al paradigma de desarrollo hegemónico occidental antropocéntrico y en virtud de la creencia de que otras formas de vida más sostenibles son posibles, en este apartado vamos a transitar desde el arraigo del concepto de *desarrollo sostenible* planteado para y por el sistema capitalista global, hasta otro concepto alternativo, el *ecodesarrollo*, proveniente del Sur y sectores críticos. Tal concepto promulga un cambio radical de paradigma y aspira a la superación de la doble contradicción capitalista, es decir, la creencia de un crecimiento ilimitado, en un mundo limitado.

4.1.- La construcción del desarrollo sostenible

Aunque parezca llamativo hoy, el concepto de sostenibilidad ampliamente difundido, no forma parte del entendimiento³⁷ del mundo hasta la segunda mitad del siglo XX. Su

³⁷ Entendimiento desde la racionalidad capitalista occidental.

concomitante el concepto de desarrollo, de larga trayectoria en su utilización y aplicabilidad en diferentes campos, es introducido en la economía después de la Segunda Guerra Mundial. Se adopta como homóloga designación del modelo de crecimiento económico de los países capitalistas occidentales. Este hecho, articuló una dicotomía entre *países desarrollados* y *países no desarrollados* fruto de las teorías de la modernización. Tal teoría propugnaba que para que estos últimos alcanzaran el desarrollo deberían iniciar un proceso semejante de industrialización y crecimiento económico al que siguieron los países del Norte, no sin ello, estar acompañado de un cambio sociocultural. Es así como, la opción del desarrollo occidental se impuso como modelo único posible de desarrollo de una sociedad cuya arquitectura gira entorno a las premisas del crecimiento ilimitado. Empero, en los años sesenta se empieza a ver la multiplicación de serios problemas medio ambientales de alcance planetario. Se toma conciencia del peligro que corre la Tierra de seguir con un proceso vertiginoso de destrucción y explotación de los recursos naturales.

Jorge Riechmann (2012) indica que el año 1972 es un punto de inflexión en la percepción de los problemas ecológicos, las instituciones transnacionales comienzan el proceso de formulación teórica del concepto que más tarde se denominaría desarrollo sostenible. Ese año el Club de Roma publica los *Límites del crecimiento* señalando que “un crecimiento económico continuado llevaría a un colapso, sea por acumulación de la contaminación o por extinción de los recursos” (Gudynas, 2004: 24). En este mismo año se celebra la Conferencia de Estocolmo convocada por Naciones Unidas que también pone sobre la mesa las cuestiones ambientales internacionales. Aparece por lo tanto la idea de la finitud de la Naturaleza, hasta entonces desprovista de todo límite.

Seguido en el tiempo, un hito del concepto de desarrollo sostenible al ser la primera vez que se alude a él, es el famoso “Informe Brundtland” publicado en 1987, que originalmente se llamó *Nuestro Futuro Común*. Fue elaborado por la Comisión Mundial para el Medio Ambiente y el Desarrollo (CMMAD) de la ONU. En él se entendía que para que el desarrollo sea sostenible debía de “asegurar la satisfacción de las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer las propias” (CMMAD, 1987: 24). A pesar de las limitaciones del propio concepto, a las que luego aludiremos, introdujo en la agenda internacional un discurso abiertamente ambiental, poniendo el acento en la tensión entre el aumento de las necesidades de la humanidad y los límites de los recursos existentes; o lo que es lo

mismo, la insostenibilidad del modelo económico dominante. Una de las cosas que no introdujo el Informe fue el no plasmar la manera de como solucionar el problema, ni mayores detalles.

A partir del famoso “Informe Brundtland” han sido numerosos los encuentros internacionales que han trabajado en pos de la sostenibilidad. En Río’92 se celebra la Conferencia de la ONU sobre Medio Ambiente y Desarrollo. Diez años más tarde tiene lugar la Conferencia Mundial sobre Desarrollo Sostenible más conocida como Cumbre de Johannesburgo. Sin embargo, en esta cumbre los embates de poder se evidencian. Lo que había parecido un avance la década pasada, ahora se estancaba e incluso retrocedía. Eduardo Gudynas (2004: 47-66) menciona que los documentos salidos de Río de Janeiro significaron un formidable impacto porque supieron establecer los nexos entre el desarrollo y las cuestiones ambientales, y especialmente para los países del Sur. En cambio, en Johannesburgo 2002 se caminó hacia atrás en materia ambiental y se anduvo hacia la senda privatizadora al valorar bienes y servicios ambientales como mercancías. En definitiva, no cabe duda que las reivindicaciones ambientales están muy presentes todavía hoy, pero tampoco cabe duda de que la monetarización de la Naturaleza sigue avanzando³⁸.

4.2.- Lo latente del concepto de desarrollo sostenible

La ambigüedad que trajo el concepto de desarrollo sostenible del “Informe Brundtland” a permitido que se haga de él una amalgama de significados, pero en todos ellos aparece una idea central “la defensa del crecimiento ilimitado, aunque sostenible” (Bermejo, 2014). Incluso, es frecuente el uso del concepto crecimiento sostenible como sinónimo de desarrollo sostenible. En concreto, su sustituibilidad aparece ya en Río’92, en el que se aclama al objetivo del crecimiento económico sostenido. Impera el propósito de mantener el modelo económico dominante a base de modificar pequeñas pinceladas pero sin transformar la esencia del sistema capitalista, parte indisoluble del origen de los problemas. A fin de cuentas, se sigue pensando en crecer teniendo esta vez en cuenta al medio ambiente. De igual modo, Jorge Riechmann (2012) manifiesta la progresiva

³⁸ En la última cumbre celebrada en 2012, la Conferencia Río +20, llegar a un acuerdo de mínimos fue casi imposible, además que presidentes de principales potencias mundiales se negaron a asistir, como Barack Obama.

degradación del concepto que gestó el informe llamado Nuestro Futuro Común. Lo discutible está, señala, en lo antagónico de practicar políticas productivistas para favorecer el desarrollo sostenible.

Definitivamente, la economía verde ganó el discurso. La imposibilidad de convivir conservación ecológica y crecimiento económico hizo mella. Como bien explica Eduardo Gudynas (2004) los defensores de los estilos de desarrollo tradicionales consiguieron transmitir la idea de que el bienestar, la calidad de vida y la disminución de la pobreza están directamente vinculados al crecimiento económico, por lo que estas maniobras consiguieron igualar crecimiento a desarrollo. De manera que, para aliviar la pobreza era necesario crecimiento económico y para lograr éste, el consumo de recursos naturales. La enredadera estaba ya lanzada.

Para Guzmán Casado, González de Molina y Sevilla Guzmán (2000) el concepto elaborado por los organismos internacionales no es más que un falso discurso ecologista fruto de la deriva teórica ecotecnocrática que asumen las instituciones internacionales. Asumen los argumentos de que la destrucción del planeta no se debe al desarrollo propiciado por los países del Norte, a su modelo de producción y consumo opulente, malgastador de energía y recursos, contaminante y degradador de la naturaleza. Más bien la responsabilidad recae, asume el discurso oficial, en las “sociedades en vías de desarrollo” ya que el crecimiento de su población es exponencial, son pobres y realizan un manejo de los recursos naturales degradante. Sin ningún cuestionamiento del modelo dominante de desarrollo, tanto los organismos internacionales como los bancos multilaterales de desarrollo, inciden en el proceso de globalización económica para los países del Sur como manera para salir de su “atraso” y poder lograr el crecimiento económico que les permita dejar atrás su condición de pobreza.

Y es que a estas críticas se suma el poder performativo que articula el concepto. La colonización del discurso como del quehacer oficial a través de él se debe a su definición polisémica, redirigida por los centros de poder que abrió Nuestro Futuro Común. Un encare que repara en regímenes de pensamiento coloniales³⁹, etnocentristas,

³⁹ Para profundizar en las diferentes expresiones de colonialidad (poder, saber y ser): Torres, Maldonado (2007): “Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto”, en Castro-Gomez, Santiago y Grosfoguel, Ramón, (eds.), *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, Siglo del Hombre, Bogotá, pp. 128-167.

orientados a la ideología del progreso, que en su *modus operandi* han logrado conservar el discurso del crecimiento económico.

4.2.1.- La conjunción entre el Informe Brundtland y el modelo agroindustrial

El desarrollo sostenible engendrado en el “Informe Brundtland” tiene su razón de ser ante los estilos de agricultura industrial y en definitiva, ante el sistema agroalimentario industrial. Dicho Informe (CMMAD, 1987: 249-262) resalta las bondades de la Revolución Verde por conseguir que la agricultura se convirtiera en una industria, asociando la expansión de ésta al crecimiento económico de una sociedad. Como argumenta Sevilla Guzmán (2000), el manejo industrial de los recursos naturales consiguió establecerse como la condición *sine qua non* del desarrollo que promueve el discurso oficial. La influencia de estos criterios de acción fueron tremendos. Las zonas rurales fueron testigos de procesos ajenos a ellas, mercantilización, privatización y cientifización de los recursos naturales, donde eran aplicados con la intención de alcanzar y garantizar un desarrollo rural sostenible.

4.3.- El ecodesarrollo como alternativa

Al hilo de lo que venimos explicando, en el escenario de discusión sobre la sostenibilidad y desarrollo es obligado diferenciar dos aproximaciones. Siguiendo a Gudynas (2004; 2011) podemos distinguir, por un lado, los que promulgan un cambio pero en el interior del marco conceptual de la ideología del progreso, la cual está atada a consideraciones económicas tradicionales y en donde las acciones se reducen a la corrección instrumental. Aquí están lo que se conocen como “desarrollos alternativos” pertenecientes a la tendencia de la sustentabilidad débil; la definición del “Informe Brundtland” sobre desarrollo sostenible sería un muy buen ejemplo de ello. Por el otro lado, las corrientes que rotundamente se distancian de la ideología del progreso. Estas posturas realizan una crítica radical al desarrollo en sí mismo y sus discursos de legitimación. Añaden nuevas perspectivas en la consideración de la Naturaleza y en donde el terreno de la ética entra en juego. Además reconocen valores intrínsecos a ésta, al mismo tiempo que evidencian las limitaciones de la ciencia y la tecnología como resolutivas de los problemas ambientales. En esta línea se localiza el desarrollo sostenible super-fuerte, a partir del cual se proponen transformaciones profundas del

desarrollo como un todo, para lograr caminos “alternativos al desarrollo”. Uno de estos caminos alternativos viene del *ecodesarrollo*⁴⁰.

Aunque el concepto de *ecodesarrollo* tiene sus orígenes en Maurice Strong, su elaboración y divulgación internacional se debe a Ignacy Sachs. El *ecodesarrollo*, como vamos a explicar, hay que interpretarlo como un estilo de desarrollo opuesto al modelo imperante apropiado por los países del centro hegemónico.

El descontento de los países empobrecidos hacia la apuesta incondicional que seguía atrayendo el desarrollo dominante y las claras consecuencias degenerativas en el campo social y ambiental en sus sociedades, hizo que el concepto de *ecodesarrollo* alcanzara visibilidad en estos países, especialmente en América Latina⁴¹, expresa Gudynas (2011). Entendían que el desarrollo impuesto por los organismos internacionales y las potencias occidentales era un mal desarrollo.

La exposición por primera vez de tal concepto se sitúa en el seminario que realizó Sachs en 1973 en México llamado “Medio Ambiente y Desarrollo: Estrategias para el Tercer Mundo” (Estenssoro, 2015: 87). Sachs (1981) en sus postulados sobre *ecodesarrollo* subrayó la idea de que se podía lograr un desarrollo social permanente en equilibrio con el medio ambiente, siendo ésta una dimensión transversal al desarrollo. Para ello, era necesario replantear de nuevo las definiciones de desarrollo dominante. Análogamente, el *ecodesarrollo* ofrecía “en principio, un criterio de racionalidad social diferente de la lógica mercantilista, fundado sobre los postulados éticos complementarios, de solidaridad sincrónica con la presente generación y de solidaridad discrónica con las generaciones futuras. El primer postulado remite a la problemática de acceso equitativo a los recursos y su distribución; el segundo obliga a alargar el horizonte temporal mucho más allá del tiempo del economista [...] El concepto de *ecodesarrollo* proviene de una doble problemática contra los partidarios del crecimiento salvaje que predicaban una fuga hacia adelante en el mal desarrollo como medio de corregir todos los males” (Sachs, 1981: 14-15).

⁴⁰ El *ecodesarrollo*, desde la dimensión histórica, es un antecedente a la definición del “Informe Brundtland”, en el sentido de que ya existían propuestas que discutían sobre el desarrollo en un sentido amplio, integrando dimensiones éticas, ambientales, económicas, políticas y culturales (Gudynas, 2011: 75).

⁴¹ En los países empobrecidos hicieron eco nuevos conceptos críticos que integraban la problemática ambiental para hablar de otro desarrollo, al igual que en los sectores más progres de los países del Norte que también pusieron sus granos de arena. Esta reacción fue fruto de la desconfianza generada por los países desarrollados industrialmente al orientar los esfuerzos internacionales únicamente en resolver aquellos problemas que afligían su la calidad de vida, secundando los derivados de la miseria.

En suma, el economista de origen polaco (Sachs, 1974) anotó que el ecodesarrollo se basaba en la búsqueda de soluciones específicas a los problemas de cada ecorregión habiendo de pasar por las sensibilidades culturales propias de cada sociedad, adaptado a la multiplicidad de realidades y no valiendo las soluciones únicas, de carácter universalista que con ímpetu se venían ofreciendo. Por lo tanto, planteaba soluciones endógenas como estrategias del ecodesarrollo.

Finalmente, en el trabajo teórico de Sachs el ecodesarrollo brevemente quedó definido como “un desarrollo socialmente deseable, económicamente viable y ecológicamente prudente” (Sachs, 1981: 11).

CAPÍTULO 5

METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

5.1.- Los métodos de la investigación

En lo que concierne a la metodología para realizar el estudio señalar que se ha llevado a cabo a partir del análisis y revisión bibliográfica de fuentes secundarias y a partir de investigación de campo cualitativa. Precisamente a través de la estrategia de estudio de caso y la técnica de entrevista semiestructurada.

Para abordar los tres primeros objetivos se ha realizado una revisión bibliográfica. Se trata de literatura que comprende el nivel internacional pero principalmente el nacional. La bibliografía examinada incluye una mirada desde diferentes disciplinas como la Sociología, Economía, Cooperación al Desarrollo, Agroecología y la Agronomía. Entre los libros y artículos consultados, se encuentran autoras y autores con una larga trayectoria en el estudio sobre el sistema alimentario industrial, se pueden citar a Javier Sanz Cañada o Alicia Langreo. Y otras y otros autores con una extensa experiencia en el análisis crítico de dicho sistema e íntimamente ligados a la propuesta política de Soberanía Alimentaria y las perspectivas agroecológicas. Entre ellos y ellas encontramos a Peter Rosset, Eduardo Sevilla Gúzman o Esther Vivas, entre otros referentes⁴². Respecto al análisis del ecodesarrollo estará orientado por la perspectiva teórica de Ignacy Sachs y sobre los criterios de la sustentabilidad muy fuerte a la que aluden autores críticos del desarrollo sostenible⁴³, pero sobre todo en otro lugar fuera del concepto oficialmente extendido por los organismos internacionales.

⁴² En suma, sin olvidar autores como Fernando Fernández Such o Mamen Cuellar Padilla. Pero también, a Xavier Montagut, Jan Douwe van der Ploeg o Eric Holt Giménez. Todos y todas ellas citados en la bibliografía final.

⁴³ Jorge Riechmann y Eduardo Gudynas son algunos de los autores que ponen los puntos sobre las íes para hablar sobre una auténtica y obligada sostenibilidad o sustentabilidad.

También se han empleado informes de organizaciones de reconocimiento internacional como FAO, La Vía Campesina o GRAIN; y regional como los ofrecidos por órganos e instituciones ligadas al Gobierno de Aragón. En su conjunto, aportan diferentes visiones sobre la temática analizada ya que son voces expresadas desde distintas e incluso contrarias posiciones, al ser documentos de instituciones oficiales frente a organizaciones activistas de base.

Por otro lado, para poder acercarnos a prácticas locales en Aragón que favorezcan la soberanía alimentaria y demuestren su viabilidad como estrategias de ecodesarrollo rural nos apoyaremos en el método cualitativo. Para ello se trabajará el estudio de caso de Aineto, una experiencia de ecodesarrollo rural en Aragón desde prácticas alternativas socioecológicas bajo el enfoque de la Soberanía Alimentaria. Los datos se recogerán a través de la técnica de la entrevista semiestructurada. Ésta ayudará por un lado a, obtener más información y un conocimiento más cercano desde sus discursos de las distintas experiencias alternativas en producción, distribución y consumo que se están construyendo en el territorio frente al modelo agroalimentario industrial, y por otro lado a, identificar cuáles son las potencialidades y obstáculos que impiden la soberanía alimentaria en la comunidad de Aineto. De esta manera, se responderá al último de los objetivos específicos. Unido a ello se utilizarán materiales propios creados por el colectivo del estudio de caso para complementar la descripción de la experiencia.

La razón de trabajar desde el método cualitativo y en particular con la entrevista semiestructurada se debe a que nos permite recabar una información mucho más rica a nivel de matices y profundización en las prácticas locales hacia la soberanía alimentaria, no quedándose en una mera enumeración. Porque nuestra intencionalidad no es obtener datos cuantitativos, sino más bien conocer en la ruralidad aragonesa por donde se está caminando hacia otro modelo alimentario. Según Alfonso Ortí (1998) la entrevista individual semidirectiva es muy adecuada al dar mucho de sí para el estudio de casos típicos en donde la actitud de algunos individuos representa, en toda su riqueza, el ejemplo ideal de un determinada actuación.

5.2.- El cómo lo hice: el trabajo de campo

En el trabajo de campo se realizaron cinco entrevistas semiestructuradas en el pueblo de Aineto en Aragón. Las fechas de su realización fueron del 27 al 29 de octubre del año

2017. El primer contacto con la experiencia de Aineto se dio a través de una llamada telefónica, punto a partir del cual se abre el primer contacto. Esta persona del colectivo de Aineto es la que hace de punto de enlace entre el grupo y yo. Por vía correo electrónico les presento la propuesta de investigación, la cual se lleva a la asamblea de la comunidad y es ahí donde se difunde al colectivo, es aprobada y se ofrecen a participar en ella. En este sentido, la elección de las y los participantes en la investigación se realizó siguiendo un diseño muestral cualitativo. Primero fue una muestra propositiva, para segundo derivar en una muestra por conveniencia⁴⁴. Y concretamente, fue el principio de saturación el que señaló el número entrevistas a realizar al no aparecer ya en los discursos elementos nuevos para el enriquecimiento del análisis.

Se trabajó con un mismo guion para todas las entrevistas⁴⁵. Su elaboración se realizó teniendo en cuenta la bibliografía examinada sobre el tema. Ello nos llevó a construir y dividir el guión de las entrevistas semiestructuradas en tres dimensiones de sostenibilidad, estructurando de esa manera el análisis posterior de la información. Las dimensiones son las siguientes: dimensión ecosocial-material, dimensión ecológica y dimensión ecológica.

El uso del prefijo eco para la conformación de las dimensiones de la sostenibilidad es debido a que lo entendemos como transversal e intrínseco al propio concepto. Al realizar nuestro análisis en términos de sustentabilidad muy fuerte y por ende, auspiciado desde un enfoque ecológico y no antropocéntrico, situamos la investigación en una perspectiva en la que únicamente es posible la sostenibilidad, si es multidimensional y holística. Pero también se debe al propio carácter del estudio de caso. Este tipo de experiencias de comunidades sostenibles tienen una condición eminentemente práctica y exigen un acercamiento integral articulador de ecodesarrollo sin el cual es imposible garantizar el marco de acción por la soberanía alimentaria.

A todo ello, para el análisis de la información procedente de las entrevistas semiestructuradas se aplicó un análisis del discurso. Ello nos permitió hacer una lectura de sus posicionamientos en prácticas y acciones sobre la construcción de un modelo agroalimentario sostenible. Alrededor de ello nos permitió, asimismo, identificar los

⁴⁴ Limitación que en el apartado de problemas metodológicos se señala.

⁴⁵ Guión semiestructurado accesible en Anexos.

desafíos y potencialidades a los que se enfrenta la soberanía alimentaria en las tierras aragonesas.

5.3.- Entre limitaciones y aprendizajes metodológicos

La limitación metodológica más clara está relacionada con la muestra de las entrevistas, al ser de voluntarios. La cuestión está en el sesgo del efecto voluntario al participar en la investigación solo las personas con más motivación hacia la temática de soberanía alimentaria y accesibles dentro del colectivo. Quizás, han podido quedar fuera otros discursos de nuestro interés que aportaran otras prácticas hacia la soberanía alimentaria y un diagnóstico de su situación en Aragón. De todas formas, la limitación es relativa por el total de población del colectivo de Aineto ya que es un grupo muy pequeño⁴⁶ y la selección del caso se realizó en base a criterios teóricos previos.

Respecto al guión de las entrevistas hubo una reformulación en pleno trabajo de campo. Varias preguntas que había formulado fueron desapareciendo por el desconocimiento (del entrevistado o entrevistada) sobre el tema. Otras, porque en el propio proceso observé que tenían un carácter muy teórico y poco aportaban. En ello, cada entrevista que iba realizando fue el filtro de la siguiente.

⁴⁶ Hay que precisar que en la comunidad de Aineto viven actualmente unas 30 personas, unas 10 son menores. El grupo actualmente está en crisis. Con ello me refiero a que se han alejado de la participación activa en la comunidad y las asambleas por problemas internos. En este sentido, mi propuesta de participación en la investigación se llevó a asamblea y una vez aprobada, varias personas se ofrecieron a participar en las entrevistas. Por ello, la muestra cualitativa acabó siendo por conveniencia.

CAPÍTULO 6

AINETO, LA PRAGMATIZACIÓN SOSTENIBLE DE LA VIDA: FAVORECIENDO LA SOBERANÍA ALIMENTARIA EN ARAGÓN. ESTUDIO DE CASO

En este capítulo vamos a construir un diálogo entre prácticas locales que favorecen la soberanía alimentaria en Aragón y las tres dimensiones de la sostenibilidad: ecosocial-material, ecológica y ecopolítica, que precipitan el codesarrollo rural de un territorio. Cada una de estas dimensiones recogen diferentes aristas de experimentación de la soberanía alimentaria, al tiempo que examinan los desafíos y potencialidades que la (des)posibilitan. Primero, vamos a trazar una aproximación a la experiencia de Aineto como comunidad sostenible y su contextualización, para luego a través de sus discursos dibujar, también con sus tensiones, un sistema agroalimentario alternativo en la ruralidad aragonesa.

6.1.- Aproximación a la comunidad sostenible de Aineto

Aineto es un pueblo emplazado en la Comunidad Autónoma de Aragón, en la provincia de Huesca. Ubicado en el Prepirineo aragonés, se sitúa en un área de baja montaña. El pueblo pertenece al municipio de Sabiñánigo, en la comarca del Alto Gallego. Se encuentra a una altitud de 998 msnm entre la sierra de Aineto por el norte y el denominado valle de La Guarguera en el sur.

Aineto estuvo sumido en un proceso de despoblación⁴⁷, que aunque ya venía produciéndose desde principios del siglo XX se aceleró en los años 50 y continuó la década siguiente. Es en los años 60 cuando se apunta su despoblación total. En el

⁴⁷ Documental: *Tierras de Trapalanda. El sueño de la ocupación rural*. Disponible en: <http://www.rtve.es/television/20090529/tierras-trapalanda-sueno-ocupacion-rural/279103.shtml> (fecha de consulta: 15/10/2017).

“Encuentro sobre pueblos deshabitados⁴⁸” que se celebró en 1984 en Madrid se indicó que no se trataba de un hecho aislado la despoblación del Alto Aragón ya que respondía al proceso de despoblación general de las zonas rurales españolas, pero en concreto a la del Serrablo. Las razones del éxodo rural las encontramos en el contexto de la llamada “segunda revolución agrícola⁴⁹” de índole técnica y simultánea a la extensión de la industria en el territorio aragonés que generó efectos desequilibradores en el interior de la región (GEA, 2000). El éxodo rural en el valle se hizo notar. La falta de oportunidades de trabajo y de infraestructuras básicas en el mundo rural y el atractivo que generaba la vida en la urbe aceleró el proceso. Precisamente, el valle del Guarga y las proximidades de Sabiñánigo fue una región especialmente golpeada; entre otros muchos, Aineto quedó abandonado. Otras de las causas que se relacionan con el éxodo en el Alto Aragón tienen que ver con las políticas de ordenación del territorio como la deforestación y la construcción de pantanos que acabaron siendo herramientas de expropiación de recursos colectivos de las tierras pirenaicas (Cuesta, 2001: 35).

Figura 3. Mapa Aragón y Alto Gallego



Fuente: Gobierno de Aragón⁵⁰

Figura 4. Área de localización Aineto



Fuente: Elaboración propia

⁴⁸ Montero, Agus y Muñoz de Bustillo, Paco (septiembre 1984): *Aineto, una experiencia de repoblación en el Alto Aragón*. Comunicación. Encuentro sobre pueblos deshabitados, organizado por la Dirección General de Juventud y Promoción Social del Ministerio de Cultura en Palacio de Exposiciones y Congresos, Madrid.

⁴⁹ El éxodo rural aragonés de la década de los 50 está unido tanto a la mecanización (la mecanización del campo tiene el efecto de crear mano de obra excedente) como a la motorización del campo aragonés y la consolidación de la industria en los núcleos urbanos.

⁵⁰ Disponible en: <http://deporte.aragon.es/oficina-deportiva-de-apoyo-a-municipiosycomarcas/contactos/comarcas/alto-gallego/id/171> (fecha de consulta: 20/12/2017).

En el presente, La Guarguera como también se le conoce al valle, sigue siendo una de las zonas más despobladas y deprimidas del Pirineo aragonés⁵¹. El conjunto de sus pueblos, predominantemente, están deshabitados y abandonados. Sin embargo, desde la década de los 80 del siglo XX se produce un retorno voluntario a varias aldeas de este medio rural. En aquel momento, cuando llegaron las y los nuevos pobladores a Aineto vivían fijas en el valle únicamente 35 personas. Éstas estaban distribuidas en alrededor de siete pueblos que aún se mantenían habitados (Laliena, 2004: 11 y 12).

Las personas que regresan⁵² a las tierras del Guarga no son las que lo dejaron atrás, son otras, muchas de ellas son jóvenes que provienen de las ciudades. Fueron atraídos por la convicción de una vida más simple en el campo, autogestionada, alejada del bullente consumismo de la ciudad donde el individualismo prevalecía por encima de los valores colectivos. Pero también fueron atraídos por la posibilidad que ofrece el campo para emprender modos de vida alternativos vinculados a la naturaleza (Muñoz de Bustillo, 2017).

La población actual desde que volvió a nacer Aineto en 1980, nos cuenta uno de los pioneros en su repoblación, ha venido siendo entre 30 y 40 personas, de las cuales una decena, aproximadamente, son niños y niñas. Hoy, únicamente unas pocas personas de esa población originaria permanece. Es un proyecto semi-comunitario en continua reconstrucción donde unas personas abandonan el proyecto y otras vienen a vivir a la aldea.

Aineto funciona con economías individuales, aunque no existe la propiedad privada de las tierras ni de las edificaciones que son de carácter público. Tiene una estructura colectiva de toma de decisiones de tipo asambleario, en donde las decisiones se toman por consenso.

⁵¹ Guía de los Pirineos, Valle del Guarga. Disponible en: <http://www.guiadelospirineos.com/poblacion/107/Valle-del-Guarga---La-Guarguera/> (fecha de consulta: 17/10/2017).

⁵² La nueva ruralidad es conocida hoy con el concepto de *neorrural*. Este concepto designa a las personas que emigran de la ciudad al campo “para adoptar un estilo de vida agrícola o artesanal radicalmente nuevo. Sus motivaciones están vinculadas a la búsqueda de una forma de vivir más simple, autosuficiente, autónoma, próxima a la naturaleza y ecológica. Hacen esto a partir de una crítica de la cultura consumista vigente, de las modernas prácticas agrícolas, y de la globalización de los sistemas agroalimentarios” (Calvário y Otero, 2015: 71). En los inicios de Aineto las actividades agrícolas marcaron el camino, hoy se sabe que es necesario combinar dichas actividades.

En cuanto a su economía⁵³, en Aineto son diversas las actividades que realizan sus actuales pobladores. Antiguamente, los habitantes del pueblo no vivían exclusivamente de la agricultura y la ganadería, pero sí que era su actividad principal combinándola con otras entradas de dinero. Por ejemplo solían ir a Francia como jornaleros o tenían un pequeño oficio que complementaba los ingresos. Hoy, la producción agropecuaria ha pasado a ser una actividad secundaria, ligada más al autoconsumo. No obstante, existe una familia que su actividad principal es la ganadería ovina. Otras ocupaciones actuales son los trabajos manuales como carpintería o la Cooperativa Mallata dedicada a la rehabilitación y reconstrucción de edificaciones antiguas. También encontramos procesos artesanos como elaboración de pan o cerveza o ligados a la salud corporal como cosmética natural. O profesionales de la medicina, la educación o las letras.

Como última información añadir, que en años pasados Aineto ha acogido encuentros sobre agroecología y soberanía alimentaria encuadrados en el trabajo cotidiano de EcoRedAragón⁵⁴. En las reuniones se habló sobre las líneas de actuación hacia la soberanía alimentaria y el fortalecimiento de los canales cortos de comercialización en Aragón, además del consumo responsable y transformador y la creación de Certificación Participativa como alternativa a los sellos oficiales o privados.

6.1.1.- El papel de la Asociación Artiborain

Un grupo de personas que llegaron a Aineto hacia 1980, junto a otros colectivos vecinos de dos pueblos del valle, Artosilla e Ibort, crearon la Asociación Artiborain⁵⁵. Compartiendo el mismo perfil de pueblos abandonados y el deseo de un mundo rural vivo crearon esta asociación cultural para dar vida al proyecto de rehabilitación de las tres localidades. El surgimiento de la Asociación les sirvió igualmente como instrumento de autorización por parte de la Administración aragonesa a cedérselos, ya que hasta el momento habían sido propiedad de ésta. En diciembre de 1986 se les son

⁵³ A nivel comarcal, la tradicional economía ganadera de la comarca ha sido sustituida por el sector servicios, muy focalizado en el turismo. Además, la producción agraria ha pasado a ser una actividad secundaria, ligada más al autoconsumo, señala el Plan Comarcal de Desarrollo Rural Sostenible de la Comarca del Alto Gallego (Gobierno de Aragón, 2010).

⁵⁴ Red de productores y grupos de consumo de productos ecológicos en Aragón. Para más información sobre los encuentros en AraInfo: <http://arainfo.org/la-agroecologia-una-alternativa-real-en-aragon/> (fecha de consulta: 08/09/2017).

⁵⁵ www.fortalezadeartosilla.wordpress.com La Asociación Artiborain es una entidad cultural que ha conseguido la cesión de los tres pueblos, Artosilla, Aineto e Ibort, para su reconstrucción y repoblación. Dichos pueblos eran propiedad del Gobierno de Aragón. A partir de 2005 se une Solanilla a la Asociación.

cedidos en un continuo de prórrogas por un periodo de 30 años. Los derechos de transferencia incluyen las viviendas y las tierras. En concreto a Aineto se le concedió 7.200 Ha de superficie de cultivo, indica Laliena (2004: 22) en su estudio sobre Artiborain. Actualmente, la cesión se está negociando para una nueva renovación⁵⁶.

La propia Asociación Artiborain define su experiencia como “un proyecto integrado en el mundo rural, que actúa en pueblos deshabitados de zonas con poca población y con vocación de expandirse y crecer, procurando una relación armoniosa con el entorno y la naturaleza. Además, con el compromiso de realizar en los pueblos una convivencia distinta basada en la no propiedad individual de los espacios y en el uso compartido y solidario de los distintos recursos⁵⁷”.

A las prácticas sostenibles de reconstrucción de los pueblos a partir de criterios de la bioconstrucción en los que se usan materiales respetuosos con la naturaleza y en los que se respeta la arquitectura tradicional de la zona, se une el trabajo de la tierra desde los criterios de la agricultura ecológica y el uso de energías renovables como la fotovoltaica con placas solares para el autoconsumo. En el caso de la energía hay que precisar, por lo menos en Aineto, que funcionan con un sistema doble, red eléctrica normal y placas solares, cada casa acogándose a una de ellas o a las dos. La propia autonomía de cada pueblo que conforman la Asociación ha llevado a que cada uno evolucione de forma distinta, pero en definitiva, todos comparten modos de vida más sostenible basados en el modelo de las ecoaldeas.

6.2.- La construcción de ecodesarrollo rural en Aineto desde prácticas locales de soberanía alimentaria.

Las tres dimensiones de sostenibilidad que van a estructurar el análisis del estudio de caso de Aineto, integran a su vez items que marcan las principales diferencias de la soberanía alimentaria con el sistema agroalimentario industrial. Centrándonos en el contenido de cada dimensión, la primera de ellas, la dimensión ecosocial-material se refiere a como se organizan las actividades productivas entorno a la alimentación y cuál es la estructura de propiedad de la tierra en la comunidad. También esta dimensión busca incorporar las prácticas de consumo y los mercados y canales de comercialización

⁵⁶ En esta nueva renovación de la cesión de los tres pueblos por parte de la Administración, también se está negociando el reconocimiento legal de Solanilla, como nuevo componente de la Asociación.

⁵⁷ Asociación Artiborain, disponible en: <https://fortalezadeartosilla.wordpress.com/sobre-la-asociacion-artiborain-y-artosilla/> (fecha de consulta: 15/10/2017).

a través de los cuales la comunidad accede a su alimentación. Todo ello teniendo en cuenta el tipo de relaciones sociales que se establecen desde criterios de justicia socio-ambiental.

La dimensión ecológica tiene que ver con la relación que se establece entre seres humanos y naturaleza, y por lo tanto en el conocimiento de las prácticas que se llevan a cabo en la comunidad en relación con los impactos medioambientales. Así pues, esta dimensión pretende abordar las cuestiones relativas a la tecnología agropecuaria utilizada, los insumos agrícolas, el manejo de los recursos naturales y el uso de transgénicos. Es por lo tanto la sostenibilidad en términos ecológicos.

Con la tercera dimensión, la ecopolítica, pretendemos abordar por una lado, la cuestión de las políticas públicas en el apoyo a la experiencia, ya que el proyecto de Aineto establece lazos directos con la Administración aragonesa por ser parte de una cesión. Y por otro lado, abordar el poder transformador que como propuesta política que es la soberanía alimentaria debe enfrentar para su consecución.

En definitiva se trata de que estas tres dimensiones nos ayuden a organizar la descripción y el análisis de los discursos en cuanto a la construcción de soberanía alimentaria en Aineto desde prácticas locales que favorecen el ecodesarrollo del territorio en su triple dimensión de sostenibilidad.

✓ ***DIMENSIÓN ECOSOCIAL-MATERIAL***

En manos de quién la producción de alimentos

La producción de alimentos en Aineto está ligada a las huertas y a la cría de animales domésticos de granja. Las huertas siguen siendo un elemento muy presente en las formas de vida alternativa en el campo, para garantizar un mínimo de autoconsumo y depender lo menos posible del mercado. Las huertas les permiten la autogestión de la producción alimenticia de una parte de su alimentación, debido a que controlan el proceso de siembra y cultivo de hortalizas y su consumo. Al ser ellos y ellas los productores y consumidores adoptan un rol activo en las decisiones sobre qué alimentos producen y cómo los producen. De esta forma, el control de la agricultura y la alimentación está entre sus manos.

Además, tienen el usufructo de las tierras de Aineto por parte de la Administración aragonesa que se las cedió a la Asociación Artiborain a la que pertenecen. Así, estas

tierras de propiedad pública son utilizadas y gestionadas por el propio colectivo. La Soberanía Alimentaria pasa por el derecho a poder decidir qué, cómo, cuándo y cuánto producir, pero solo es posible cuando se tiene el control de la tierra en la que se trabaja.

El 100%, todos tenemos huerta y sino hacemos trueque. (E4)

Criamos pollos, compramos cordero. Aquí hay un pastor que lleva ovejas. (E5)

Las huertas que teníamos alrededor del pueblo formaban parte de la cesión que la Administración hace a la Asociación [...] Entonces cualquier utilización de... tanto de casas, edificios, como de huertos como tal pasa a través de la Asociación. (E1)

Concretamente, las huertas en Aineto se gestionan de forma individual o por núcleos familiares, estando vinculadas las huertas a cada una de las casas. Igualmente existen bienes comunes como los prados y un cinturón de tierras alrededor de Aineto, en la que se incluye bosque, que se gestionan de forma colectiva por el grupo. Aunque existe la apuesta por ampliar la producción de otros cultivos en las tierras comunales, también existe la dificultad de llegar a acuerdos entre el grupo para la gestión de las tierras comunes. Este tipo de iniciativas han de pasar por la asamblea de Aineto y ser aprobadas por consenso.

Actualmente, en la última etapa nos planteamos ya cómo generar vida en los campos que teníamos alrededor de nuestro entorno, pero... no hemos llegado a que sea haga resolutive la cosa, no. Decíamos, si que pusimos algunos frutales en una zona y queríamos poner más frutales, tuvimos un patatal común también a parte de los huertos. Bueno, han estado pastoreando las vacas, los caballos por esto... Pero queríamos haber generado como unas formas de gestión de los campos, pero no hemos llegado a... como son de todos, el cinturón que tenemos es de todos. (E2)

Otro de los bienes comunes en Aineto necesario para la gestión productiva es el agua, su gestión se hace de forma colectiva. Las decisiones entorno al agua han de pasar igualmente por la asamblea de la comunidad y ser aprobadas por consenso. Con la participación comunitaria en Aineto han creado a partir de un manantial un sistema de abastecimiento de agua, por un lado el sistema de riego y por otro, el sistema de agua de boca. Son infraestructuras construidas por ellos mismos, sin apenas presencia del Estado. Así, el colectivo de Aineto ha asumido toda la responsabilidad de la distribución del agua, donde el reparto se hace en función de las necesidades humanas de cada casa y los cultivos vinculados a ellas. Muestran un patrón de manejo ecológico

del agua, ya que las huertas son de riego por goteo. En definitiva, hay un control comunitario de las fuentes de agua, lo que a la vez exige el conocimiento del ecosistema local.

El agua tenemos un sistema por el cual, el agua de boca viene de un manantial, bueno, un manantial, una fuente que está a unos 5 km. Ahí hicimos una toma hace años [...] entonces ahí tenemos unos depósitos de agua. Esos depósitos en invierno, pues el agua llega a los depósitos y se llenan los depósitos y sobra. Entonces de ahí pasa a una balsa que construyeron hace unos años que cumple doble función, contra incendios, pero también podemos utilizar hasta un cierto nivel para riego. Entonces cuando esa balsa se llena, del sobrado de esa balsa hemos construido otra [...] Entonces, esa agua digamos que se acumula ahí y luego desde estas balsas tenemos unas, una conducción, digamos que hay una doble conducción en el pueblo. El agua de boca por un lado que va a las casas y la boca de riego que va a los huertos. Entonces los huertos a partir de ahí cada uno en su toma pues se pone el riego por goteo. (E1)

Además, la producción de alimentos en Aineto es un modelo ligado a lo local, es decir, depende de su entorno para su obtención. El cultivo de los huertos es un sistema integrado en el ecosistema del Valle de la Guarga. Las condiciones climatológicas, las horas de luz, la elección del cultivo, las fechas de plantación, el cómo es la tierra, juegan un papel fundamental si se quieren obtener resultados satisfactorios. En definitiva, hay una relocalización del sistema de producción agroalimentario en Aineto vinculando los alimentos al territorio.

Lo que necesitamos, lo que se puede producir acá de acuerdo al lugar en donde estamos, yo acá no puedo poner aguacates porque no se van a dar. Entonces todo lo que se pueda dar en este sistema, a 1.000 de altura, en el Prepirineo Aragonés, que yo necesite como para poder comer todo el año [...] es lo que ya sabemos que es lo que se da bien aquí. (E5)

Y decido plantar lo que siempre que voy a consumir en realidad, pues tomates, acelgas tengo mogollón, porque en la huerta las acelgas salen solas, por lo cual estoy super contenta. Y lo que no suelo plantar, por ejemplo es maíz que no sale muy bien en mi huerta, en otras huertas no lo sé, por ejemplo he plantado muchas veces y no se reproduce muy bien. (E4)

Igualmente, los conocimientos y saberes populares entorno al campo han sido fuente de aprendizaje para este colectivo. Estas prácticas revalorizan el saber campesino tan denigrado por la razón moderna y por ende por la industrialización, que asoció el espacio rural a valores como lo arcaico y atrasado. Y es que la soberanía alimentaria entiende el saber popular como el punto de encuentro a través del cual transformar la

realidad social y ambiental de un territorio. Al mismo tiempo, el saber empírico también a tenido gran valor en el desarrollo de las huertas, aprendiendo a gestionar los recursos que la naturaleza les ofrece.

Lo que se cultiva en los huertos lo hemos ido aprendiendo sobre la marcha, porque cuando vinimos aquí prácticamente ninguno que vinimos sabía nada de esto. Pues preguntando a los pocos vecinos que hay, con los libros y luego ya, la propia experiencia.(E1)

Enfocando la producción fuera ya del autoconsumo y dando un paso a la transformación alimentaria, en Aineto hay una panadería autogestionada por integrantes de la comunidad. Se trata de producción a muy pequeña escala⁵⁸ para mercado local y todo en ecológico. Además de ofrecer al pueblo, distribuye a algún grupo de consumo en la zona de Huesca, incluso en Zaragoza. Incluye un proceso de transformación artesanal fuera del dominio de formas industriales. Esta transformación de base local está ayudando a preservar el tejido socioeconómico del espacio rural. Pero el interés también destaca en proponernos la alimentación desde uno de los pilares básicos con los que La Vía Campesina designa a la Soberanía Alimentaria: la alimentación entendida como un derecho humano básico.

Porque yo también voy con el tema de la panadería, voy que no sea un producto de lujo el pan, entonces, yo intento ganar un poco de dinero porque para eso tengo el negocio, pero que no quiero que sea muy caro, entonces no todo el mundo no podría comprármelo, quiero que sea accesible a todo el mundo, a todo tipo de economía porque me parece lo más bonito el poder ofrecer mi producto, que es ecológico, de horno de leña, masa madre que es todo lo más tradicional posible que puedo y que pueda acceder a las familias más precarias que tenga, o sea, más pobres por decirlo de alguna manera o poder intercambiar que también hago trueque y poder ganar un poco de dinero yo y poder ofrecer a la gente con menos recursos. (E4)

El acceso a la tierra

Aunque la tenencia de las tierras en Aineto son de autoridad pública, la cesión por parte de la Administración Aragonesa a la Asociación Artiborain permite el usufructo tanto de las tierras como edificaciones al colectivo de Aineto. En concreto, desde esta concesión la Asociación pone como criterio de actuación vinculante para los cuatro

⁵⁸ Además de la panadería, existe una experiencia de elaboración de cerveza artesanal en Aineto.

pueblos que la integran que no exista la propiedad privada. Todo lo demás es gestionado con autonomía desde cada núcleo.

No toda la tierra en Aineto es gestionada de forma colectiva, solo los bienes comunes como prados, cinturón de tierras que rodea al pueblo, bosque, caminos y gestión de aguas. Mientras las huertas de invierno colindantes a las casas son gestionadas de forma individual. Pero en particular, los derechos de uso y los derechos de control han de pasar obligatoriamente por la asamblea, siendo el órgano de la toma de decisiones. La asamblea es la que asigna el usufructo de una parcela para la gestión individual, al igual que toda propuesta de gestión de los comunes ha de ser también aprobada en ella. Por lo tanto la asamblea en el acceso a la tierra tiene una función redistributiva y dibuja una estructura de propiedad desde el usufructo de lo público sin procesos de concentración.

Nosotros estamos cedidos por el Gobierno de Aragón y nosotros autogestionamos el entorno. Entonces la asamblea decide, bueno, yo voy con una propuesta de quiero tener un trozo de tierra, se decide por acuerdo y me la conceden. Entonces cada uno también tiene su parcela por decirlo de alguna manera en la que puede cultivar. (E4)

El no cultivar la tierra es un criterio para retirar el derecho a su uso desde la asamblea, lo que permite poder conceder esa tierra a otra persona que la demande. Para ello es necesario ir a la asamblea con una propuesta de petición de tierra y ser aprobada por consenso. Cada propuesta es única y se decide caso a caso en la asamblea⁵⁹. En lo que concierne, no hay más criterios en el reparto de la tierra; es el único filtro que hay que pasar si se quiere acceder a la tierra en Aineto. Estas prácticas asamblearias son un mecanismo de control que evitan el acaparamiento de tierras, proceso éste muy visible hoy en el modelo agroalimentario dominante. Y es que la fuerte e ineludible idea de la propiedad privada aquí, en Aineto, desaparece.

Las huertas que teníamos alrededor del pueblo formaban parte de la cesión que la Administración hace a la Asociación Artiborain[...] Entonces cualquier utilización de... tanto de casas, edificios, como de huertos como tal pasa a través de la Asociación. Es decir, cuando tú estás en el pueblo y vienes y te quedas aquí conmigo que te he invitado que tengo una habitación y vas a pasar el invierno o vas a pasar el verano y te apetece hacerte un huerto, vas a la asamblea y dices quiero hacer un huerto, entonces se ve lo que hay disponible. Total que el huerto de Manolo hace tres años que no lo pone; pues si lo quieres llevar tú, lo llevas tú. O están todos los huertos pillaos, hay este otro huerto que se puede recuperar que es un huerto antiguo, pues se te cede esa parte y

⁵⁹ Las asambleas que realizan son registradas en las actas, donde se apuntan los temas tratados y las decisiones tomadas en ella. Por lo cual, es el documento que legitima los acuerdos a los que llegan.

mientras la cultivas, pues esa parte... en el momento que dejas de cultivarla, eso puede pasar a ser parte de otra persona a través de la asamblea. Al no haber propiedad privada ni de casas, ni de tierras, pues así es como funciona.(E1)

Un consumo responsable socioambientalmente

El caso paradigmático de la gran distribución o distribución moderna ha transformado el dónde, el cómo y el qué consumimos. Al día de hoy, el modelo de consumo de productos locales y de temporada ha sido desplazado por un modelo de consumo de alimentos deslocalizados, industrializados y tecnificados, manifiestan Esther Vivas y Xavier Montagut (2009), ante el criterio de comprar productos lo más barato posible, procedan de donde procedan y se elaboren como se elaboren.

Las prácticas alimentarias en Aineto⁶⁰ construyen otro modelo. En base a un modelo de pequeños y pequeñas agricultoras, aquellos alimentos que no logran producir los consiguen de manos campesinas. El grupo de consumo es el formato que entabla para el colectivo otros mecanismos de relación entre productores y consumidores. A modo de ser más eficientes, bajar costes y tener menos impacto ambiental, están coordinados para hacer los pedidos con los otros pueblos que componen la Asociación Artiborain, incluso con algún otro pueblo fuera de ella. Este hecho entraña una clara naturaleza asociativa. El grupo de consumo les permite una relación directa entre productor y consumidor, eliminando intermediarios y les acredita unos lazos más estables con el campesinado, en base a una relación de confianza.

Ahora formamos parte de grupos de consumo, no... entonces la mayoría de lo que es la alimentación base, base, nos la proveemos, todo lo que sería legumbres, todo lo que sería arroz, todo esto... fruta también [...]. Todo lo que podemos hacemos una economía local, aunque no tengan el sello digamos esto, pero son grupos de consumo de confianza, hay grupos... por ejemplo si no te da la verdura de los huertos en Huesca hay cooperativas de huertos ecológicos, no... Y tenemos a otros productores también. (E2)

Hacemos compras a nivel de pueblo, combinadas con otros pueblos de la zona para poder llegar al productor directamente, a la productora y esto lo hacemos porque nos permite, no solo comprar directamente y que el trato sea productor-consumidor, sino porque además se bajan los costes. La pasta, las legumbres,

⁶⁰ Es conveniente señalar que en su cotidianidad no siempre se evita la gran distribución, existen condicionantes, por los que a veces participan en ella. La diferencia estriba en que se es consciente de los efectos que tiene dicho modelo alimentario. En todas las entrevistas se ha aludido a dicho acto. Muchas veces por la cuestión económica, otras, por la no disponibilidad de ciertos alimentos a modo de “antojo”.

las patatas, son cosas que compramos en gran cantidad a nivel de grupo, y la fruta también, que acá pues podemos producir poca. (E5)

Inclusive, recurren a la venta directa en finca y realizan actividades de apoyo al productor o productora en la recolección, como es el caso de los cítricos o el aceite.

Ahora que llega la temporada de los cítricos, ahora llevamos bastantes años que bajamos directamente, si no es nosotros, otro pueblo del al lado que también subimos las cosas juntos. Bajan directamente a campos de Valencia, de Castellón, donde ellos mismos incluso ayudan al agricultor a recolectarlo y entonces se suben con la furgoneta llena de naranja, limón, mandarina... y entonces es todo en ecológico y aun precio pues... que está muy bien, ¿no?. Claro, pues se suben una furgoneta llena e igual se suben 500 kilos. (E1)

Aquí no tenemos olivos, pero sí conocemos gente en Huesca que sí tienen sus olivos en ecológico, que no les da la vida para hacer la cosecha propiamente, entonces nosotros vamos a trabajar y recogemos la oliva y nos la partimos. A un porcentaje que esté de acuerdo con el patrón. (E3)

Pero su apuesta de consumo añade un alto grado de compromiso y responsabilidad socioambiental, al tiempo que cuestiona el modelo agroalimentario industrial basado en relaciones de explotación entre hombre-naturaleza y el hombre por el hombre. Los criterios que distancian las prácticas de consumo en Aineto del sistema alimentario dominante son: ecológico, local, estacionalidad, pequeño productor/a y precio justo.

ECOLÓGICO

La forma de entender el concepto de ecológico va más allá que el mero acto de producción de los alimentos y el no uso de agrotóxicos. Integra un componente político y por lo tanto transformador. Las relaciones que se establecen entre la personas y el medio y las personas con otras personas han de responder a los principios de equidad y no explotación. Lo ecológico se politiza, remitiendo a la concepción de la agroecología. Ciertamente, al introducir como responsables de su significación a todos los eslabones de la cadena, da un valor integral a todo el proceso. Al final acaba por ser más sensible socialmente y más sensible ecológicamente.

Para mí, que finalmente sea ecológico tiene que ser de producción ecológica y lo más cercano a km 0, porque sino te lo cargas en el camino. Un tomate que ha viajado 15.000 km por más que haya sido producido ecológicamente, ha tenido

que usar combustible. Para mí ya deja de ser ecológico como producto final, no te voy a discutir que su producción sea ecológica, pero para mí no representa ese concepto mío, de para mí lo que es el que el producto sea ecológico. (E3)

Que sea en ecológico, pero que sea en ecológico de una manera global. Por lo menos en... por hablar de mí, que es lo más legítimo. Yo miro mucho esto. Si está producido en ecológico pero es en una empresa en que cuatro personas están explotadas en sus salarios y sus sueldos, pues mira, me parece bastante relativo lo de que sea ecológico. (E5)

ORIGEN

Trabajan la idea lo local, pero secundada por lo ecológico. Lo primero es que el producto sea ecológico y luego, cuanto más local mejor. No obstante, sus prácticas de consumo se adhieren a la filosofía del producto de kilómetro 0 o por lo menos, lo intentan.

Nosotros particularmente tenemos la suerte que la harina la compramos a dos distribuidores, uno de Navarra y otro de Cataluña. Y la harina es o bien de Cataluña, cultivada o sea, tiene el sello de Cataluña, o bien de Aragón, con lo cual entendemos que es producida o en Navarra, perdón, o en Navarra o en Cataluña. Los huevos los intentamos, consumimos una parte de aquí, que hay una chica que tiene gallinas en ecológico y como nuestra producción, nuestro consumo de huevos es mayor pues sí que compramos a una gente que es de Zaragoza que también tiene huevos en ecológico. O sea que sí que intentamos, hemos ido ahora... como cada vez, ahora que ya hemos conseguido que era lo importante, ahora conseguir todo en ecológico, ahora sí que estamos intentando enfocar más todavía a cuanto más cercano mejor. (E3)

En general tratamos de que sea de kilómetro cero, pero tratamos, porque el café no va a ser de km0 y tal. (E5)

ESTACIONALIDAD DE LOS ALIMENTOS

La importancia de comer solo aquello que la tierra da en cada época y lugar es otro criterio en la elección de su alimentación. Esta práctica revaloriza los alimentos culturalmente apropiados en cada aquí y ahora, con la consecuencia de generar sinergias en la propia economía local, además de respetar los ciclos naturales de la tierra.

Nosotros en el huerto si tienes tomates y se acaban ahora, pues yo por lo menos ya no como tomates hasta que llega o... se congela o se embota o... (E2)

PEQUEÑO AGRICULTOR/A Y PRECIO JUSTO

Las prácticas de consumo en Aineto buscan favorecer a los pequeños y pequeñas producciones, de tipo familiar desde sistemas productivos sostenibles. La premisa que

les mueve es sostener iniciativas que se están dando en el territorio. Este tipo de prácticas advierten ser una herramienta muy útil en la ruptura de las reglas comerciales y de producción que abanderan el mercado internacional en el que todo viene impuesto desde los mercados y el agricultor o agricultora poco puede decidir. Al mismo tiempo, el precio, cuando las partes intervinientes pueden acordarlo sugiere una mayor equidad en el intercambio, recogido en la entrevista como *precio justo*.

En el caso del aguacate [...] encontré a un productor de Granada, un chico majísimo, que produce en ecológico, que además había vivido en esta zona y le compramos a él entre todas, a un precio más barato que el del supermercado, se está plantando en la península, estoy sosteniendo una producción familiar pequeña pero que está tratando, o sea, este es el criterio sabes... estoy apoyando a un productor que está tratando de salir adelante que produce en ecológico, que está en la península, que produce rico, cuyo precio me parece justo, que no genera cadena de intermediarios, o sea, es un trato directo productor-consumidora. (E5)

Análogamente, cuando toca ir al supermercado el ejercicio de consumo responsable está presente. Aunque comprar en la gran distribución es la antítesis al consumo responsable, se intenta en la elección de los productos que sean lo más sostenibles posible.

Cuando voy al supermercado pues me fijo de donde vienen y en ese tipo de cosas. Que también, que parece que hay cosas que de por sí ya, pues una vez que te enteras pues cómo se producen, pues aunque te gusten, pues las evitas porque no te sientes cómodo haciéndolas o yo que sé... pues langostinos comes dos veces al año, pues porque sabes como se crían ahora los langostinos y la reducción de los manglares a nivel mundial y tal, y no te quieres sentir cómplice de eso, pero coño, te siguen gustando los langostinos y de vez en cuando te permites un... (E1)

De vuelta a lo local: los circuitos cortos de comercialización

Como prácticas emancipadoras hacia la Soberanía Alimentaria, uno de los elementos de cimentación de sistemas agroalimentarios sostenibles son los circuitos cortos de comercialización. Acogiéndonos a la definición de EHNE Bizkaia (2012), los circuitos cortos de comercialización no se reducen al número de eslabones en la cadena de distribución, sino que integran el compromiso político de responsabilidad compartida, relaciones cercanas y directas entre las personas y trato de confianza. En este sentido,

prefieren hablar de *circuitos de proximidad* porque a parte de salvar el número de intermediarios en la cadena, la relación cualitativa entre la parte productora y consumidora es fundamental. Dibujar otro modelo de relacionarnos en la sociedad más allá del acto comercial, es el anhelo. Tal matiz es puntualizado, dado que existen fórmulas dictadas desde el propio sistema dominante que apuntan solo a la cuestión cuantitativa en la relación comercial, habiendo simplemente pocos intermediarios.

Ateniéndonos al criterio de proximidad, cuando un producto ha recorrido miles de kilómetros para llegar al plato agrava el impacto medioambiental que el transporte ocasiona, a la vez que aumenta el número de intermediarios. Cuando ocurre esto observan Montagut y Dogliotti (2008), básicamente es por una cuestión económica, de laxitud en la legislación medioambiental y/o condiciones laborales precarias en los otros países. A modo de ejemplo ofrecido por el siguiente discurso, la paradoja está que en las tierras aragonesas se producen muchos alimentos que están siendo sustituidos por los mismos producidos en la otra punta del mundo.

Sobre todo lo que me da mucha rabia a la hora de comprar es, últimamente, los espárragos o los pimientos. Es que tenemos un montón de espárragos aquí y los estamos comprando en China. Pimientos anda que no producimos pimientos, pues todos de Perú. Y es que ya no te dejan, quiero decir... tú quieres comprarte una conserva de pimientos de aquí porque aquí hay pimientos a rabiar y no puedes comprarlos, al final decido no comprarlos, pero es como que... ni si quiera, el supermercado ni siquiera te brinda la opción. (E3)

A nivel cualitativo, las relaciones interpersonales y de confianza que entrañan los circuitos de proximidad en los que participan, han facilitado una economía social basada en el trueque. El trueque dentro de la comunidad y entre esta y otros productores se ha convertido en una forma más de intercambio, fuera de la monopolizante circulación monetaria.

Por ejemplo hago trueque de pan por verdura ecológica con la A Chordiga, que es una empresa de verdura ecológica en Huesca. (E4)

Lo que sí hacemos mucho más es trueque, aquí. Eso sí que hacemos mucho más, bastante. Pues ehh...Yo este año he tenido muchos tomates y a ti no se te han dado bien y a ti se te han dado... has puesto más judías de las que te puedes comer y ya has hecho conserva para todo el año y entonces hacemos trueque. Pues eso sí que es algo bastante cotidiano. (E1)

✓ **DIMENSIÓN ECOLÓGICA**

Técnicas sustentables para una agricultura viva

La apuesta por experiencias productivas alternativas a la agricultura convencional prevalece en el marco de acción por la soberanía alimentaria. En defensa de una agricultura integrada en el territorio, desde el nombre genérico de agricultura ecológica nos encontramos los estilos de agricultura orgánica-biológica, agricultura biodinámica, permacultura y muy ligada a ella, la agricultura natural (Gúzman Casado, González de Molina y Sevilla Guzmán, 2000: 61-81). Así en Aineto, las técnicas agropecuarias en las que se inspiran obedecen, en general, a la agricultura ecológica y en particular, a los diferentes estilos, bebiendo cada integrante del colectivo de fuentes distintas.

En concreto, sí existe un núcleo central de principios que guían a la comunidad de Aineto y que responden a las líneas de actuación⁶¹ de la Asociación Artiborain. Este núcleo central de prácticas es vinculante para todas las personas que viven en los cuatro pueblos que integran la Asociación: la no utilización de ningún agroquímico en la tierra, solamente aquello que permite la agricultura biológica. Se trata de un acuerdo fundacional pactado y acordado en asamblea y por consenso, en la década de los ochenta, por las y los pioneros del proyecto. En este acuerdo fundacional también se incluye la bioconstrucción y la no propiedad, a la que ya aludíamos anteriormente. A partir de aquí, cada pueblo tiene autonomía de actuación.

No está permitido el uso de ningún abono químico, ni de pesticida en el pueblo, salvo que hay sustancias que la agricultura biológica permite, sulfato de cobre y estas cosas, por el resto el huerto cada uno lo lleva como quiere. (E1)

En general en el pueblo hay diferente vertientes, en concreto en esta casa que vivo acá con mi compañero. En esta casa yo soy más de la línea de Steiner de la biodinámica, de la agricultura natural muy de Masanobu Fukuoka, esta sería mi senda de camino y la permacultura. Mi compañero siempre se ha guiado mucho más con el tema de la luna, trabaja mucho con el lunario. (E5)

Siempre hemos seguido ciclos de permacultura y biodinámica en los huertos. Hemos hecho cursos para mantenerlos equilibrados. Y ya te he dicho que en mi caso ha entrado el motocultor en una zona hace tres años o así. (E2)

⁶¹ Estas líneas de actuación se pueden encontrar en la página web de la Asociación Artiborain: <https://fortalezadeartosilla.wordpress.com/sobre-la-asociacion-artiborain-y-artosilla/> (fecha de consulta: 02/10/2017).

Aunado a ello la rotación de cultivos que practican nos descubre un sistema de policultivos en sus parcelas, al mismo tiempo que nos expresa biodiversidad agrícola como práctica ecológica.

Utilizamos y a parte como un sistema de cultivos rotativos porque si no la tierra no se enriquece si siempre en un mismo bancal pongo tomates, pues esta tierra se va a desnutrir necesita otro tipo de aportes, pues lo que hacemos es rotar cultivos. (E5)

El valor de saber utilizar lo que ofrece la tierra: el *bricoleur*⁶² agrícola

Como acabamos de comentar en Aineto está establecido un acuerdo fundacional que establece un compromiso implícito de sostenibilidad ecológica. El acuerdo entre la comunidad y/con la Naturaleza es de no poder utilizar ningún tipo de agrotóxicos. Alejada de estas prácticas, la tecnología industrial prima la intensificación de la producción utilizando todo tipo venenos que sin duda perjudican gravemente la salud de los ecosistemas.

Una de las cosas que está aquí acordada por ejemplo es que no se pueden utilizar ni pesticidas ni ningún tipo de... abonos que no sean naturales aquí en la huerta, o sea, aquí es tierra, labrar, estiércol y dejar en barbecho. (E3)

Sus prácticas tienen que ver más bien con el reciclaje de residuos orgánicos y preparaciones como el compost, manteniendo el equilibrio natural de sus huertas. Por otro lado, los ingredientes que se utilizan para la elaboración de otros insumos agroecológicos como insecticidas y fungicidas provienen directamente de lo que se tiene disponibilidad en las parcelas, sin crear dependencia con el mercado, y menos aún, con la agroindustria. Se trata de elaboraciones propias que dan a estos y estas productoras de Aineto autonomía al no tener que depender de la compra de insumos externos a las empresas del agrobusiness.

Hay trucos de estos de agricultura biológica de hacer infusiones de ortigas de, infusión de ajo, control de ortigas o de ajeno o contra los pulgones o contra el... contra el... las orugas. Ese tipo de cosas es lo que hacemos. (E1)

Nosotros no utilizamos ningún tipo de fertilizantes, utilizamos compost por un lado, o sea todo lo que generamos de desechos de los alimentos de casa. Por un

⁶² Claude Lévi-Strauss utiliza el concepto de *bricoleur* en su obra *El pensamiento salvaje* (1964) para designar a aquella persona que resuelve lo que está haciendo con lo que tiene disponible o puede disponer. En este sentido, la imagen del *bricoleur* nos parece pertinente para aludir a los agricultores y agricultoras que utilizan y generan insumos agrícolas internos a la propia finca, en función de lo que ella les dispone.

lado va al gallinero para las gallinas, si hubiera pollos o pavos de engorde lo mismo, un cerdo lo mismo. Y otra parte se pone a compostar para poder recuperar ese desecho como un material de riqueza para tierra. Y por otro lado está el estiércol, cuando estaban las vacas de las vacas y ahora de las ovejas [...] Y luego si que hacemos fertilizantes naturales ¿no?. O tratamos cuando tenemos algún tipo de plagas que las hay y muchas en la huerta, pues lo... depende, a veces trabajamos con algunos sistemas de fertilización o de fungicidas naturales. (E5)

Lo logran, sin apenas utilización de insumos externos, tan solo pequeña maquinaria como motocultores o algún tractor.

Yo ha habido zonas que no metía ni el motocultor, todo el rato a mano ¿no?. Porque bueno, decían que era más equilibrado y tal. Utilizamos en los huertos ahora, ahora ya más los motocultores y cuando se labra pues los tractores. (E2)

El germen de la vida: las semillas de aquí

En el tema de las semillas resaltan que con el tiempo cada vez menos dependen de comprar semillas, aspecto que les acerca a los propósitos de la propuesta de soberanía alimentaria. Aunque se trata de semillas locales del territorio de Aragón, la intención es recuperar sus propias semillas. Para ello, la comunidad de Aineto ha creado un banco de semillas local que les permite almacenar y guardar los excedentes de semillas para las posteriores siembras. El funcionamiento del banco es a través del intercambio o trueque de semillas, no se venden. El intercambio va más allá del propio colectivo de Aineto, ya que en el también participan otros pueblos. La gestión del banco es colectiva, pero el intercambio es individual. Además, el banco tiene unas reservas de semillas de años pasados, que se van cogiendo pero también se van reponiendo. Es una práctica habitual en la comunidad al llegar la primavera. Es en esta época cuando se realiza una convocatoria organizada desde la asamblea para hacer trueque de semillas y actualizar el banco. No obstante, en caso de no tener semilla de alguna hortaliza o frutal recurren a la compra de semillas ecológicas de variedades locales o algunas veces plantero a productores conocidos.

Hace unos años la semilla la comprábamos casi toda y también la planta, ya que la mayor parte de la planta la comprábamos en Huesca. Y ahora cada vez más pues sembramos nuestra propia semilla y nos hacemos nuestro propio plantero. (E1)

Acá tenemos un banco de semillas en el pueblo y nos reunimos a comienzos de la primavera o en invierno o al final del invierno para hacernos trueque de semillas, poner otras en el banco y coger del banco. En casa pues compramos,

hemos comprado en algún momento en Francia a unos productores ecológicos, a veces compramos en estos chicos de Huesca que te digo que tienen esta huerta, pero es una huerta muy tocha, son hectáreas, no es una huertita. Ellos también venden semillas en ecológico de variedades locales de Aragón, entonces también les compramos a ellas y vamos recuperando de nuestras propias semillas. (E5)

Uno de los objetivos del banco de semillas es la preservación de variedades locales del Prepirineo. O sea, a través de la preservación de las semillas autóctonas están favoreciendo la biodiversidad agrícola, gravemente amenazada por la homogenización alimentaria en estos últimos tiempos.

Solemos también cuando termina la temporada intentar recolectar todas las semillas posibles, pues para el año que viene. Y esto lo que hace también es que se preserve la especie de aquí. Pues si tu traes una semilla de Barbastro por ejemplo, hasta el tercer, cuarto año no se considera como del Pirineo. O sea, se va preparando esa semilla a lo largo de los años para que realmente funcione aquí con todo el clima, con la tierra, con tal. Entonces eso también es uno de los objetivos del banco de semillas, que al final sea una semilla de aquí, que sean autóctonas. (E4)

Asimismo, la práctica de la selección de las mejores semillas permite seleccionar las más adaptadas al entorno y por lo tanto las que ofrecen mejores resultados, salvaguardando un bien común propiedad del campesinado. Se trata de una estrategia de recuperación de las semillas tradicionales de la zona reforzando la seguridad alimentaria de Aineto.

Era guardar las mejores semillas que... Y estuve en un curso de como guardar las mejores semillas de tomate o de calabaza o de pepino y las guardábamos y luego en el pueblo nos las intercambiábamos y luego teníamos un grupo más grande y también entre los pueblos. (E2)

Cogí una de aquí, por ejemplo los calabacines, hay gente aquí que tiene millones de calabacines y que salen super grandes, muy buenos y mis calabacines no crecen. Es como ¿qué le pasa?. Y planté una de aquí, de aquí de otra persona que había plantado y una maravilla, o sea, es que está preparada, por decirlo de alguna manera para dar más producción. (E4)

¿Por qué no transgénicos ni en Aineto ni en Aragón?

Los organismos modificados genéticamente, más conocidos como transgénicos, tienen sus defensores pero también sus detractores. En particular, para el colectivo del Prepirineo el cultivo de maíz transgénico en Aragón engloba grandes problemáticas: envenenamiento del medio ambiente y de los individuos, pero también la contaminación

transgénica de sus maíces. Esther Vivas (2014) evidencia que son varios los estudios científicos internacionales que demuestran los efectos nocivos de los transgénicos sobre el entorno y la salud.

La fórmula que encierran los OMG obliga a depender de ciertos insumos químicos para que sobrevivan, volviéndose plantas dependientes. Justamente, una lógica comercial que sostiene y beneficia a la agroindustria semillera y que quiebra totalmente la soberanía alimentaria de cualquier territorio.

Me parece que es una barbaridad absoluta, envenenar los suelos, envenena los cuerpos y las almas y... ehh... ni siquiera luego tiene una producción que sea mucho más... (E1)

No sé a cuántos kilómetros puede llegar a que se germinen, ambos, los maíces buenos con los transgénicos, pero la verdad que tenemos un poco de susto porque pueda llegar a que nos infecte por decir de alguna manera. (E4)

Si para poder conseguir una semilla determinada lo que voy a coger es un pedazo de erizo de mar, otro pedazo de legumbre y entonces voy a sacar una semilla que va a ser más apta, pero que para poder sobrevivir además le tengo que poner determinados fungicidas químicos, determinados fertilizantes químicos, es que me estás haciendo entrar en una rueda comercial que además dime ¿qué es lo que estoy produciendo?, ¿qué es lo que estoy sosteniendo ? y ¿a quién estoy beneficiando?. (E5)

Y es que, perciben que Aragón es el granero de producción transgénica para piensos que abastece a la industria ganadera; industria ésta con mucho peso en el territorio. Según Espluga (2016) el cultivo de maíz transgénico en Aragón es destinado a la fabricación de piensos animales por ser la opción más viable, en términos económicos, para los agricultores que optan por él. Por lo tanto aparece una vinculación clara entre maíz transgénico aragonés e industria ganadera. Se trata de una industria despiadada con consecuencias devastadoras para el bienestar animal y que proporciona carne de muy poca calidad.

Me revuelve las tripas, yo con el tema de los organismos genéticamente modificados no estoy de acuerdo. Sobre todo porque tengo la sensación de que somos en este sentido el granero de una industria ganadera muy salvaje. O sea, lo que estamos haciendo es alimentar una ganadería que entra al mercado con unas condiciones de explotación y tratamiento animal horribles y a nivel de alimentación muy malas para la consumidora. (E5)

No es novedad que las prácticas que ejecuta el sistema agroalimentario industrial estén asociadas a problemas de salud. En el caso de los transgénicos sucede lo mismo, cuestionando la seguridad alimentaria ante la transgresión del principio de precaución.

No sé si en todas las cosas se hacen transgénicas para que aguanten mejor, para que produzcan más, para lo que sea que se planteen por hacerlo, pero al final derivan en problemas de salud. (E3)

✓ **DIMENSIÓN ECOPOLÍTICA**

Políticas de desarrollo rural en Aragón, ¿qué favorecen?

Las políticas de desarrollo rural que se han implementado en Aragón responden a acciones que son más propias del siglo pasado. Las subvenciones como fórmula de desarrollo del medio rural marcan un carácter asistencialista, que realmente no contribuyen a relanzar las actividades de carácter rural y que actualmente, demuestran su fracaso. Posiblemente, controlar las prácticas de dumping que presionan a las y los productores favorecerían mejores metas. El no legislar políticas que intervengan el mercado posibilita este tipo de prácticas comerciales en detrimento del sector agropecuario.

A mi me parece que no ha habido un cambio de chip, que se sigue pensando con la mentalidad del siglo pasado de subvenciones puras y duras. Y porque no se atreven a meter mano al mercado, digamos, de una manera más general. A que, y es que... en realidad yo creo que mejor que dar dinero al agricultor porque tenga unos campos en producción o porque tenga un número de ovejas, sería controlar por ejemplo que no haya un dumping, que no haya unos precios... o sea, poner unos precios mínimos para productos, que antes yo creo que antes se hacía. (E1)

El proyecto *En Positivo*⁶³ (Selba Vida Sostenible, 2015) señala que las inversiones que existen desde la Diputación del Gobierno de Aragón centran sus esfuerzos en el desarrollo del mundo rural desde el turismo. Se trata de un turismo asociado al sector inmobiliario que presiona las tierras del Pirineo y desorbita los precios, con el consecuente efecto de dificultar el acceso a la tierra para comenzar nuevos proyectos que asiente a la población.

⁶³ *En Positivo*, es un proyecto de desarrollo sostenible en Artosilla (pueblo vecino de Aineto y con el que comparte ser miembro de la Asociación Artiborain a la que luego aludiremos). Selba Vida Sostenible, es la madre de este proyecto. Se trata de una organización creada para promover iniciativas perdurables en el mundo rural. www.selba.org

Y es que las políticas de desarrollo rural en el territorio aragonés tienen mucho de liberalismo económico. No de acuerdo con ellas, desde la comunidad de Aineto señalan que son políticas de *desarrollismo puro y duro*. Precisamente, el modelo de desarrollo rural pasa por más cementización y por un turismo insostenible. Pero además, este esquema de modernización del campo tiene unos impactos negativos salvajes: medioambientales, destruyendo el medio y socioeconómicos, precariedad laboral, no ayudando nada a la intención de repoblar el territorio rural.

Yo no he visto políticas adecuadas. Ahora mismo, la zona donde nosotros vivimos se ha salvado porque pinchó la burbuja. Pero bueno, era una locura. Hace unos años había en Sabiñánigo, en solo el término municipal de Sabiñánigo, seis proyectos de campo de golf. Entonces claro, eso es una locura [...]. Da igual que PSOE, que PP, que PAR, es desarrollismo puro y duro. Si no hubiera llegado el estallido de la burbuja, ya estaríamos en el Pirineo como se está en el Mediterráneo. Una construcción salvaje, que destruye el medio, que luego deja muchos residuos y que no favorece, no enriquece. No, no... el empleo que crea es de muy mala calidad, muy temporal y no asienta población, o sea que, yo creo que falta un cambio de chip allí. (E1)

Pero yo creo que sí podía haber cosas, pero están las prioridades que como no genera digamos riqueza y si te mejoran es para que aumente el turismo y a veces también decimos que sea un turismo sostenible porque... ya sabes como es...te arreglan la carrera o te hacen una autovía y ¡alá!. (E2)

Criticablemente, el fomento de lo industrial hace eco de desarrollo rural.

Apoyan a lo industrial, o sea, es decir, que aunque a ver, ésta es mi visión, eh. Que aunque se hagan políticas rurales o de desarrollo rural ellos no viven aquí. (E4)

La problematización que realiza la entrevistada sobre el carácter universalista de las políticas en el espacio rural, señala su inconformidad con estas formas de desarrollo basadas en la promoción de lo industrial para todos.

Todas leyes que se han creado para el desarrollo rural y para el desarrollo industrial, no hacen una diferencia. [...] No hay unas leyes que digan a pueblos que estén a menos de tanta gente y que estén, que tenga menos de una producción x se le hace un nuevo acuerdo o un acuerdo diferente a lo que ya está impuesto. Hay muchas políticas de lo rural pero ninguna nos convence a nosotras porque ellos no saben como estamos viviendo aquí. (E4)

¿Cómo rediseñar las políticas de desarrollo rural en Aragón?

Hay un sentir colectivo de que para que perduren experiencias como la suya (Aineto o más ampliamente Asociación Artiborain) e incluso se puedan reproducir la Administración debería facilitar el acceso a núcleos deshabitados en su propiedad, como es su caso. Facilitar y promocionar que las personas interesadas puedan vivir allí, construir, gestionar las tierras, manejar los recursos naturales del lugar, en definitiva, crear un proyecto y medio de vida, forman parte de lo que los y las entrevistadas entienden que la Administración debería hacer en pro de favorecer el desarrollo del medio rural. Tanto más cuando son espacios que no son utilizados por nadie, ni para nada, en absoluto abandono, poner en valor aquello que no se quiere y darle vida, ya es un valor en sí mismo.

Yo creo que de alguna manera las administraciones tendrían que favorecer el que colectivos que quieran irse a vivir a un pueblo que es propiedad del Estado y que no está siendo utilizado para nada, pues que por medios similares a los nuestros, es decir, una asociación que va a ser la usufructuaria, que va a gestionar eso, pero manteniendo la propiedad como pública, pues que pudiera meterse a vivir a allí y hacer de aquello un medio de vida. (E1)

Mientras las administraciones que rigen parte de estos núcleos que están no solo deshabitados, sino prácticamente destruidos, no facilitan el acceso a esa tierra, evidentemente, proyectos como este no van a surgir. (E5)

Pero para ello subrayan, la naturalización en nuestras sociedades de la propiedad privada lo obstaculiza, al no permitir que quienes no sean propietarios de un bien puedan tener igualmente derechos de disfrutar de él. Mientras no nos desprendamos de este axioma del capitalismo, difícilmente proyectos de ecodesarrollo en el campo van a surgir.

Para mí el tema de la propiedad privada es elemental, mientras no cambiemos este criterio, y no te digo de 0 a 100, pero esto sería un término medio. Proyectos como este van a seguir adelante o van a nacer si es que existen facilidades reales para llegar allí. O sea, soltar. Yo le pediría a la Administración que suelte, que deje hacer y lo ponga fácil. (E5)

En este sentido, las políticas de desarrollo rural, manifiestan desde Aineto, deberían favorecer proyectos e iniciativas donde se busca empezar a reconstruir y rehabilitar pueblos destruidos y abandonados, desde criterios de bioconstrucción, agroecología y democracia participativa conservando la propiedad pública y permitiendo el usufructo de las tierras y casas. La propuesta está en que tierras de propiedad del Estado se

concedan en usufructo para tejer relaciones sociales que permitan el usufructo individual de bienes comunes y públicos. Aquí en Aineto el usufructo es temporal, pero prorrogable, porque la cesión desde la Administración Aragonesa se renueva cada ciertos años.

El papel de la Administración aragonesa y el ecodesarrollo de Aineto

Entre el colectivo existe un sentimiento de desamparo desde los poderes públicos hacia este tipo de iniciativas. La falta de apoyo institucional queda expresada en expresiones como *venga a dar largas y largas y largas* retrasando la resolución de la situación de Aineto u otro tipo de propuestas que se realizan a la Administración Aragonesa. Está situación concebida *como que siempre estás ilegal* agudiza la incertidumbre y les impide aventurarse o emprender un proyecto de medio de vida que suponga una inversión importante en recursos económicos y energéticos, porque no saben si el día de mañana les van a negar la cesión.

Y de... y siempre nos ha pasado que como que de alguna manera esto no es comercial o no es yo que sé ¿no?, tampoco te han apoyado, te han apoyado lo justo [...]. Siempre es como que estás ilegal y venga a dar largas y largas y largas. (E2)

El interés económico se articula como principal motivación para que la Administración tenga interés en apoyar proyectos de desarrollo rural, es un argumento mencionado en las entrevistas. Sin duda, hace mención a los patrones del paradigma liberal que dominan a los poderes públicos y su filiación al desarrollo económico. Como la naturaleza de los proyectos alternativos no genera beneficio se desvinculan. En esta línea, el Gobierno de Aragón ha hecho una saca de madera en el monte de Aineto nos comentan, pero también tiene la pretensión de poner el monte a subasta para ganadería industrial, redirigiendo los usos del suelo hacia un mismo patrón de interés comercial.

La Administración ahora ha hecho esa saca de madera, ha hecho una saca de madera pero yo creo que es una saca económica. (E2)

Y no tiene demasiado sentido de hecho, que la Administración en Aragón o en cualquier lugar sea propietaria de estos espacios para nada, o sea, es una propiedad que no utilizan para nada y que a lo sumo sale a subasta como tierra para ganaderos que volvemos a lo mismo. Están dentro de un sistema de comercialización, tratamiento animal y alimentación agroindustrial que es una cagada, digamos. (E5)

El Gobierno lo que quiere hacer es poner este monte a subasta. (E4)

Potencialidades y obstáculos que (des)posibilitan la soberanía alimentaria en Aragón.

- **Hacia la soberanía alimentaria en Aineto: piedras en el camino**

El trabajo hacia la soberanía alimentaria en Aineto está condicionado en gran parte por distintas piedras que obstruyen el camino. Por un lado, las características físicas del ecosistema de Aineto, suelo, agua, clima e iluminación dificultan más disponibilidad de alimentos. Por otro lado, la falta de actores. El hecho de faltar personas o grupos cercanos para intercambiar por lo que no se tiene o está en excedente, es un elemento limitante. La posibilidad está en que cada cual trabaja en un tipo de producción distinta para después intercambiar entre iguales. Cuanto más actores, más variabilidad de alimentos sin tener que recurrir a comprar a las grandes superficies.

El primero sería las propias circunstancias del lugar, la calidad de la tierra y el clima, la dureza del clima. El segundo sería la falta de vecinos más o menos cercanos, porque bueno lo que yo no consigo aquí si tú lo tienes allí y lo podemos intercambiar pues eso también está avanzando, está haciendo avanzar la soberanía alimentaria. Se trata de intercambio entre iguales, no entre una multinacional y alguien abajo que puede la multinacional impone los precios, impone las condiciones de trabajo , etcétera, etcétera. (E1)

Otro de los problemas a los que se enfrenta la soberanía alimentaria en Aineto es por un lado, la falta de gestión global de las tierras de Aineto, porque una parte de las tierras del monte de Aineto todavía pertenecen al Estado, al no estar incluidas en la cesión todavía vigente⁶⁴. Actualmente, en la nueva prórroga de cesión que se está negociando entre la Asociación y la Administración Aragonesa se demanda el usufructo del total de hectáreas del territorio del monte de Aineto. La intención es poder limpiarlo y ayudar a que se desarrollen las especies autóctonas, excluidas por la repoblación de pino de décadas pasadas. Y por otro, la cuestión de cómo poder vivir o generar ingresos desde o en el propio Aineto, sin tener que salir a trabajar fuera. Este hecho reduce el tiempo para cultivar el huerto o participar en otras actividades alimentarias que minimicen la dependencia de comprar en los circuitos convencionales. Aquí el factor tiempo aparece como handicap de experiencias alimentarias alternativas, sobre todo porque todavía siguen dependientes de estructuras de trabajo asalariado y capital. De igual manera que las prácticas hacia la soberanía alimentaria implican tiempo, implican energía. Una

⁶⁴ El colectivo de Aineto solo puede disfrutar del uso del monte de Aineto unas hectáreas, no del total de hectáreas que conforman el monte de dicho nombre. Por ello, la no autogestión total de las tierras del monte que se señala en la entrevista. La cuestión es que la cesión desde la Administración no incluye más que una parte.

energía que cada vez es más focalizada hacia uno o una misma y su casa. Ciertamente, el raigrambre individualista tensiona las contradicciones al propio proyecto sostenible. Por el contrario, la distribución moderna te ofrece comodidad, comodidad traducida en accesibilidad por la fácil disponibilidad y adquisición de alimentos sin precisar dedicar mucho tiempo y energía.

A nivel de obstáculos, pues no tenemos la autogestión total de nuestro terreno, no tenemos el tiempo, porque también tenemos que sacar dinero. Seguimos muy enganchados a lo que es la economía de dinero y tenemos que estar saliendo todo el rato para comprar o para vivir de alguna manera. Entonces no nos podemos dedicar cien por cien a lo que sería vivir solo de esto, o sea, solo del campo. (E4)

Al final las necesidades que nos hemos creado cada vez tratamos que sean más cómodas y bueno pues al final aunque quieras o no también la mujer queremos trabajar. Entonces el trabajo, la casa, el campo... al final hay veces que dices, prefiero no llevar el huerto tan, tan, tan, si estoy ya mayor o me canso más y compro esto⁶⁵. (E2)

La movida de salir a comprar es porque aquí no lo tenemos, entonces sería como el cambiar eso y decir, vamos a plantar ciertas cosas que podamos para no salir a comprarlo. Pero claro, también la energía está super baja, te dedicas a tu vida, te dedicas a tu casaca y entonces al final cuesta mucho más. (E4)

En contraste con el resto de discursos, no existen obstáculos internos a la comunidad para su soberanía alimentaria. La no intromisión de la Administración en lo que se decide plantar y en la gestión de las tierras empodera al pueblo en lo que respecta a la toma de decisiones.

Aquí en Aineto no las hay. Porque a nosotros la Administración no nos dice qué podemos plantar y qué no podemos plantar. Acá las huertas las gestionamos nosotras, si queremos poner un cultivo en una de las campas más grandes. Se han puesto patatales comunes, pero si se quisiera hacer un cultivo, no sé, de centeno por ejemplo se podría hacer, la Administración ahí no nos dice nada. Acá no las hay. (E5)

Sin embargo, como obstáculos externos para alcanzar la soberanía alimentaria remarca la falta de transparencia en la compra de alimentos. Una falta de transparencia sumisa a

⁶⁵ La cuestión de género aparece en uno de los discursos, en referencia a la división sexual del trabajo. Por la relevancia en la sociedad actual que ocupa esta cuestión vemos oportuno precisar su análisis, no detalladamente pero sí evidenciando la estructura que hay detrás de esas palabras. Remite a la asignación de roles tradicional donde las mujeres realizan actividades reproductivas, la casa y el huerto, actividades desvalorizadas y no considerados como trabajo; y trabajos productivos, realizados por los hombres.

las dinámicas de la gran distribución que empavona el origen del producto y presiona a las productoras. En definitiva se trata de relaciones comerciales justas y transparentes.

Cuando pienso en soberanía alimentaria lo que me está faltando es transparencia. Quiero más información cuando compró un producto y quiero una red de intermediarios más corta y menos poder y presión por parte de las macro superficies sobre las productoras. Para mí también eso habla sobre mi soberanía alimentaria. (E5)

- **Hacia la soberanía alimentaria en Aineto: las potencialidades**

Una de las fuerzas motrices en la construcción de soberanía alimentaria es que se ha sabido hacer vínculo entre las personas o grupos con propuestas similares. Se enfatiza el juntarse como capacidad de resistencia local, más allá de las fronteras territoriales e incluyendo alianzas estratégicas con otros colectivos a favor de la emancipación del modelo dominante. Sin embargo, a pesar del diagnóstico halagüeño que sugiere el siguiente discurso por la generación de un número mayor de lazos entre colectivos, todavía falta una masa crítica⁶⁶ que permita garantizar la autosubsistencia.

Pues potencialidades, que cada vez estamos más juntos ¿no?, como más... Hacemos grupos de consumo más cercano y tenemos mucho contacto. O sea, Aineto está aquí en Aragón, pero Lakabe está en Pamplona, Aulàs está en Lleida y son pueblos muy parecidos a nivel de filosofía de vida. Entonces si nos juntamos cada vez más pues tendremos mucha más potencia como, para presentar al Gobierno que así no queremos. (E4)

Aunque entre la multitud las prácticas locales que construyen otro sistema agroalimentario son iniciativas marginales, cada vez son más las experiencias que reclaman y luchan desde economías alternativas. Del mismo modo su suma se debe a la mayor conciencia entre la población de los efectos perversos en salud y contaminación que ocasiona ir al supermercado, así como el carácter opresor que muestra el sistema alimentario. En este sentido, podría trascender la marginalidad y extenderse a amplios sectores sociales.

Yo creo que se está avanzando porque a nivel de grupos locales e iniciativas concretas, sí que veo mucha gente que está trabajando por ahí. Todavía son cosas marginales, pero hay muchas iniciativas. Hay mucha gente que se empieza a tomar más en serio que la alimentación convencional mayoritaria no nos trae salud, la cantidad de desechos, de residuos que supone una visita al supermercado. (E1)

⁶⁶ En Aineto, como ya señalábamos previamente, la población desde los años ochenta hasta el momento actual está entre 30 y 40 personas.

CAPÍTULO 7

CONCLUSIONES Y LÍNEAS FUTURAS

El mundo en el que vivimos el sistema alimentario imperante se puede describir aludiendo a los trazos de una producción fuertemente industrializada e internacionalizada y una distribución dibujada con contorno de supermercados y grandes superficies. El modelo de producción agroindustrial está fundamentado en la lógica del máximo beneficio empresarial. La apropiación de los recursos naturales, la deslocalización de las actividades productivas junto a la mercantilización de la agricultura, componen los ingredientes de un modelo agroexportador cuyo único objetivo es la alimentación como negocio. A su vez, la gran distribución se define por una fuerte concentración e internacionalización de sus actuaciones. El proceso de integración vertical entre los distintos eslabones de la cadena agroalimentaria ha desplazado el poder de decisión hacia la actividad no agraria del sistema. De esta forma, el aumento de poder de la gran distribución establece relaciones de dominación-subordinación al resto de las fases del sistema agroalimentario.

En consecuencia, este modelo agroalimentario globalizado origina graves efectos socioeconómicos. Incide en el empeoramiento de las condiciones de vida de millones de personas al destruir sus modos de vida ligados al medio agrícola y al crear cada vez más dificultad en el acceso a los alimentos. En los países del Norte como los del Sur los impactos socioambientales producidos por el orden global agroindustrial generan dinámicas de control y apropiación de los recursos de la tierra por parte de las transnacionales agroalimentarias, donde pequeños productores y productoras pierden su autonomía y se empobrecen. En este sentido, los modos de agricultura tradicional dirigidas al autoconsumo familiar o a mercados locales desaparecen. Además, el desmantelamiento de las economías locales, principalmente de los países del Sur, es otra consecuencia que converge en un aumento sin precedentes de las desigualdades, donde los países del Norte son los beneficiarios indiscutibles del juego del libre mercado.

Asimismo, este modelo agroindustrial produce graves impactos medioambientales. El deterioro constante al que se ve expuesto refleja un modo de abastecimiento de alimentos muy poco respetuoso con los ecosistemas. La producción de alimentos desvinculada del territorio muestra la primacía de las leyes del mercado sobre el potencial ecológico de la tierra, el agua, las semillas o los recursos vitales de la naturaleza.

Por otro lado, el modelo agroalimentario aragonés presenta dificultades en el sector agrario debido a su integración en el modelo agroindustrial, ya que genera cada vez cultivos más dependientes. La introducción de maíz transgénico en las tierras aragonesas empuja a la desaparición de semillas locales del cereal adaptadas a las singularidades del entorno. Este cultivo, íntimamente ligado a la industria ganadera, subordina a las y los agricultores que optan por él a las corporaciones transnacionales, debido a que cada año nuevamente deben comprar semillas y utilizar productos químicos de síntesis. Pero los insumos agroindustriales no son los únicos de los que depende el campo aragonés. El agua aparece como un recurso dependiente por la proliferación de regadíos en ecosistemas agrarios de secano, destinados a abastecer el hambre de la agroindustria. Esta situación está directamente relacionada con el aumento de la agricultura industrial para la exportación, generando daños medioambientales de amplias dimensiones: salinización de suelos agrícolas, contaminación química de tierras y acuíferos, envenenamiento de la cadena alimentaria y disminución de biodiversidad agrícola e insectos.

Además, hoy en Aragón hay una progresiva tendencia al acaparamiento de tierras donde la propiedad de ésta se está concentrando cada vez más. Estas circunstancias aluden a la privación de las tierras a la población local y a la desigualdad en el acceso a ellas. En este sentido, la concentración de la propiedad de la tierra en Aragón es un rasgo que define su estructura. En general, la reestructuración del marco agroalimentario en Aragón dibuja un panorama de desempoderamiento de agricultores y agricultoras ante la introducción de relaciones capitalistas a la agricultura. Sin duda, la profundización en del modelo agroindustrial está generando nuevas formas de dependencia socioeconómica. En lo que nos interesa, si no se modifican las tendencias actuales en producción alimentaria, concentración de las tierras, contaminación ambiental, entre otros, el desarrollo no pasará por generar esquemas de ecodesarrollo.

En contraste y como respuesta al dominante sistema agroalimentario industrial aparece desde las luchas contrahegemónicas la Soberanía Alimentaria. La soberanía alimentaria presenta un modelo de desarrollo ecológicamente más sostenible, a la vez que articula relaciones sociales más equitativas e inclusivas. Precisamente, las experiencias agroalimentarias alternativas que se manifiestan en el territorio rural aragonés están engrosadas en las mismas relaciones de sostenibilidad. En Aineto, las prácticas locales que favorecen la soberanía alimentaria revelan un enfoque de desarrollo que supera la visión económica y productiva, poniendo atención en el objetivo tanto de sostenibilidad con los ecosistemas como en el empoderamiento sociopolítico de las y los agricultores y consumidores, y en consideración con las características socioculturales del territorio.

Los elementos principales de cimentación de la soberanía alimentaria en Aineto se enmarcan en el poder de decisión en el qué, quién y cómo se produce, pero también cuando se consume; agricultura ecológica a pequeña escala; relocalización de la producción y del consumo; biodiversidad cultivada y semillas autóctonas; rechazo de organismos genéticamente modificados; manejo ecológico de los recursos naturales; usufructo de tierras de autoridad pública y desaparición de la propiedad privada; mercados locales; canales cortos de comercialización; grupos de consumo y trueque; y participación democrática en la toma de decisiones. Bien podemos decir que las prácticas que abunda en Aineto son sinérgicas con procesos que caminan hacia la soberanía alimentaria. Al mismo tiempo, proyectan escenarios transformadores sobre las estructuras agroalimentarias dominantes. Porque estas prácticas integran un contundente cuestionamiento a la insostenibilidad socioambiental del sistema agroalimentario industrial. Sin embargo, hay una cuestión sin resolver fundamental a la consecución de la soberanía alimentaria, las políticas públicas.

Como decíamos, las políticas de desarrollo rural en Aragón no favorecen especialmente a experiencias de ecodesarrollo rural sino que todo lo contrario. Son políticas de raigambre desarrollista, con una fuerte tendencia hacia la industrialización como impulso del territorio, pero también de un turismo de masas con necesidad de grandes infraestructuras. Lo cual dificulta enormemente el camino en muchos casos, excluyendo a la pequeña producción y canales de proximidad, empero sí impulsando a las grandes empresas alimentarias.

La falta de apoyo institucional hacia procesos de ecodesarrollo rural en Aragón, junto a la falta de redes locales articuladas hacia la soberanía alimentaria, dificultan su plena

consecución. Unido a ello, la dificultad que encuentran los pueblos comunitarios para generar una economía endógena restringe las capacidades internas de la comunidad, las cuales podrían fortalecer una economía local favorecedora de prácticas agroecológicas. No obstante, existen cada vez más acciones puestas en práctica por actores locales que trabajan en la línea de la construcción de la soberanía alimentaria. El proyecto de la comunidad de Aineto conjuga el potencial para transformar el modelo agroalimentario dominante y un mundo rural cada vez más mercantilizado. Las posibles alianzas entre este colectivo y otros con las mismas inquietudes de transformación, es un factor que les convierte en actores de una transición hacia la soberanía alimentaria.

En definitiva, las políticas públicas tradicionales han fallado en abordar el desarrollo de las zonas rurales. Se requiere una reevaluación de estas políticas rurales. Ya no corresponde aceptar la afirmación de que el desarrollo pasa por una extensión de la industria la cual brindará mayores rendimientos y por ende beneficios económicos que harán prosperar las áreas rurales. Ni aceptar que el desarrollo rural pasa por un turismo insostenible. El paradigma de desarrollo dominante es cuestionado por las propias prácticas locales que apoyan la soberanía alimentaria. Y es que la soberanía alimentaria es ecodesarrollista. Aineto como propuesta de ecodesarrollo rural pone la producción alimentaria, la distribución y el consumo sobre la base de la sostenibilidad medioambiental, social-material y problemáticamente la política. La comunidad de Aineto ha logrado crear un proyecto de desarrollo local basado en la emancipación de relaciones sociales capitalistas, la recuperación de la vitalidad socio-demográfica y un nuevo desarrollo hacia los objetivos de la soberanía alimentaria.

Finalmente, el desafío radica en ir más allá de ser experiencias residuales del sistema agroalimentario industrial y del medio rural. Para esto, abrir una línea de investigación centrada en crear puentes y programáticas concretas de acción política en la construcción de redes locales articuladas hacia la soberanía alimentaria, puede ser un vector clave de viabilidad de otro modelo agroalimentario. Asimismo, cabría profundizar y preguntarnos sobre la acción de las políticas públicas en el medio rural y el papel de la Administración en el desarrollo de la soberanía alimentaria, pues se enfrenta a dificultades normativas en su camino.

BIBLIOGRAFÍA

- Abos, Blanca, Alquézar, José María, Lafuente Vitoria y Vidal, Manuel (2015): *Recuperando variedades locales: tomate zaragozano tipo “san pedro”*, Cuaderno de CERAI, nº 3, abril 2016.
- Albisu, Luis Miguel, Mamaqui, Xhevrie y González, Maria (diciembre 2005): La industria agroalimentaria: actividad fundamental para el desarrollo del sistema agroalimentario aragonés, *Economía Aragonesa*, , nº 28, pp.91-112.
- Albisu, Luis Miguel y Pérez, Luis (2003): *El agua como factor de desarrollo agroindustrial*, Servicio de Investigación Agroalimentaria, Gobierno de Aragón, pp. 81-98. Disponible en: http://www.derechoaragones.es/il8n/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=201265 (fecha de consulta: 06/02/2017).
- Altieri, Miguel Angel (2009): Agroecología, pequeñas fincas y soberanía alimentaria, *Ecología política*, nº 38, pp.25-35.
- Altieri, Miguel Angel y Nicholls, Clara Inés (2012): Agroecología. Única esperanza para la soberanía alimentaria y la resiliencia socioecológica, *Agroecología*, Vol. 7, nº 2, pp.65-83.
- Amin, Samir (2013): “Soberanía Alimentaria, Justicia Alimentaria y la Cuestión Agraria: una lucha por la convergencia en la diversidad”, en Holt-Giménez, E. (ed.), *¡Movimientos alimentarios unidos! Estrategias para transformar nuestros sistemas alimentarios*, Icaria, Barcelona, pp.15-33.
- AraInfo (8 de octubre 2013): La agroecología, una alternativa real en Aragón, *AraInfo*. Disponible en: <http://arainfo.org/la-agroecologia-una-alternativa-real-en-aragon/> (fecha de consulta: 08/09/2017).
- Bachiller, Carmen (23 de julio de 2017): El resultado del trasvase ha sido un espectacular aumento del déficit hídrico, *eldiario.es*. Disponible en: http://www.eldiario.es/clm/resultado-trasvase-espectacularaumentodeficit_0_667383925.html (fecha de consulta: 03/12/2017).
- Banco Mundial (octubre 2015): *Pobreza: Panorama general*, Disponible en: <http://www.bancomundial.org/es/topic/poverty/overview> (fecha de consulta: 13/06/2017).

-
- Bermejo, Roberto (2014): *Del Desarrollo Sostenible según Brundtland a la sostenibilidad como biomimesis*, Hegoa, Bilbao.
- Bernal, Estrella (2011): Comparación socio-económica de las empresas agrarias de producción ecológica y convencional en Aragón, España. Problemas y oportunidades, *Mundo Agrario*, Vol. 11, nº 22, primer semestre.
- Bonet, Carmen (2009): *Tierras de Trapalanda. El sueño de la ocupación rural*. Documental, Programa Crónicas, España. Disponible en: http://www.rtve.es/television/20090529/tierras-trapalanda-sueno-ocupacion-rural/27910_3.shtml (fecha de consulta: 15/10/2017).
- Calvário, Rita y Otero, Iago (2015): Neorrurales, *Ecología Política*, nº 49, pp.71-75.
- Ceña Delgado, Felisa (2010): *El Sistema Alimentario*. Comunicación. I Jornadas del Campus de Excelencia Internacional Agroalimentario.
- CMMAD - Comisión Mundial para el Medio Ambiente y el Desarrollo (1987): *Nuestro futuro común*. Disponible en: <https://web.archive.org/web/20111201061947/http://worldinbalance.net/pdf/1987brundtland.pdf> (fecha de consulta: 05/11/2017).
- Cuéllar, Mamen, Calle, Ángel y Gallar, David (eds.) (2012): *Procesos hacia la soberanía alimentaria. Perspectivas y prácticas desde la agroecología política*, Icaria, Barcelona.
- Cuéllar, Mamen y Sevilla Guzmán, Eduardo (2009): Aportando a la construcción de la Soberanía Alimentaria desde la Agroecología, *Ecología Política*, nº 38, pp.43-51.
- (2012): “La Soberanía Alimentaria: la dimensión política de la Agroecología”, en Cuéllar, M., Calle, A. y Gallar, D. (eds.), *Procesos hacia la soberanía alimentaria. Perspectivas y prácticas desde la agroecología política*, Icaria, Barcelona, pp.15-32.
- Cuesta, José María (2001): *La despoblación del Sobrarbe ¿crisis demográfica o regulación?* CEDDAR, Zaragoza.
- Cumbre Mundial de la Alimentación (1996): *Declaración de Roma sobre la Seguridad Alimentaria Mundial*, FAO, Roma. Disponible en: <http://www.fao.org/wfs/indexes.htm> (fecha de consulta: 16/09/2017).
- Davis, John y Goldberg, Ray (1957): *A concept of Agribusiness*, Harvard University, Boston.

-
- Delgado, Manuel (2010): El sistema agroalimentario globalizado: imperios alimentarios y degradación social y ecológica, *Economía Crítica*, nº 10.
- Di Masso, Marina (2009): *Lecturas de poder en el ámbito agroalimentario: tendencias dominantes y construcción de alternativas desde los productores y consumidores*. Comunicación. I Congreso Español de Sociología y Alimentación, Gijón.
- (2012): *Redes alimentarias alternativas y soberanía alimentaria*. Dirigida por Josep Lluís Espluga y Marta G. Rivera-Ferre. Tesis doctoral inédita. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, Universidad Autónoma de Barcelona.
- Duarte, Rosa, Sánchez-Chóliz, Julio, Cazcarro, Ignacio, Rebahi, Sofiane, Sarasa, Cristina y Serrano, Ana (2012): *La industria agroalimentaria en la economía aragonesa: capacidad dinamizadora, escenarios de crecimiento y medio ambiente*, Consejo Económico y Social de Aragón CESA, Zaragoza. Disponible en: http://www.aragon.es/estaticos/GobiernoAragon/OrganosConsultivos/ConsejoEconomicoSocialAragon/Areas/Publicaciones/PROYECTOS/INDUSTRIA_AGROALIMENTARIA.pdf (fecha de consulta: 09/02/2017).
- EHNE Bizkaia, (2012): *Circuitos cortos de comercialización en Euskal Herria*, Mundubat, País Vasco.
- Espluga, Josep (otoño 2016): ¿Qué está pasando con el cultivo de maíz transgénico?, *Soberanía Alimentaria, biodiversidad y culturas*, nº26, pp.34-38.
- Estenssoro, Fernando (2015): El ecodesarrollo como concepto precursor del desarrollo sustentable y su influencia en América Latina, *Universum*, Vol. 30, nº 1, pp.81-99.
- FAO, (1997): “La agroindustria y el desarrollo económico”, en FAO, *El estado mundial de la agricultura y la alimentación*, Colección FAO: Agricultura nº30, Roma.
- (2016): *El estado mundial de la agricultura y la alimentación. Cambio climático, agricultura y seguridad alimentaria*, FAO, Roma.
- FAO, FIDA y PMA (2015): *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo. Cumplimiento de los objetivos internacionales para 2015 en relación con el hambre: balance de los desiguales progresos*, FAO, Roma.
- Fernández Such, Fernando (coord.) (2006): *Soberanía Alimentaria: Objetivo político de la cooperación al desarrollo en zonas rurales*, Icaria, Barcelona.

FIDA (septiembre 2016): *Informe sobre el desarrollo rural 2016*, Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), Quintily, Roma. Disponible en: <https://www.ifad.org/documents/30600024/e4074fb7-d0d7-4771-91a79a11814d39d5> (fecha de consulta: 15/09/2017).

Foro de las ONG/OSC para la Soberanía Alimentaria (2002): *Soberanía alimentaria: un derecho para todos*. Declaración política del Forum de ONG/OSC para la Soberanía Alimentaria, Roma. Disponible en: <http://foodfirst.org> (fecha de consulta: 16/06/2017).

García, Arián y Gago, Andrea (coords.) (2011): *¿Por qué es la Soberanía Alimentaria una alternativa?*, Cuadernos Paz con Dignidad, Toledo, junio 2011.

GEA, Gran Enciclopedia Aragonesa (2000): *Éxodo rural*, El Periódico de Aragón. Disponible en: http://www.enciclopedia-aragonesa.com/voz.asp?voz_id=5391 (fecha de consulta: 17/10/ 2017).

Gobierno de Aragón (2013): *Encuesta sobre la Estructura de las Explotaciones Agrarias año 2003, 2005, 2007 y 2013*. Departamento de Desarrollo Rural y Sostenibilidad. Disponible en: http://www.aragon.es/DepartamentosOrganismosPublicos/Departamentos/DesarrolloRuralSostenibilidad/AreasTematicas/EstadisticasAgrarias/ci.CENSO_AGRARIO_ENCUESTAS_EXPLORACIONES.detalleDepartamento?channelSelected=1cfbc8548b73a210VgnVCM100000450a15acRCRD (fecha de consulta: 09/02/2017).

— (2009): *Variación en los censos agrarios e Aragón entre 1999 y 2009*, Gobierno de Aragón, Departamento de Desarrollo Rural y Sostenibilidad. Disponible en: http://www.aragon.es/estaticos/GobiernoAragon/Departamentos/AgriculturaGanaderiaMedioAmbiente/AgriculturaGanaderia/Areas/11_Estadisticas_Agrarias/EstadisticasAgricolas/Censo_Agrario_Encuestas_Explotaciones/AnuarioCapICensosAgrarios1999_2009.pdf (fecha de consulta: 09/02/2017).

— (2010): Plan Comarcal de Desarrollo Rural Sostenible de la Comarca del Alto Gallego. Informe de sostenibilidad ambiental. Gobierno de Aragón, Departamento de Medio Ambiente. Disponible en: http://www.aragon.es/estaticos/ImportFiles/ALTO_GALLEGO/ISA_ALTO_GALLEGO.pdf (fecha de consulta: 17/10/2017).

-
- Gorenstein, Silvia (1998): Sector agroalimentario: las relaciones industria/Gran Distribución, *Desarrollo económico*, Vol.38, nº 149.
- GRAIN, (2012): *El gran robo de los alimentos. Cómo las corporaciones controlan los alimentos, acaparan la tierra y destruyen el clima*, Icaria, Barcelona.
- Gudynas, Eduardo (2004): “Una mirada histórica al desarrollo sostenible”, en Gudynas, E., *Ecología, economía y ética del desarrollo sostenible*. Coscoroba, Montevideo, 5a edición, pp.47-66.
- (2010): La ecología política de la crisis global y los límites del capitalismo benévolo, *Iconos FLACSO*, Quito, nº36, pp.53-67.
 - (2011): “Desarrollo y sustentabilidad ambiental: diversidad de posturas, tensiones persistentes”, en Matarán, A. y López, F. (eds.) *La tierra no es muda: diálogos entre el desarrollo sostenible y el posdesarrollo*, Granada, Universidad de Granada, pp.69-96.
- Guzmán Casado, Gloria I., González de Molina, Manuel, Sevilla Guzmán, Eduardo (2000): *Introducción a la agroecología como desarrollo rural sostenible*, Mundi-Prensa, Madrid.
- Harvey, David (2004): El “nuevo” imperialismo: Sobre reajustes espacio-temporales y acumulación mediante desposesión, *Viento Sur*, nº 447.
- Holt Giménez, Eric (ed.) (2013): *¡Movimientos alimentarios unidos! Estrategias para transformar nuestros sistemas alimentarios*, Icaria, Barcelona.
- Instituto Aragonés de Estadística (2016): *Superficies cultivadas con variedades de maíz genéticamente modificado. España y CCAA. Años 1998-2016*, Cultivos de Organismos Modificados Genéticamente, Gobierno de Aragón. Disponible en: http://www.aragon.es/DepartamentosOrganismosPublicos/Institutos/InstitutoAragonesEstadistica/AreasTematicas/08_Agricultura_Industria_Construccion/ci.01_Agricultura_ganaderia_selvicultura_pesca.detalleDepartamento?channelSelected=0#section44(fecha de consulta: 15/09/2017).
- Jiménez, M. Carmen (2007): *Los proyectos de cooperación en la construcción de la soberanía alimentaria. Aportes estratégicos*, ACSUR, Madrid.
- Kay, Cristobal (2013a): *Acaparamiento de tierras en América Latina*. Entrevistado por ALAI- Agencia Latinoamericana de Información. Transcrito por Sally Burch.

-
- Disponible en: https://www.alainet.org/es/active/689_28 (fecha de consulta: 14/09/2017).
- Kay, Cristóbal, Borras, Saturnino, Gómez, Sergio y Wilkinson John (1^{er} semestre 2013b): Acaparamiento de tierras y acumulación capitalista: aspectos clave en América Latina, *Revista Interdisciplinar de estudios agrarios*, nº 38, pp.75-103.
- Laliena, Ana Carmen (2004): *El movimiento neo-rural en el Pirineo Aragonés. Un estudio de caso: la Asociación Artiborain*, CEDDAR, Zaragoza.
- Langreo, Alicia (2008): El sistema alimentario mundial. Principales tendencias y efectos sobre los sistemas locales, *Distribución y consumo*, MERCASA, nº 100, pp.258-274.
- (2009): *El sistema alimentario global, sus repercusiones en los sistemas locales de producción alimentaria y sus perspectivas de futuro* Ponencia. Sociología de la Alimentación, Congreso Gijón.
- La Vía Campesina (2003): *¿Qué es la Soberanía Alimentaria?*. Soberanía Alimentaria y Comercio, La Vía Campesina. Disponible en: <https://viacampesina.org/es/index.php/temasprincipalesmainmenu27/soberanalimentary-comercio-mainmenu38/314-que-es-la-soberania-alimentaria> (fecha de consulta: 18/06/2017).
- (febrero 2007): *Declaración de Nyéléni*, La Vía Campesina, Mali. Disponible en: <https://nyeleni.org/spip.php?article291> (fecha de consulta:18/06/2017).
- (febrero 2011): *La voz de los campesinos y campesinas del mundo. Organización*. La Vía Campesina. Disponible en:<https://viacampesina.org/es/index.php/organizacionmainmenu-44b> (fecha de consulta: 17/06/2017).
- Llambí, Luis (2000): Procesos de globalización y sistemas agroalimentarios. Los retos de América Latina, *Agroalimentaria*, nº 10, pp.91-102.
- Lévi-Strauss, Claude (1964): *El pensamiento salvaje*, Fondo de Cultura Económica de España, México D.F.
- Martínez-Alier, Joan y Oliveres, Arcadi (2010): *¿Quién debe a quién?. Deuda externa, deuda ecológica*, Diario Público, Barcelona.
- Meadows, Donella, Meadows, Dennis, Randers, Jorgen y Behrens III, Willian (1972): *Los límites del crecimiento*, Fondo Cultura Económica, México.

-
- Montagut, Xavier y Dogliotti, Fabrizio (2008): *Alimentos globalizados. Soberanía alimentaria y comercio justo*, Icaria, Barcelona.
- Montagut, Xavier y Vivas, Esther. (coords.) (2009): *Supermercados, no gracias. Grandes cadenas de distribución: impactos y alternativas*, Icaria, Barcelona.
- Montero, Agus y Muñoz de Bustillo, Paco (septiembre 1984): *Aineto, una experiencia de repoblación en el Alto Aragón*. Comunicación. Encuentro sobre pueblos deshabitados, organizado por la Dirección General de Juventud y Promoción Social del Ministerio de Cultura en Palacio de Exposiciones y Congresos, Madrid.
- Morales, Agustín (1996): “Aportes y limitaciones de los principales enfoques”, en Caldentey, P. y Morales, A. (Eds.), *Proposiciones para una interpretación de las nuevas realidades del sistema agroalimentario*, Universidad de Córdoba, Córdoba.
- Morales Pérez, Soledad (2001): *Industria agroalimentaria, género y desarrollo rural. Un análisis comparativo desde la geografía*. Dirigida por María Dolores García Ramón. Tesis doctoral inédita. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Barcelona.
- Mundubat, (2012): *Circuitos cortos de comercialización en Euskal Herria*, Mundubat, Bizkaia.
- Muñoz de Bustillo, Paco (otoño 2017): Neorrurales, contra la corriente de despoblación. La vuelta al campo, *Ecologista*, nº 93, pp.28-31.
- Ortí, Alonso (1998): “La apertura y el enfoque cualitativo o estructural: la entrevista abierta semidirectiva y la discusión de grupo”, en García Ferrando, M., Ibáñez, J. y Alvira, F. (comp.) *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*. Alianza Universidad, Madrid, pp.189-222.
- Ploeg, Jan Douwe van der (2010): *Nuevos campesinos. Campesinos e imperios alimentarios*, Icaria, Barcelona.
- Reigada, Alicia (2012): Reflexiones feministas en torno a la confrontación globalización agroalimentaria vs. Soberanía alimentaria, *AREAS*, nº3, pp.123-137.
- Riechmann, Jorge (2012): “Sobre sustentabilidad y desarrollo sostenible”, en Riechmann, J., *El socialismo sólo puede llegar en bicicleta. Ensayos ecosocialistas*, Catarata, Madrid.

-
- Rodríguez, Favlio (2010): Regímenes, sistema y crisis agroalimentaria, *El Otro derecho*, nº42, ILSA, Bogotá, pp.45-74.
- Rosset, Peter (2012): “Apoyo a los procesos de lucha por la tierra y reforma agraria”, en Cuéllar, M., Calle, A. y Gallar, D. (eds.), *Procesos hacia la soberanía alimentaria. Perspectivas y prácticas desde la agroecología política*, Icaria, Barcelona, pp.173-207.
- Sachs, Ignacy (1974): Ambiente y estilos de desarrollo, *Comercio exterior*, nº 24, pp. 360-368.
- (1981): Ecodesarrollo. Concepto, aplicación, beneficios y riesgos, *Agricultura y sociedad*, nº18, pp.9-32.
- Sanz Cañada, Javier (2002): “El sistema agroalimentario español. Estrategias competitivas frente a un modelo de demanda en un contexto de mercados imperfectos”, en Gómez Benito, C. y González Rodríguez, J.J. (eds.), *Agricultura y sociedad en el cambio de siglo*, Mc. Graw Hill, Madrid, pp.143-179.
- Selba Vida Sostenible (2015): *En Positivo. Centro de vida y aprendizaje*. Disponible en: <http://www.selba.org/blog/enpositivo/> (fecha de consulta: 02/10/2017).
- Sevilla Guzmán, Eduardo (2000): *Agroecología y desarrollo rural sustentable: una propuesta desde Latino América*, Rosario. Disponible en: <https://geografiaposgrado.files.wordpress.com/2009/04/agroecologia-y-desarrollo-rural1.pdf> (fecha de consulta: 16/01/2017).
- (2006a): *De la Sociología Rural a la Agroecología*, Icaria, Barcelona.
 - (2006b): Agroecología y agricultura ecológica: hacia una “re”construcción de la soberanía alimentaria, *Agroecología*, Vol. 1, pp.7-18.
- Sevilla Guzmán, Eduardo y Woodgate G. (1997): “Sustainable rural development: from industrial agriculture to agroecology”, en Redclift M. y Woodgate G, (eds.) *The International Handbook of Environmental Sociology*, Edward Elgar, Cheltenham.
- Soler, Carles y Fernández, Fernando (2015): *Estructura de la propiedad de tierras en España. Concentración y acaparamiento*, Fundación Mundubat y Revista Soberanía Alimentaria, Biodiversidad y Culturas, Bilbao.

-
- Tokar, Brian (2013): “La soberanía alimentaria y la justicia ambiental” en Holt-Giménez, Eric (ed.), *¡Movimientos alimentarios unidos! Estrategias para transformar nuestros sistemas alimentarios*, Icaria, Barcelona, pp.313-330.
- Toledo, Victor Manuel (2013): Metabolismo social: una nueva teoría socioecológica, *Relaciones*, Vol. 34, nº136, pp 41-71.
- Toledo, Victor Manuel y González de Molina, Manuel (2007): “El metabolismo social: relaciones entre sociedad y naturaleza”, en Garrido, F., González de Molina, M., Serrano, J.L. y Solana, J.L. (eds.), *El paradigma ecológico en las ciencias sociales*, Icaria, Barcelona, pp.85-112.
- Torres, Maldonado (2007): “Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto”, en Castro-Gomez, S. y Grosfoguel, R., (eds.), *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, Siglo del Hombre, Bogotá, pp.128-167.
- Vivas, Esther (2009): “Los entrecijos del sistema agroalimentario mundial”, en Montagut, X. y Vivas, E., *Del campo al plato. Los circuitos de producción y distribución de alimentos*, Icaria, Barcelona.
- Vivas, Esther (2014): “Transgénicos: Spain is different”, en Vivas, E., *El negocio de la comida ¿quién controla nuestra alimentación*, Icaria, Barcelona.
- (2011): *Soberanía alimentaria: la agricultura y la alimentación en nuestras manos*, Manu Robles-Arangiz Institutua (ELA), Bilbao.
- VVAA (2008): *La industria agroalimentaria aragonesa*, Caja de Ahorros de la Inmaculada, Cámara de Comercio e Industria de Zaragoza y Confederación de Empresarios de Aragón. Disponible en: <http://www.ceoearagon.es/economia/pdf/Industria%20Agroalimentaria%20Aragonesa.pdf> (fecha de consulta: 06/02/2017).
- Windurf, Michael y Jonse, Jenni (2006): “Desarrollo del paradigma político de la soberanía alimentaria. Argumentos en su desarrollo y construcción social del paradigma”, en Fernández Such, F. (coord.), *Soberanía Alimentaria: Objetivo político de la cooperación al desarrollo en zonas rurales*, Icaria, Barcelona, pp. 49-82.

ANEXO I. Guión de la entrevista semiestructurada

Nombre:

Nº entrevista:

Años en la experiencia:

Actividad principal:

- **El Proyecto:** - ¿Cómo nace esta experiencia? ¿Y por qué surge?

Bloque I: Dimensión ecosocial-material

- **Producción:** - ¿Quién y cómo se decide el qué, cómo, cuándo y cuánto producir?
- **Consumo:** - ¿Cuál son los criterios empleados para la elección de los productos alimenticios que consumís? (Origen, estacionalidad, ecológicos, artesanales, nutritivos...)
- **Comercialización:** - ¿Qué canales de comercialización utilizáis?
- **Mercado:** ¿De qué manera participáis en algún mercado local o campesino?
- **Acceso a la tierra:** - ¿Cómo se da el acceso a la tierra en Aineto?
 - ¿Y cuál es el actual sistema de tenencia de la tierra?

Bloque II: Dimensión ecológica

- **Tecnología agropecuaria:** - ¿Qué técnicas agropecuarias utilizáis para producir? ¿En qué consisten?
- **Insumos agrícolas:** - En cuanto a los insumos agrícolas utilizados en la finca, ¿cuál es su origen y qué tipo de productos utilizáis?
- **Semillas:** - ¿Qué tipo de semillas y variedades usáis?
- **Recursos naturales:** - ¿Cómo manejáis los recursos naturales del entorno? ¿Y el agua?
- **Transgénicos:** - ¿Cómo valoráis el cultivo de maíz transgénico en territorio aragonés?

Bloque III: Dimensión ecopolítica

- **Democracia participativa:** - ¿Cómo se gestiona la toma de decisiones públicas en la comunidad?
- ~~**Política agraria:** - ¿Cómo está afectando la PAC -Política Agraria Común- al~~
~~campo aragonés?*~~
- **Políticas de desarrollo rural:** - Para que perduren experiencias como la vuestra e incluso se puedan reproducir, ¿qué directrices deberían seguir los Programas de desarrollo rural en Aragón?
 - En la actualidad, ¿hacia qué y hacia dónde están enfocadas las políticas de desarrollo rural en Aragón?
 - ¿Existe apoyo desde las instituciones públicas hacia vuestro proyecto?
 - ~~¿Cómo correspondería ser el papel de las políticas públicas para la promoción de sistemas agroecológicos de producción?~~
- **Soberanía Alimentaria:** - ¿Qué es para ti la soberanía alimentaria?
 - ¿Qué obstáculos y desafíos, externos e internos, existen actualmente para la SA en Aineto?
 - ¿Cuáles son las potencialidades, internas y externas, que posibilitan actualmente la SA en Aineto?
 - ¿Qué actores faltan en la construcción de SA en el Aineto/ valle del Guarga/ territorio aragonés?
 - ¿Cuál es tu análisis de la situación presente y de futuro en relación con la consecución de la SA en Aineto? ¿Y en Aragón?

* Las preguntas que aparecen tachadas es debido a que fueron preguntas que componían el guión original y que fueron enunciadas en las primeras entrevistas del trabajo de campo en Aineto, pero su no respuesta hizo que desaparecieran. De todas formas, esto es una cuestión metodológica a la que hago alusión en el apartado correspondiente.

ANEXO II. Resumen de las entrevistas

ENTREVISTAS	
E1	Hombre, traductor, viviendo en Aineto 7 años desde que se fundó el proyecto en 1980. Ahora, desde 2002.
E2	Mujer, maestra en Aineto (actualmente jubilada), viviendo en Aineto desde 1984.
E3	Hombre, panadero, viviendo en Aineto desde 2011 intermitentemente y desde 2014 estable.
E4	Mujer, panadera, viviendo en Aineto desde 2012.
E5	Mujer, artesana cosmética natural, viviendo en Aineto desde 2011.

ENTREVISTA E1

Para nosotros la actividad agraria al principio era muy importante, buscábamos un grado de autosuficiencia lo más alto posible y entonces básicamente queríamos centrar nuestra energía en pequeños animales de ayuda, pero para autoconsumo y luego en tema huerta. Apenas teníamos medios mecánicos, teníamos un pequeño motocultor, un motocultor Pasculi de cuatro ruedas con algunos aperos, pero tampoco queríamos usar productos químicos, eso desde el principio. Y entonces no se hablaba todavía ni de agroecología y tal, entonces se hablaba de agricultura biológica, agricultura biodinámica. Pero teníamos claro que no queríamos utilizar ningún veneno.

Sí que le dábamos mucha importancia a ese punto de la autosuficiencia. Luego nos dimos cuenta de que si habíamos llegado aquí y era porque este lugar no estaba muy valorado y si la gente se había ido, a parte de otras presiones que hubo más externas, que si luego hace falta, luego hablamos de ello, era porque es una tierra muy dura, porque es pobre y porque hay poco terreno, hay mucho monte, había más ganado, poca agricultura y luego las condiciones climáticas también son duras, estamos a 1000 de altura y eso quiere decir que hay heladas que pueden ser muy tempranas y heladas que

pueden ser muy tardías. Entonces claro, puedes tener una cosecha estupenda de alubias a punto de madurar y

Aprendimos que esa autosuficiencia no iba a ser posible al menos aquí, y al menos dependiendo directamente de la tierra. También lo cierto es que la gente que vivían aquí, no vivían única y exclusivamente de lo que le daban los animales y de lo que sacaba con la tierra, que invierno cuando había más faena por ejemplo se iban a Francia y se echaban unos jornales, o sea que intentaban combinar. Algunos tenían un pequeño oficio, entonces nos pareció más realista y nos parece ahora sobre todo después de tantos años de experiencia aquí, que la forma más de subsistencia, de sobrevivir aquí, si no quieres estar dependiendo de un trabajo externo de ocho horas al día a 50 km, pues es de combinar diversas maneras de entrada de dinero, por un lado la autoproducción de las cosas más sencillas que puedes tener de huertos, de gallinas, conejos, cerdo, si quieres tener cerdo o así. Y por otro lado, pues dineros que consigues con alguna artesanía que vendes ocasionalmente en ferias o en alguna tienda o con trabajos agrícolas que puedes hacer para alguien de la zona o yendo a hacer la campaña de la uva o la campaña del kiwi unos meses.

Por otro lado, el sistema agroindustrial me parece una barbaridad. Creo que al buscarse sobre todo maximizar la producción se han olvidado otras cosas muy importantes. Para empezar el respeto a la tierra, el respeto a los ciclos, a las capacidades de cada suelo de cada territorio, el respeto a las costumbres de los grupos sociales que en cada lugar, en cada valle, en cada comarca o en cada región a lo largo de los años han ido adaptándose y han ido aprovechando aquello que de forma natural la tierra les ofrecía y sin exigirle más de lo que podía ofrecerle. Toda esa sabiduría un poco de interconexión con el medio se ha olvidado en busca de las grandes producciones, no. Y esas grandes producciones ya sabemos que no es lo que va a quitar el hambre del planeta Tierra. Hace unos años se hablaba mucho de la Revolución Verde, de todo el tema de los híbridos, de los organismos modificados genéricamente y demás, y bueno se ve que ahora mismo sigue habiendo gente que pasa hambre, sigue habiendo gente que muere de hambre y no es porque no haya suficiente producción en el planeta. Es porque... el tema de la distribución, el tema de la desigualdad y porque hay gente que se lleva muchos beneficios y entonces se prima el beneficio individual antes que la satisfacción de unas necesidades mínimas de todo el mundo. Todo esto para decir que se ha perdido mucho

en la calidad de los alimentos, pero también creo que hay otros problemas propios de esta sociedad del siglo XXI que aunque no se pueda decir, apuntar directamente al dedo como que proviene directamente de ahí, pues hay como bastantes indicios de que pueden estar relacionados. Por ejemplo: todas las alergias y las incompatibilidades alimenticias que en los últimos años son como una plaga- Ahora lo que es una homogenización, las semillas es una industria brutal y hay una degeneración de las especies, que yo creo que es al final lo que está provocando , por lo menos que está muy relacionado con todo esto. Lo que está claro es que hay muchos más problemas de salud en este tipo de cosas que antes ni se conocían, que son problemas de una sociedad hiperdesarrollada y que son problemas de una sociedad en la cual, pues la alimentación se ha enfocado igual que se enfocaba la industria textil; simplemente una cuestión de producción, de minimizar los gastos de producción y maximizar los beneficios, cuando me parece que la alimentación es algo muy diferente y mucho más importante.

Gran parte de las personas que vivimos aquí, lo que sí que llevamos años intentando es aquellas cosas que no conseguimos directamente aquí, pues contactar con agricultores ecológicos e intentar comprar directamente de ellos. Entonces de alguna manera lo que hemos creado de una manera informal con el tiempo es una especie de grupo de consumo. Tenemos contactos con productores de frutas, tenemos contactos con cooperativas de, de arroz, de pasta, con gente que hace carne también ecológica, patatas. Entonces a lo largo de los años tenemos una buena agenda de una buena agenda de direcciones de gente y así nos suministramos gran parte de nuestras necesidades. Entonces, la fruta durante muchos años la hemos estado comprando de un agricultor de Fraga. Cuando ese lo dejó porque no le iba suficientemente bien las cosas pues nos pasó otra dirección. Y entonces el que llega ahora, que llega la temporada de los cítricos, ahora llevamos bastantes años que bajamos directamente, si no es nosotros, otro pueblo del al lado que también subimos las cosas juntos, bajan directamente a campos de Valencia, de Castellón, donde ellos mismos incluso ayudan al agricultor a recolectarlo.

Creo que se está avanzando en la construcción de la soberanía alimentaria, porque a nivel de grupos locales e iniciativas concretas, sí que veo mucha gente que está trabajando por ahí. Todavía son cosas marginales, pero hay muchas iniciativas. Hay mucha gente que se empieza a tomar más en serio que la alimentación convencional mayoritaria no nos trae salud, que la cantidad de desechos, de residuos que supone una

visita al supermercado para comer una semana supone luego que te traes dos bolsas de comida y sacas cuatro bolsas de basura. Y bueno, cada vez hay más gente que va pensando en todo eso. Entonces yo creo que un poco la posibilidad de ser optimistas o de pensar que hay una salida está un poco en la frase esa de: mucha gente pequeña, haciendo cosas pequeñas en muchos lugares pueden conseguir un cambio. Pienso que es la única forma porque el enemigo, lo que tenemos en frente, las multinacionales y todo el sistema que las rodea, toda la corrupción que rodea a los partidos políticos, al sistema en sí, tan hipercorrupto, es un monstruo muy grande entonces no se puede luchar frontalmente contra él, lo único que se puede hacer es ir erosionando. Yo de alguna manera pienso que cada vez que haces una compra a una cooperativa que está utilizando métodos de agricultura respetuosos con el medio, donde no se explota a nadie, que los salarios son adecuados y tú estás comprando directamente y estás guardando para tener para todo el invierno, pues bueno, estás haciendo una pequeña merma al sistema y estás permitiendo que haya mayor cantidad de gente que viva más acorde a lo que es una armonía y una paz y más ausencia de explotación. Yo creo que por ahí van un poco los tiros, todavía son cosas muy minoritarias.

ENTREVISTA E2

Yo estuve en una escuela y tratamos de mover comedores escolares ecológicos para los chavales, pero la verdad que fue complicado. Sí que por la zona del Sobrarbe y Boltaña conozco a un profesor que lleva comedores y sí que ahora ha empezado más y más sitios. Sí que se empezó con la fruta, una cosa así, pero muy lento. Es que tú lo propones en un colegio grande y tienen una lista de prioridades del dinero que les dan de beca por chaval, que si las contratas de las cuidadoras, las cocineras, que si son catering y hay como un ranking de prioridades. Ahora parece que se va integrando un poquito, pero te estoy hablando de hace años de generar debates y llevar como charlas a padres, y no llegamos, es que no era como prioritario diríamos. Actualmente sí que escucho que se está abriendo más y aquí desde que empezamos en la escuela si que tratamos las familias que habíamos que se generara como un comedor con las becas que nos daban, con un poco de dinero un comedor ecológico. Se mantuvo, luego fue complicado mantenerlo en el tiempo porque como venían padres de otros pueblos, pues

los turnos, también luego cada cual piensa de una manera y se vio complicado mantenerlo. Al final como que me relajé un poco.

ENTREVISTA E3

A mi con lo que me toca con respecto al trigo, al final está derivando en temas de salud. Al final se, en muchas, no sé si en todas las cosas se hacen transgénicas para que aguanten mejor, para que produzcan más, para lo que sea que se planteen por hacerlo, pero al final derivan en problemas de salud. Grandes, o sea, celiaco sabido. Creo que últimamente están habiendo muchos casos de celiaquía porque al final el trigo ha avanzado tan rápido, mucho más rápido que nosotros generacionalmente, conque al final que pasa, que la gente no puede comer. Y es que la gente no pueda comer trigo, lo que no pueden comer es el trigo actual. Me parece pues muy egoísta y me parece que al final nunca piensan en la gente, en el consumidor. Al final yo casi pienso que una vez al año se juntan los del sector alimentario con los del sector farmacéutico y deciden a qué se va a jugar este año, porque al final lo uno deriva en lo otro y lo tienen prácticamente todo super controlado. Entre la alimentación y lo otro es que estamos jodidos, nos tienen bastante jodidos.

ENTREVISTA E4

Una de las cosas que me viene realmente del vivir en el campo es el poder autoabastecerme de alimentos, porque es más fácil, es mucho más fácil que ir a comprar. Aquí como también la temporada de huerta es muy corta, porque el invierno llega hasta mayo, junio, principios de junio. O sea que puede helar hasta junio. Vamos haciendo los planteros en abril o por ahí. Los que tienen invernadero tienen más suerte, los que no pues hacemos lo que podemos, y luego empezamos a plantar como en julio. La huerta también se va preparando a lo largo del invierno. Se le echa el estiércol, se composta y ya se va moviendo la tierra depende de cada persona. Yo por ejemplo remuevo la tierra como en marzo, febrero-marzo, le echo el estiércol, le dejo que repose y ya en mayo empiezo a hacer los bancales y planto. Y la recolección se hace en septiembre y si normalmente tenemos excedentes se hace conserva. Que eso también es una forma de tener tú propia comida durante todo el invierno y se saca y se saca. También tenemos productores ecológicos de grupos de consumo y tal, entonces hacemos, compramos a

gente que tiene huerta ecológica, entonces ya tenemos suficiente como para poder embotar.

Yo vengo de Almería, o sea, conozco El Ejido, conozco los invernaderos, el mar de plástico y me parece una sobrada, encima sobre todo España y El Ejido que es el que suministra a toda Europa, pues claro, todo lo que engloba lo industrial y lo agroindustrial es una pasada, a nivel de todo, a nivel humano, a nivel de trabajo, a nivel de la propia naturaleza. Yo tenía un amigo que su padre era agricultor, llegó el boom de los invernaderos y ahora ellos tienen una empresa, una pequeña empresa que tiene uno o dos invernaderos, pero claro, no sacan lo suficiente, no sé, la verdad que no entiendo muy bien pero la producción sale muy barata pero luego lo tienes que vender muy caro para que te salga rentable y entonces necesitas tener la mano de obra más barata, entonces, porque no eres tú, o sea, que hay mucho intermediario, para poder salir ese producto hay millones de intermediarios, entonces claro, pues la mano de obra barata son emigrantes, y entonces claro. Y yo no voy en contra de la emigración, me parece estupendo y pero las condiciones laborales son horribles.

Todas leyes que se han creado para el desarrollo rural y para el desarrollo industrial, no hacen una diferencia. No hay unas leyes que digan a pueblos que estén a menos de tanta gente y que estén, que tenga menos de una producción x se le hace un nuevo acuerdo o un acuerdo diferente a lo que ya está impuesto. Hay muchas políticas de lo rural pero ninguna nos convence a nosotras porque ellos no saben como estamos viviendo aquí.

La soberanía alimentaria pasa por que cada uno se pueda autogestionar lo que tiene a su alrededor y no tener que ir a los supermercados a comprar o no tener que estar necesitando. La soberanía alimentaria también es lo que necesites en ese momento, lo que la naturaleza te da. En invierno solo hay coles y solo hay acelgas, eso es lo que tienes que comer porque tu cuerpo, o sea, está equilibrado, nosotros somos naturaleza también. O sea, te están vendiendo tomates en diciembre y a lo mejor tu cuerpo no necesita esos tomates. Y que lo puedas producir tú siempre. Encima lo ecológico no es solo que yo no eche tóxicos en mi huerta, sino que yo no tenga que contaminar para poder traerme esa comida.

ENTREVISTA E5

Para el desarrollo sostenible tiene que haber una mezcla de crecimiento, hacerlo de una manera más consciente. Empezar abordar otras cosas que tienen que ver... Voy a utilizar una palabra muy trillada, pero que le han dado caña, pero no encuentro otra, que es como una visión más espiritual. Tengo que interactuar de otro modo con la naturaleza, porque yo vengo aquí y la naturaleza ya estaba, y esto es un cambio muy diferente. Para poder entender esto que está aquí alrededor tenemos que romper con muchos esquemas, por que hay códigos que nos quedan lejos todavía, y vamos a tener que entenderlo desde algún otro lugar, desde el corazón, desde las tripas, desde algún otro lugar. Entonces pienso en interactuar con, más que aprehender a gestionar, cuando pienso en desarrollo sostenible, pienso en eso, tengo que cambiar mi manera de tomar contacto con lo que me rodea.

En cuanto al sistema agroalimentario industrial me parece salvaje, muy poco respetuoso con las personas y con el medio ambiente. Creo que el sistema se basa en esto, el planeta Tierra tiene lo suficiente para poder alimentarnos y sostenernos bien a todas, pero, pero no a lo mejor para la codicia, para sistemas que sean codiciosos, porque en estos sistemas lo que creamos son pirámides. Son sistemas muy verticales, entonces cada vez hace falta una base más extensa para poder sostener un bienestar exagerado además, un nivel de confort exagerado de unas pocas. Creo que hemos creado entre todas, unas más unas menos, o hemos sostenido un sistema, que no se muy bien por donde se puede desarmar, pero si alguien se va a trabajar a las seis de la mañana y vuelve a las nueve de la noche y tiene que volver a levantarse a las cinco, es muy difícil que pueda hacer un parón y hacerse unas patatas con acelga o mantener una huerta o ni siquiera pensárselo. Entonces está el enganche de que coge los espaguetis en la bolsita y los mete al microondas, entonces, ¿cómo se rompe esto?. Y además, me crea problemas de salud muy concretos y no cuida esto de donde está cogiendo recursos. No solo no lo cuida, que además lo avasalla y la vida viva de los sistemas, y esto es también la vida de otros seres humanos, porque en muchos casos es con unos niveles de explotación enormes.

En el caso del desarrollo rural de Aragón concretamente, en el caso de Aragón, creo que se da en toda la península, pero el caso de Aragón hay un sistema, o sea, una situación de despoblación muy muy alta. Esto se ha dado en casi toda la península, porque Asturias tiene todavía un sistema de despoblación mucho más alto. Tiene más de 6.000

núcleos deshabitados. Entonces, mientras las administraciones que rigen parte de estos núcleos que están no solo deshabitados, sino prácticamente destruidos, no facilitan el acceso a esa tierra, evidentemente, proyectos como este no van a surgir. Y no tiene demasiado sentido de hecho, que la Administración en Aragón o en cualquier lugar sea propietaria de estos espacios para nada, o sea, es una propiedad que no utilizan para nada y que a lo sumo sale a subasta como tierra para ganaderos que volvemos a lo mismo. Están dentro de un sistema de comercialización, tratamiento animal y alimentación agroindustrial que es una cagada, digamos. Entonces por un lado tendría que haber una facilidad de la Administración para que las personas pudieran acceder a núcleos deshabitados; pero facilidad en serio. Permitirles llegar, permitirles construir, hacerles aportaciones, ponérselo fácil, que acabemos con estas tonterías de desalojos, de desocupaciones bastante heavies además como se dan, porque son lugares que cobran vida. Y tendría que haber un valor en que alguien quiera meterse en la mitad del monte a levantar algo que está en ruinas. Cuando están en manos de la propiedad privada creo que es exactamente lo mismo.

Yo creo que este proyecto en particular no ha tenido, ha tenido suerte. Arrancó en un momento hace 30 años con una buena negociación. Porque había una persona concretamente que le interesaba sacar esto adelante, en el momento en el que se creó Artiborain, donde se consiguió una buena cesión.

Pienso que me gustaría por ejemplo que en las ciudades la cantidad de solares que hay abandonados se liberaran para que pudiera haber huertas urbanas, eso es lo que pienso. El movimiento que está teniendo Zaragoza desde hace unos años, que otros lugares no lo tienen. O sea, tener libertad para poder... También como consumidora porque yo no lo produzco todo aquí. Así que cuando pienso en soberanía alimentaria lo que me está faltando es transparencia. Quiero más información cuando compró un producto y quiero una red de intermediarios más corta y menos poder y presión por parte de las macro superficies sobre las productoras. Para mí también eso habla sobre mi soberanía alimentaria, yo no quiero comprar un zumo de uva en el supermercado si es que no lo puedo producir aquí, a 1 euro porque no es real. Si solo estoy pagando 1 euro y eso tiene un tetra, tetrabrick que es un envase muy caro, más un sistema de producción más máquinas, más la uva, ¿cuánto le llega al productor?. En mi soberanía alimentaria yo no quiero que dependa, no la quiero así.